

*MIS
RECUERDOS*

29-11-1894

29-11-1986

Es propiedad del Autor.
Reservados los derechos de
reproducción total o parcial.
Madrid, 1986.
Impreso en España.

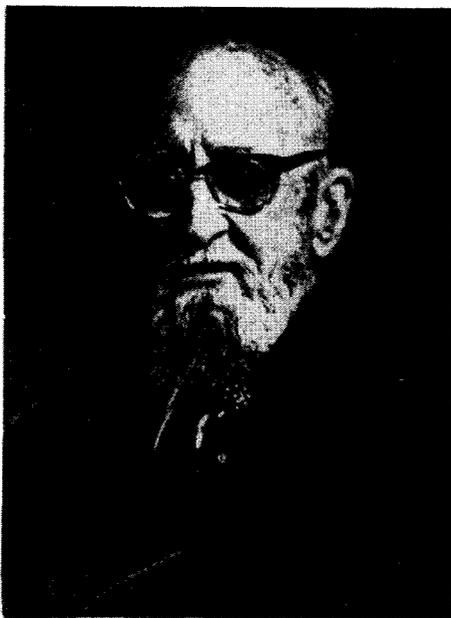
Depósito Legal: M: 42309 - **1986**

ISBN- 84-398-8044-8

Imprenta EUROPA.- Duque de Osuna, 4 - Tel. 248 57 38 - 28015 MADRID

Eduardo Alfonso y Hernán

MIS RECUERDOS



*Mi nacimiento, bautismo, infancia,
juventud, educación, estudios,
obras, aventuras, desventuras,
audacias, temeridades, vejez,
filosofía, testamento y postrimerías.*

Edición del autor
colección "SAGITARIO"



para el doctor alfonso
de parte de Isis saz.

Retrato del autor hecho por la niña Isis Saz,
hija del médico naturista de Zaragoza, Dr. Pablo Saz Peiró.

DEDICATORIA

A Mima Meseguer, compañera que el Destino ha querido concederme, que ha protagonizado conmigo el cincuenta por ciento de los episodios relatados en esta autobiografía.

A todos los que con su amistad, cariño y ayuda han contribuido a que busque la Verdad, el Bien y la Belleza, que unas veces he encontrado y otras no. Mas siempre con mi gratitud y reconocimiento.

MIS RECUERDOS

Preámbulo

Querido lector y amigo:

*Los capítulos siguientes
que expongo a tu sano juicio,
creo te harán beneficio,
porque toda biografía
es resumen de experiencia
que, cual Cervantes decía,
madre es de las ciencias todas.*

*Ellos te irán dando cuenta
de mi nacimiento, infancia,
bautismo y educación,
mi voluntad y tesón,
estudios, obras y audacias,
aventuras, desventuras,
también bienaventuranzas,
inquietudes, esperanzas.*

*temeridades a ultranza
mis pecados y locuras,
mis virtudes, vanidades,
mi vejez, filosofía,
mi testamento ya en marcha,
mi fiel tanatografía
y al fin mis postrimerías.*

*Toma el libro con paciencia,
trata de leer en mi alma
más que en mis líneas escritas
y pide por mi a Dios Padre
que me haga un hueco en el Cielo
entre "huries" y "Gandharvas"
y por lo que esto me valga
te quedaré agradecido
por los siglos de los siglos.*

Tú lo veas. Dios lo haga.

No título, como es habitual "Mis Memorias", porque no tengo más que una memoria, a no ser que se considere una segunda a esa "criptomnesia" o memoria oculta que hace saltar de repente, del subconsciente recuerdos que estaban dormidos. Además, porque "Mis recuerdos" han de ser reforzados por los recuerdos de otras personas. (1)

Por otra parte, es bien sabido qué, el buen humor psicológico, produce buenos humores fisiológicos y por esto se denominan con la misma palabra "humor". El buen humor es, pues, un factor de higiene y ésta incumbe a los médicos y más a un médico naturista.

El lector me agradecerá, pues, que a veces, en pleno relato serio, les diga algo que puede hacer dibujarse una sonrisa en sus labios. El Humorismo es consubstancial con mi alma, pero esto no resta ni un ápice al rigor histórico (y documentado) de los episodios que relato en los siguientes capítulos.

(1) En realidad, "Mis Recuerdos" son una historia compendiada del Siglo XX.

CAPITULO I

*Mi nacimiento, educación, aficiones
musicales y pictóricas, primeras amistades
y otros acontecimientos dignos de ser recordados.*

Nací el 29 de Noviembre de 1894, a las 13:15, en la calle del Arenal, 26, 3ª decha. (hoy 5º decha.) de Madrid (28013), bajo el signo zodiacal de "Sagitario".

Fui bautizado en la Iglesia de San Ginés, de la misma calle, el día 23 de Diciembre del mismo año, poniéndoseme los nombres de Eduardo, Saturnino (del día de mi nacimiento), Enrique (de mi tío materno), Carlos (nombre de mi padre), siendo mis apellidos Alfonso y Hernán.

Claro es, me bautizaron en el seno de la religión católica, apostólica y romana, sin pensar mis padres, si, al cabo del tiempo me parecería bien ser cristiano. (El lector juzgará al final de, este tomo). A la edad de un mes los niños no saben si existe eso que llamamos "religión". Los niños recién nacidos solamente saben de chupar el pecho de su madre, de hacerse caca en los pañales y de berrear de vez en cuando, haciendo buena la definición de Adamson: "Un nene es un canal alimenticio con una voz aguda en un extremo y sin responsabilidad alguna en el otro".

Los partos de mi madre eran asistidos por el Dr. D. José Horno, hombre con color precanceroso, que tenía una finca en Las Matas, donde iba a cazar conejos los fines de semana y que decía: "El enfermo se cura con, sin y a pesar de la Medicina" lo que me recuerda una frase que, muchos años después, oí al Dr. D. Antonio Espina y Capo, en el Ateneo, que decía: "Los médicos viejos morimos excépticos y a veces arrepentidos".

A la muerte de D. José Horno, fue nuestro médico de cabecera, su sobrino, Dr. D. Gabriel Horno, que padecía una tuberculosis fibrosa que le permitió llegar a viejo.

Fuimos siete hermanos. Cuatro niñas que murieron prematuramente: Elisita, la mayor, a los cinco años, Rosita, la menor, a los pocos meses, y dos Emilias, que se sucedieron en un par de años.

Elisita tuvo una premonición escalofriante: Cuando la dijo mi padre que "el verano próximo iremos a veranear a Fuenterrabía", ella le contestó tranquilamente: "Yo no iré porque me habré muerto". Efectivamente, murió al día siguiente de haberle dado de comer un filete de ternera, en la convalecencia de unas fiebres tifoideas.

Mi padre era una curiosa mezcla de higiene y antihigiene: Era un gran fumador, y por esto murió de un cáncer del mediastino a los 65 años de edad. Por otra parte gustaba de tratarnos las enfermedades con glóbulos homeopáticos que fabricaba el Padre Míguez, de Getafe, y otras medicinas hechas de extractos de plantas (anti-quínico, antihepático, corroborante estomacal, etc.) que fabricaba el citado "pater-naturópata", ayudado por aplicaciones sistema kneipp (compresas frías al vientre, frotaciones frías generales, etc.).

Mi padre era un hombre que cuidaba minuciosamente nuestra educación y nuestros estudios. Tomaba nota del tribunal que nos había examinado, nombre de cada uno de los componentes del mismo, tema que nos había tocado, duración del examen, respuesta que habíamos dado y calificación. Desgraciadamente todo se ha perdido ("menos el honor y la vida", que dijo Francisco I) durante nuestra guerra "incivil".

Nuestro padre también nos inducía a aprender los partidos judiciales de España, dándonos cinco pesetas cada semana, si aprendíamos de memoria, por lo menos, los de cuatro provincias, y esto es causa de que hoy los tres hermanos que quedamos, podamos recitar, al curioso oyente, los cuatro mil partidos judiciales de España, y además en verso.

En la misma iglesia de San Ginés (por cierto, patrón de los libreros), fue bautizado Francisco de Quevedo y Villegas, el 26 de Septiembre de 1580; contrajo matrimonio Lope de Vega con Juana de Guardo el 10 de Mayo de 1588, y, Tomás Luis de Victoria "falleció cabe sus muros" el 2 de Agosto de 1611.

Poema añorante a mi casa natal

CALLE DEL ARENAL 26, MADRID.

*Pasé por la calle vieja
donde mis padres vivieron
luengosaños.*

*Y dichosos se engarzaron
de mi niñez los momentos
ya lejanos.*

*Contemplé la casa amada
y ahogué en mi pecho un suspiro
de dolor.*

*¡Cuan lejos ya el dulce tiempo
de los sueños rosa y oro
de otro amorí...*

*De San Ginés las campanas
me hablaron los mismos sonos
que año ha,
escuchados por amantes corazones
que hoy disfrutan paz eterna
"más allá".*

*Las oscuras golondrinas que hoy dibujan
con sus giros mi balcón,
me parecen ser las mismas
que de antaño me ofrendaron
su canción.*

*Y aún percibo allá a lo lejos
en el raudo ir y venir de los vencejos,
un lejano tremular de mi sentir.*

*Lejanías en el tiempo y horizontes en espacio
confundidos en un largo devenir.*

*Los vecinos, los comercios, las esquinas
de mis tiempos de niñez,
aún perviven muchos de ellos
con la pátina fatal de la vejez.*

*Palomeque "el de los santos",
el confitero "Martinho"
que me obsequiaba de niño
consabrosas golosinas;*

*"Hernando" y su librería
siempre en el número once,
como el sastre Alberto Ranz;
este, sastre militar,
y aquel, a quien compré entonces
todos mis libros de texto;*

*en Arenal 10, "Moreno"
con sus cueros repujados
(antes tienda de relojes)
con quien me une amistad cierta;*

*y en Fuentes (casi a la vuelta)
la tienda de ultramarinos
que fue en un tiempo de "Otero",
donde mi madre compraba
las viandas para el puchero.*

*Y enfrente de mis balcones
"Dubose" óptico en el bajo
del que era entonces llamado
Hotel de Cuatro Naciones.*

*Recuerdo poco sabroso
de aquellos años de niño,
fue el aceite de ricino
del boticario "Gayoso",
farmacia en Arenal dos
fundada el ochenta y ocho.*

*Añadiremos al fin
para completar la lista
la ingente mole del Real
donde escuché Lohengrin,
la Walkyría y Parsifal,
que fueron piedras sillares
de mi vida espiritual.*

*¡Loado sea Dios, que al ocaso
me permite contemplar,
con gratitud y añoranza,
lo que en halos de esperanza,
fue la luz del alborar!...*

Madrid 1970

El mismo año de 1894, en que yo nací, ocurrieron los siguientes acontecimientos: Se inauguró la luz eléctrica en España; se estrenó "La Verbena de la Paloma", con letra de Ricardo de la Vega y música de Tomás Bretón; murió el torero "Espartero" corneado por el toro "Perdigón"; murieron el gran músico Francisco Asenjo Barbieri y el pintor Federico de Madrazo-, se estrenó el drama "Juan José", de Joaquín Dicenta; fundó el periódico "El Pueblo", Vicente Blasco Ibañez; nació mi amigo y compañero Antonio Espina y García (que murió el 15 de Febrero de 1972) que abandonó la carrera de Medicina, para entrar, como él decía, en la "Región inútil de la Literatura"; A. Nobel, instituyó los premios que llevan su apellido-, Santiago Ramón y Cajal fue nombrado "Doctor Honoris Causa" por la Universidad de Cambridge; se inauguró el actual edificio de la "Real Academia Española de la Lengua"; se estrenó "El Nido Ajeno", de Jacinto Benavente; nació Eduardo VIII de Inglaterra; estrenóse "El Tambor de'Granadejos", de Ruperto Chapí; publicó "Femeninas" D. Ramón M? del Valle Inclán; murió en San Petersburgo el pianista Antonio Rubinstein, y murió Fernando de Lesseps, proyectista y constructor del moderno "Canal de Suez".

A los seis años comencé a ir al Colegio de Don Godofredo Escribano, en la calle de Pontejos, donde me llevaba diariamente mi abuelo Eduardo Alfonso y Martín. Don Godofredo (o Don Godo, como le llamábamos) era un hombre corpulento, con grandes bigo-

tes, y, tenía 18 hijos. Naturalmente, puso un colegio (¡que remedio le quedaba!). Y lo curioso es que vivieron todos y a todos dio carrera. Comían nueve hijos con el padre y otros nueve con la madre, porque no cabían todos en el comedor. Cuando nueve de ellos tenían traje y zapatos para salir a la calle, los otros nueve tenían que esperar a que les llegase el turno.

Los dos hijos mayores, Don Godito y D^a Elisa, nos dieron clase de Gramática y de Matemáticas. Recuerdo que en la clase de D^a Elisa, cantábamos la tabla de sumar y la de multiplicar, dando vueltas a la habitación, en fila india, siendo D^a Elisa algo así como la directora de orquesta de aquella matemática transcendente (¡qué hubiera dicho Pitágoras!) "Una y una dos, una y dos tres, una y tres cuatro...."

En la clase de escritura se utilizaba el método Valliciergo, y venga que te pego a hacer palotes en las falsillas con líneas inclinadas, y por esto, los médicos que aprendimos a escribir en aquellos tiempos, no tenemos "letra de médico" y se nos entiende bien; que la letra de los médicos a partir de la década de los 20, no hay Dios que los entienda. Actualmente (década de los 80) me cuesta Dios y ayuda entender las recetas, diagnósticos y análisis que me traen los enfermos a mi consulta, aparte los ilegibles a máquina, por querer apurar, dejar exahusta y caquética la cinta de la máquina.

Recuerdo que, un día que me llevaba mi abuelo al Colegio por la Travesía del Arenal, se acercó a nosotros un pobre que, con voz lastimera nos dijo: "Una limosnita por amor de Dios, que hace dos días que no como", y yo le dije: "No; hace tres días, porque ayer nos dijo usted que hacía dos". Escusado es decir que el pobre hombre no volvió a aparecer por la Travesía del Arenal.

Después de cursar la enseñanza primaria en el Colegio de Escribano (Don Godo), empecé el bachillerato (segunda enseñanza) en el "Colegio de Figueroa", en la Plaza de Santa Catalina de los Donados, a la vuelta de la esquina de mi casa natal.

Fueron mis compañeros de clase, Mariano Calzada y Burillo. José González de Cos (el más fraternal amigo que he tenido, y luego compañero de carrera), Manuel Fraile y Martín de las Ventas, Cilla (no recuerdo su nombre) hijo del gran dibujante y caricaturista del mismo apellido y Saturnino Sánchez Ortega. Los tres primeros puestos, siempre los ocupábamos Calzada, González de Cos y yo. Eramos buenos chicos y nos disputábamos el primer puesto "empollando" a más no poder. Y por cierto el profesor de matemáticas era Don Arturo Caballero, que años después, y siendo yo médico, fue cliente mío (por supuesto "honorario"). Don Arturo Caballero era entonces director del Botánico y uno de los hombres más eminentes en botánica, que muchas veces me ayudó a la clasificación de las plantas que yo recogía.

Mi padre me enseñó las primeras nociones de violín, que luego, muchos años después, perfeccioné con Rafael Martínez, concertino, de la "Orquesta Sinfónica" que dirigía el Maestro Bartolomé Pérez Casas. Claro es, nunca llegué a ser un buen violinista.

Mi madre, gran pianista, me enseñó solfeo, que a mí me pareció más feo todavía, por el pegadizo método de Eslava, y algo de piano, y llegué a tocar con ella, a cuatro manos, las rapsodias de Listz.

En cambio tuve una disposición innata, para el dibujo y la pintura, sin antecedentes en la familia. ¿Cómo fue esto? Es difícil de explicar si no admitimos ciertas leyes que trascienden el mundo físico. El caso es que mis cuadros han tenido elogios en ciertas exposiciones y hasta he vendido algunos de ellos en Puerto Rico y en New York. Y en mi casa, actualmente, cada pared es un retablo en el que la mayor parte de los cuadros son míos. Puedo decir que desde Buenos Aires a New York y desde Menorca a Córdoba, y desde Barcelona a Asturias, siempre me encuentro algún cuadro mío, ¡que, a veces, no recordaba.

El bachillerato lo terminé en el Instituto del "Cardenal Cisneros", en la calle de los Reyes, y allí tuve como catedráticos más destacados, al Dr. Sanjurjo, de Física; a D. Daniel Cortés, de Química, a D. Enrique Serrano Fatigati, de Ciencias Naturales, a D.

Francisco Maura y Muntaner, de dibujo y figura; a D. Francisco A. Commeleran, de Latín; a D. Antonio López Muñoz de Psicología y a D. Mario Méndez Bejarano de Literatura.

Recuerdo que durante una explicación del Dr. Sanjurjo, refiriéndose a otra persona, dijo... "recibió con ternura", y yo con un impulso irresistible, exclamé en alta voz: "con ternera", Sanjurjo detuvo en seco su oración... y dijo: "¿Quién ha dicho eso?". Naturalmente, nadie dijo una palabra y continuó su explicación (¡Oh Eduardito! "Enfant Terrible").

La muerte prematura de mi madre me hizo desistir algún tiempo de cultivar el piano, y después continué como autodidacta del teclado, si bien es verdad que llegué a tocar de memoria el 5º Concierto ("Emperador") de Beethoven en Mí bemol, Opus 73, con una digitación espantosa, que hubiese asustado a mi madre, si bien es cierto que, si ella hubiese vivido, lo hubiera tocado correctamente y hasta ella me hubiese acompañado, haciendo la parte de orquesta. Entre otras obras llegué a dominar la "marcha fúnebre de Chopin" (de la Sonata en Sí bemol. Opus 35); el preludio de "Parsifal", el Preludio del 1er. acto de "La Walkyria" y el final de la misma; la "Marcha de Bohemios" de Vives, la "Sonata 14 de Beethoven ("Claro de Luna"), los Valses de "La Viuda Alegre", algunos otros vales, entonces de moda, ("Frémite d'amore" — "estremecimiento de amor") y otras piezas igualmente estremeedoras; y mi pieza favorita, aunque no pianística, la "Marcha Fúnebre de Sigfredo" (o del "Ocaso de los Dioses"), que estando en la cárcel toqué en un "armonio destemplado" mientras el amigo Manuel Manzano de la Corte, señalaba los temas en la pizarra. (En la cárcel, durante y después de la guerra civil, hemos estado todos los españoles decentes, reclusos por el bando contrario, menos los "camaleones" y los "pendejos"). (Se verá más adelante).

Al violin toqué el "Preludio del Anillo de Hierro" de Marqués, la "Romanza en Fá", de Beethoven; la "Reverie" de Schuman; el "Ave María" de Gounod, la "Canción de la Primavera" de Mendelssohn, la "Serenata" de Schubert, la "Meditación" de la ópera

"Thais" de Massenet, la "Marcha nupcial de el "Sueño de una noche de verano" de Mendelssohn; los "Valses" del "A orillas del hermoso Danubio Azul" de Strauss, el "Momento musical" de Schubert, el "Largo" de la ópera "Xerxes" de Hándel, el "Canto Hindú" de la ópera "Sadko" de Rimsky-Korsakov, el "Aria" célebre de J.S. Bach, el "Trio" num. 1 de Haydn, acompañado de violoncello, que tocaba Carlos Baena, y piano, que tocaba la madre de Baena, y el "Vals de Mussetta" de "La Bohemia" de Puccini. Y como ejercicios, de estudio violinístico, "El album clásico de joven violinista y el famosos "Schradiack" de técnica del violin, con el cual me dio la tabarra Rafael Martínez, pero con el cual logré "hacer dedos".

Aparte esto, realizábamos conciertos caseros, bajo la dirección del Maestro Antonio Ribera, con Clarita Talavera, de primer violin, Jesús Ruiz y yo de segundos violines, Carlos Baena de Violoncello, Antonio Gorostiaga que luego nos superó a todos en el manejo del violin, y otras veces Ana María Gorostiaga, hermana del anterior, gran pianista, que a veces sustituyó al Maestro Ribera. Llegamos a tocar la "Incompleta" de Schubert, los "Encantos del Viernes Santo" del "Parsifal" y algunos preludios de los dramas wagnerianos, de los cuales era entusiasta y director excepcional el Maestro Antonio Ribera y Maneja, por razones que más adelante diré. (Apéndice II).

El año 1919, fue trascendental para mi. Había yo terminado mi Licenciatura en 1917 y aprobado el Doctorado en 1918. El año 1919 ingresé en la Masonería, me casé con Consuelo Ribera, conocí a Roso de Luna y tuve una crisis que los médicos no supieron diagnosticar.

Y vamos por partes: El hecho de casarse en primeras nupcias, es como entrar en capilla sin saber, si a última hora, le van a conmutar la pena por una gracia especial del Supremo Hacedor. El curioso lector de "Mis Recuerdos" hallará más detalles en el Capítulo V, titulado "Las Mujeres en mi vida".

Conocí a Roso de Luna por haber encontrado su libro "Wag-

ner, mitólogo y ocultista" y este hecho me indujo a conocer personalmente al autor, del modo y manera como describo líneas más adelante.

Ingresé en la Masonería apadrinado por D. Mario Roso de Luna y por el Venerable Maestro Dr. D. Casiano Ruiz Ibarra.

Finalmente, tuve una crisis que nadie supo denominar, cuyo tratamiento fue prescrito por el Dr. Ruiz Ibarra durante la cual iba a conversar conmigo el otro eminente médico naturista D. Enrique Jaramillo y Guillen, cuya conversación me aliviaba tanto o más que el acertado tratamiento prescrito por el Dr. Ruiz Ibarra: baños de asiento fríos y dieta de zumo de limón los diez y seis días que duró la crisis. Y, dato curioso, el primer día que me levanté, tuve la sensación de que había crecido extraordinariamente. Por otra parte, yo daba la lata a mi padre, que iba por la mañana a su trabajo y por la noche al "Círculo de Bellas Artes", enviándole mensajes por que creía morirme y me aterrorizaba pensar que iba a fallecer a los 26 años de edad.

Un día fue a verme, pasada la crisis, D. Mario Roso de Luna y le dijo a mi padre: "Su hijo ha reencarnado sin morirse". ¡He aquí el diagnóstico que en vano buscábamos! La renovación de mi físico por mi higiene vegetariano-naturista y la renovación de mi alma por el conocimiento de la Filosofía Teosófica, me hicieron una nueva persona al servicio de mi misma individualidad. Esto es todo.

Muchos años después, en 1962, teniendo yo 68 años, tuve otra crisis (que no enfermedad) producida por la muerte de mi hijo mayor Hector, en Puerto Rico, que me destrozó moralmente, que traté de atenuar haciendo un viaje de nueve meses por Egipto, Líbano, Grecia e Italia, que se tradujo en una intolerancia casi total a la alimentación manifestada por ardores, dolores y nauseas, que me obligaron a estar a dieta láctea casi exclusivamente.

Entonces me ratifiqué en lo que yo digo a mis enfermos en la consulta: "El cuerpo es de una sola pieza, y además animado por un alma espiritual".

APÉNDICE I

Mario Roso de Luna

El más eminente de los teósofos de lengua española **Mario Roso de Luna**, nació en Logrosán (de la hispánica provincia de Cáceres) el día 15 de Marzo de 1872, y murió en Madrid el día 8 de Noviembre de 1931. Fue abogado y licenciado en Ciencias, aparece su enorme cultura adquirida por un proceso asombroso de autodidactismo enciclopédico basado en su poderosa intuición.

He repetido varias veces que Roso de Luna ha sido el "Platón" de nuestro tiempo. Es más: siempre me ha llamado la atención el sorprendente parecido del perfil de Roso de Luna con el de Platón, según revela un busto de este de la época griega clásica conservado en el Museo del Prado. La misma nariz prominente, fina y un poco aguileña: la misma frente despejada, amplia y sobresaliendo, con un ángulo facial muy abierto, sobre las facciones de los maxilares, en indudable expresión de los poderes superiores de la mente dominando a los poderes inferiores de la vida puramente biológica; las órbitas de los ojos profundas y retraídas tras la encrucijada de los huesos nasales, sobre los que las arrugas de la frente revelan su gran poder de concentración de pensamiento; etc. Su profusa literatura y su forma de pensamiento construida sobre mitos y metáforas explicados con las verdades lógicas de la ciencia racional, ha sido netamente platónica; y al decir "platónica" decimos aun mejor "neoplatónica", denominación exacta si consideramos que Roso de Luna ha sido en nuestra época el más digno sucesor de Plotino, como este lo fuera de Ammonio Saccas el fundador y maestro de los "teósofos" originales alejandrinos del siglo III de nuestra Era. Y al afirmar esto hemos de remontarnos inevitablemente por la línea pitagórica hasta el propio Maestro de Samos, del cual dice Roso de Luna: "Pitágoras es la más alta figura del pensamiento de Occidente", así como Chaignet en su obra "Pitágoras y la Filosofía Pitagórica" (laureada con el premio Cousin) expone así el carácter de su pensamiento: "Pitágoras quiso fundar su concepción religiosa sobre una doctrina racional, sistemática y

científica; en una palabra, sobre una filosofía. En la vasta concepción de Pitágoras la política y la moral se unen a la práctica de la fé religiosa, la cual a su vez se liga intrínsecamente al conocimiento científico de la verdad y al empleo de las artes supremas del espíritu".

Roso de Luna, sin salir de esa línea pitagórico-platónico-teosófica, quiso marchar sobre base sólida pisando firme sobre el terreno de la ciencia.

Dentro de su maravillosa imaginación creadora y de su memoria prodigiosa (prodigiosa hasta un punto difícilmente creíble) se insertaba el pozo sin fondo de su erudición.

La primera vez que vi a Roso de Luna fue en su casa de la calle del Buen Suceso, de Madrid (que por cierto en determinada época llevó el nombre del Maestro). La sirvienta que me abrió la puerta me introdujo sin más preámbulos en su estudio donde el Maestro Roso estaba sentado de cara a la ventana leyendo un libro colocado sobre una tabla atada con alambres a los bordes de la misma. Volvióse, me saludó y me dijo: "Aquí me tiene ud. estudiando en uno de mis libros porque a veces no sabe uno mismo lo que ha escrito, parece como si lo hubieran dictado a uno en un estado de receptividad o trance".

Al no ver yo en la estancia ningún estante con libros, pregúntele por su biblioteca y entonces abrió un armario donde solamente habían tres libros: "México a través de los siglos" de Chavero; la "Doctrina Secreta" de Blavatsky (recortada y organizada en fichas, por temas; y que, por cierto, pasó a mi propiedad después de su muerte), y "El Libro que mata a la Muerte", que era, entre todos los escritos por él, su obra preferida. Aquél hombre sabio, capaz de preparar una conferencia sobre cualquier tema en diez minutos, no pudo mostrarme más que una biblioteca casera de tres libros.—

Algo análogo ocurrió cuando descubrió la última de las estrellas variables por él descubiertas, y acudieron los periodistas a su casa. Al preguntarles estos cual era su observatorio astronómico, les condujo a una terraza completamente vacía; y todavía al insistir

preguntando por sus telescopios, les contestó que él miraba y estudiaba el cielo a "simple vista".

Efectivamente, Roso de Luna descubrió a ojo desnudo varias estrellas variables y también un cometa que lleva su nombre. Este último le vio por vez primera al regresar montado en un asno hacia su pueblo de vuelta de una actuación profesional, al pasar por un humilladero que existe cerca de este. El Maestro conocía de memoria el mapa del cielo y deambulaba por él como si fuera por su propia casa. Y que por cierto se dio la coincidencia ocultista —como él decía— de haber descubierto su última estrella variable el mismo día del aniversario de H.P. Blavatsky y en el que también salió a luz su obra "Helena Petrona Blavatsky, una mártir del Siglo XIX", después de varias peripecias económicas para lograr esta coincidencia. Al día siguiente nos decía alborozado: "Vean ustedes, la Maestra me ha premiado con una estrella".

Roso de Luna sabía ver como nadie el fondo oculto de las cosas, acontecimientos y su aparente diversidad dentro de la unidad de todo lo creado. Y esto en lo cotidiano como en lo excepcional. Sus obras "Hacia la Gnosis", "En el Umbral del Misterio", y "Evolution Solaire et Series Astrochimiques" (editada en francés) son magníficas muestras. De esta última dice uno de sus prologuistas Enediel Shajah, lo siguiente: "Declaro francamente que esta es la obra más revolucionaria en el campo de la astronomía que conozco, y que la empresa de atacar en sus propios fundamentos a la teoría cosmológica de Laplace implica una gran convicción y un enorme atrevimiento que haría vacilar el ánimo más decidido. Cuando la leí quedé maravillado: nunca pude imaginar que existiesen tan admirables y originalísimas maneras de ascender al conocimiento y comprensión de la vida de los astros, desde el punto de vista del análisis numérico para crear una astronomía tan nueva (en los países de la cultura occidental) como hermosa y exacta".

Pero sobre todo Roso de Luna era un fervoroso discípulo de Helena Petrovna Blavatsky fundadora de la "Sociedad Teosófica" en New York el año 1875. La admiraba y reverenciaba llamándola respetuosamente **la Maestra**. Las obras de esta escritora excepcio-

nal eran para Roso el inagotable venero donde él se inspiró para escribir a su vez la colección admirable de sus inimitables obras como "Hacia la Gnosis", "En el Umbral del Misterio", "El tesoro de los lagos de Somiedo", "De gentes de otro mundo", "De Sevilla al Yucatán", "El Libro que mata a la Muerte", "Por el Reino encantado de Maya", "Las Mil y Una Noches ocultistas" y otras varias entre las que resulta amena y sugerente la de "Conferencias Teosóficas en América del Sur" que el Maestro escribió a raíz de su viaje por estas repúblicas de Sud-américa y más detenidamente por la Argentina donde estuvo en el año 1909 siendo Delegado Presidencial de la Sociedad Teosófica en América del Sur el capitán de fragata D. Federico W. Fernández que publicaba aquí en Buenos Aires una revista teosófica titulada "La Verdad", y siendo a su vez Presidenta mundial de la Sociedad Teosófica la señora Annis Besant, y delegado presidencial en España, don José Xifré.

Roso de Luna estuvo por estas tierras sud-americanas a fines de 1909 y principios de 1910 invitado por el capitán Fernández en sustitución de la Sra. Besant que no pudo acudir a una invitación previamente formulada. En un prólogo titulado "Canto de Amor" describe el Maestro su periplo por Argentina, Chile, Uruguay y Brasil en sus "Conferencias por América del Sur".

Un ilustre literato argentino, gran amigo y cuya muerte aun nos duele por su relativa proximidad, me dijo la última vez que le vi aquí en Buenos Aires: "Sería menester publicar en tomo aparte todo cuanto sobre mitos, leyendas y tradiciones ha incluido Roso de Luna en su obra "Conferencias Teosóficas en América del Sur", y que, para mí, es lo mejor que ha salido de su pluma". Este amigo literato fue don Arturo Capdevila, y su autorizadísima opinión queda en pie a modo de invitación que yo transmití a la hija del Maestro doña Sara Roso de Luna de Hernández Pacheco, quien acató en principio con agrado la idea. ¡Lástima que el propio Capdevila no pueda ya prologar dicha selección por él propiciada!

Roso de Luna además de gran teósofo fue un gran ocultista, pero de ese ocultismo que él definía con la frase de Blavatsky: "El ocultismo consiste en la reforma de uno mismo por la medita-

ción". Por esta razón, cuando un periodista argentino le preguntó a su llegada a Buenos Aires a propósito de su opinión sobre el desarrollo de fuerzas ocultas o poderes psíquicos, el Maestro contestó: "El temor del mal empleo de las fuerzas ocultas es lo que hizo secreta la enseñanza de los templos. Nunca me entregué a la práctica de las ciencias ocultas porque no me creo bastante puro ni tengo mi inteligencia suficientemente desarrollada para ello". En esto Roso de Luna no hizo sino seguir la línea de conducta de todos los auténticos iniciados religiosos: Pitágoras, Moisés, Buddha, Jesús, Rama-chrisna, Apolonio, Santa Teresa, San Juan de la Cruz, San Francisco, etc., manteniendo las distancias de su categoría personal, que estimaron la **virtud** como el más alto de los poderes psíquicos o sea el poder de dominar nuestra naturaleza inferior o egoísta con la naturaleza superior o espiritual.

Transcribiendo el Maestro Roso un párrafo de su Maestra Blavatsky en "Isis sin Velo", dice esta: "La moral del paganismo era suficiente para las necesidades de la inculta antigüedad, pero ya no lo fue desde que la luminosa "Estrella de Belén" mostró el camino para la perfección moral, y allanó el de la salvación. En la antigüedad el embrutecimiento era regla; la virtud y el espiritualismo, excepción, Ahora el más empedernido puede conocer la voluntad de Dios en su palabra revelada; todos los hombres desean ser buenos y mejoran constantemente". Pero los hechos no confirman esta proposición. Vemos un ejército de sectas y tres grandes religiones en guerra; discordia, dogmas sin pruebas, sed de placeres y de riquezas, predicadores efectistas y feligreses solapados é hipócritas... **Un conflicto de épocas...** Entre la lucha de la ciencia y la teología hay una muchedumbre extraviada que pierde rápidamente la fe en la inmortalidad del hombre y en la Divinidad, y que aceleradamente desciende al nivel de la existencia animal..." "El teósofo no cree en milagros divinos ni diabólicos. Para él no hay santos ni brujos, sino tan solo Adeptos u hombres capaces de realizar hechos de carácter fenoménico a quienes juzga por sus palabras y acciones... El estudiante de ocultismo no ha de profesar determinada religión, si bien tiene el deber de respetar toda opinión y creencia para llegar a ser Adepto de la Buena Ley; ...ha de formar sus

propias convicciones de conformidad con las reglas de evidencia que le proporciona la ciencia a que se dedica... sin atender a encomios de fanáticos soñadores ni a dogmáticos teológicos... Jesús predicó una doctrina secreta, y "secreta" en aquel tiempo significaba: "Misterios de Iniciación" que han sido repudiados o alterados por los que se dicen sus seguidores".

He convivido con el Maestro Roso de Luna doce años, viéndonos por lo menos dos veces por semana; incluso hemos veraneado algún año en el mismo pueblo. Su enseñanza constante con el ejemplo, la palabra y sus escritos constituyó para mí una auténtica y decisiva **iluminación**, sobre todo con la primera de sus obras por mi leída "Wagner Mitólogo y Ocultista". Yo, preferentemente wagneriano por impulso intuitivo irrefrenable y un gran tanto por ejemplo paterno, hallé en la citada obra del maestro un mundo asombroso de revelaciones que cimentaron desde entonces mi vida espiritual. Asistir a un drama lírico wagneriano previa la lectura del comentario rosoluniano era realmente como si asistiese al drama sagrado de los "Misterios de la Antigüedad", y tanto más aquellos días en que asistíamos al teatro acompañando al maestro y a sus hijos, recibiendo de aquel en los entreactos, a modo de un verdadero "gurú" sabrosas enseñanzas que luego penetraban en nuestro espíritu con la música prodigiosa y gigantesca de Ricardo Wagner. Esta iniciación musical y teosófica me llevó un día del verano de 1933 a presenciar los dramas líricos de Wagner en su teatro de Bayreuth que constituyó para mí el remate de mi iniciación. En mi obrita "Guía Lírica del Auditor de Conciertos" he dado un relato de mi inolvidable visita a aquel templo de los "Misterios".

Entre los dramas líricos del "coloso" de Bayruth está especialmente dedicado a enseñar el camino de la "iniciación", "Parsifal" el último y prodigioso drama del maestro alemán; cuyo asunto ha merecido también un trato preferente por Roso de Luna. El tema fundamental del poema es la "búsqueda del Santo Grial (la copa donde Cristo bebió en la última Cena) por "Parsifal" o "Perceval", que aparte los esfuerzos personales para poseerla, el maestro localiza, de acuerdo con la leyenda tradicional, en el templo oscense de "San Juan de la Peña", en el Pirineo aragonés, y aún

albergado un tiempo en un recóndito santuario de la Sierra de la Demanda (la "demanda del Santo Grial") entre las provincias españolas de Burgos, Soria y Logroño, que Roso de Luna describe con vivísimos rasgos en otra de sus obras ("La Esfinge").

Hemos visitado ambos bellísimos y casi vírgenes lugares de la España celtibérica respirando la sutileza de su aire, admirando la belleza de sus bosques y empapándonos del inefable misterio de sus rincones verdaderamente iniciáticos, cuyo centro es hoy el Monasterio de la Virgen de Valvanera, patrona de la Rioja.

La leyenda del Santo Grial, que según Menéndez Pelayo constituye la más grande epopeya del Cristianismo, es un relato histórico-teosófico cuyo origen remonta a otras tradiciones orientales que enlazaron la "Sabiduría antigua" del Indostán con las leyendas europeas medievales de la cristiandad por la línea de la iniciación "sanjuanista" recogida luego por los "Templarios" y al fin por las **fraternidades** iniciáticas constructoras de los **free-massons** que levantaron las catedrales góticas de Europa. Paralelas a estas surgieron en la Edad Media otras **fraternidades** como los "gremios comerciales", las de los "Rosacruz" y "Cabalistas", las tan destacadas de las "Ordenes Caballerescas" que fueron alma de las Cruzadas y dieron lugar a un ciclo de literatura en Provenza y Castilla, en fin, núcleos de fraternidad con mayor o menor ritual iniciático que lograron revivir dentro del modo de cada corporación o regla, bien monástica o bien militante, el precepto cristiano de "amaos los unos a los otros".

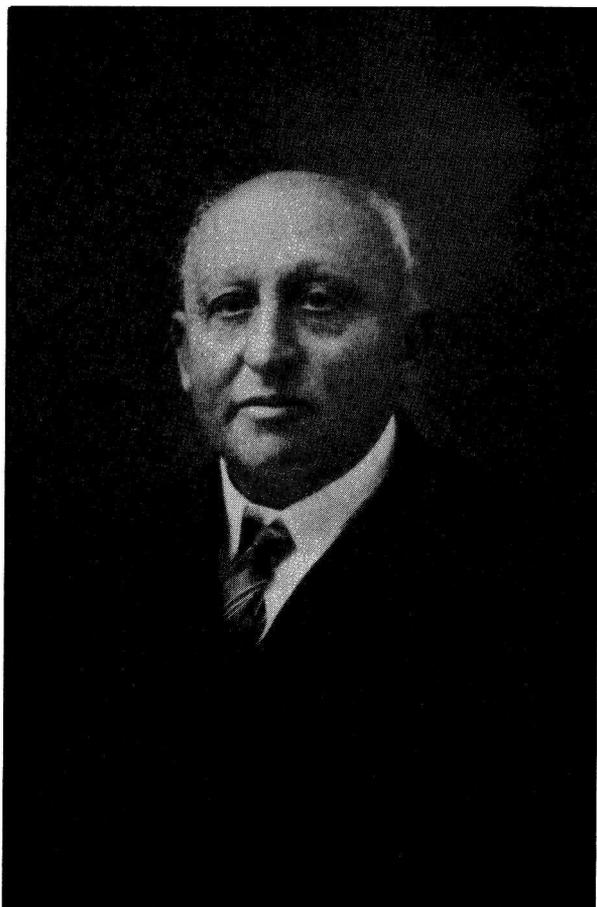
Como restos actuales de estas fraternidades cita el Maestro Roso de Luna la "hermandad de San Blas" en su propio pueblo natal de Logrosán, cuyo rito y fiesta principal se celebraba precisamente el día de San Blas, 3 de Febrero, previo el día anterior llamado de la "purificación", todo ello presidido por el **Hermano Regla** que tras una solemne misa en la iglesia del pueblo, pasaba dos sendos garrotitos de mimbre por el cuello de los fieles para preservarles de los males de la garganta contra los cuales San Blas era abogado protector. No está de más consignar que el día 3 de Febrero llegan las cigüeñas a España, como lo dice el refrán: "Por

San Blas la cigüeña veras", ave tenida por sagrada, y respetada en todo el país. Al mediodía celebraban el "ágape" que, degradado en nuestros tiempos, como en una verdadera cofradía báquica, con excesivas libaciones de vino, trataban inconscientemente de recordar la bebida del sagrado "licor del Soma" que proporcionaba al neófito la "visión trascendente". San Blas, al final de su vida de mártir fue obispo de Sebaste, ciudad de Armenia, del más puro abolengo caldeo, influida por esenios, terapeutas y demás ascetas de origen budhista, cuyas enseñanzas llegaron al Cristianismo a través de los nestorianos, vecinos del Ganges en los siglos VI y VII. Es también interesante para ustedes añadir a esto que, según con-signa Roso de Luna, el último **Hermano Regla** que conoció, fue autor de un poema titulado "La Argentina" que en realidad fue la primera epopeya del Nuevo Mundo.

La Sociedad Teosófica con sus "núcleos de fraternidad universal" ha venido a reverdecer en nuestros tiempos el esporádico surgir de estas fraternidades iniciáticas, con la ventaja de extenderse universalmente y de revelar sin trabas, es decir "sin velos", al pensamiento contemporáneo la doctrina secreta que yace en el fondo de todas las religiones del pasado y del presente.

La ya extensa literatura teosófica, dejando a un lado la citada del Maestro Roso de Luna, escrita casi toda en inglés por autores teósofos y traducida en su mayor parte al español por don Federico Climent Terrer, está siendo tomada como texto básico por otras fraternidades de la actualidad que no es necesario nombrar, y todos los teósofos tienen el deber de cuidar este inapreciable tesoro librándole de la adulteración impartida por malos traductores y por editores y comentaristas sin conocimientos ni escrúpulos.

Por otra parte, nunca olvido las palabras que un día me dijera en Madrid el Dr. C. Jinarajadasa, entonces Presidente de la Sociedad Teosófica Mundial) al advertirme que, los que hablamos en castellano, tenemos una "teosofía" propia, cuyas palabras llegarán a nuestro espíritu más fácil y profundamente que la importada de su país por las Sras. Blavatsky y Besant en términos sánscritos y budhistas, que a los españoles nos dicen muy poco. Tal Teosofía



A mi queridísimo ami^o y h^o Eduar-
do Alfonso, apóstol del verdadero na-
turismo,

M. Poso de Luro

Madrid 1^o Oct^o 1920

hispanica está representada por tres grandes autores: Un judío cabalista, **Simeón Ben Jocai**, autor de "Libro del Explendor", nacido en León en el Siglo II de la Era Cristiana, un filósofo musulmán **Mohamed Ibn Arabí** (o "Mohidin") de Murcia autor de ese monumento teosófico que se llama "Fotuhát" o "El combate", traducido por Asín Palacios con el título de "El Islam Cristianizado", y un católico, **Raimundo Lulio** (Ramón Llull), autor, entre otras valiosísimas obras, de "Ascenso y descenso del Conocimiento", la novela "Blanquerna", y otras no menos importantes.

Dejemos para último lugar cronológicamente, y ahora primordial para nosotros al Maestro Mario Roso de Luna, de nuestra apología, cuyo centenario conmemoramos en esta primavera de 1972, cupiendo a los argentinos de Buenos Aires el mérito y el honor de haber propiciado tan justo homenaje del que ha sido, y gracias a ellos seguirá siendo, nuestro maestro de doctrina y de conducta espiritual.

Eduardo Alfonso
Febrero de 1972
Buenos Aires

APÉNDICE II

El Maestro D. Antonio Ribera y Maneja

Al Maestro Antonio Ribera (1899-1981), le conocí en en Cine de la Opera de la madrileña Plaza de Isabel II, con ocasión de la proyección de una película basada en el "Poema de los Nibelungos", que entonces (todavía "cine mudo") iba ilustrando con una orquesta de 30 músicos, perfectamente cronometrada y ajustada al desarrollo del "film".

Fue tal la impresión que me causó la sonoridad y rendimiento que Antonio supo sacar de tan exigua agrupación musical, que, al terminar, me acerqué a felicitarle y, desde entonces, fuimos gran-

des amigos y nos contamos nuestros mutuos sentires, entusiasmos y aspiraciones sobre la música de Ricardo Wagner ("el coloso de Bayreuth", como le llamaba Roso de Luna, otro fanático de Wagner). Y "llovía sobre mojado" porque mi padre, aun más fanático que nosotros, decía que "después de oír a Wagner, no se puede oír a ningún otro músico".

Antonio Ribera era natural de Badalona (provincia de Barcelona), donde entonces, su hermano, tenía una farmacia. Fue algún tiempo presidente y director de la "Asociación wagneriana de Barcelona".

Su fama y competencia como director wagneriano, hizo que un día le llamase Cósima Listz, segunda esposa de Wagner, como Maestro concertador, y allí acudió, estando 16 años colaborando en el "Festpielhaus" de Bayreuth. Contrajo matrimonio con una cantante alemana (Sra. Ott. cuyo nombre no recuerdo) y tuvo con ella un hijo llamado Sigfredo Ribera Ott, fallecido en Madrid el 8 de Junio de 1980.

Después de 16 años, y fallecida Cósima, el Maestro Ribera se instaló en Madrid y emprendimos juntos una tarea de propaganda wagneriana.

Efectivamente, Ribera y yo tradujimos al castellano toda la "Tetralogía del Anillo del Nibelungo". El, que sabía perfectamente el alemán, lo traducía al catalán y yo del catalán al castellano, comprobando luego al piano la correspondencia entre la letra y la música y aun conservando las "aliteraciones" tan caras a Ricardo Wagner. El gran autor catalán Eduardo Marquina, gran amigo de Ribera, nos decía: "yo no lo hubiera podido hacer mejor".

He aquí un ejemplo de nuestro esfuerzo literario:

Cuando en el primer acto de "El Oro del Rhin", el nibelungo Alberico trepa por la roca para robar el Oro a las Hijas de Rhin (Woglinda, Wellgunda y Flossilda), exclama:

*"Garstig Glatter
glitschriger glimmer
Wi gleit ich aus!
Mit Händen und Fiissen
nicht fasse nothalt Ich
das Schlecke Geschlüpfer!
FeuchtesNass
full mir die Nasse
verfluchtes Niessen".*

Perfecta la aliteración en el original wagneriano.

La traducción francesa dice:

*"Roc glian t
de glissglissant,
combien je gliss,
de mains ni de pieds
je ne puis m 'acrocher
a cette roc qui s'echappe", etc.*

No tan descriptiva pero discreta.

La traducción de Ribera y mia dice:

*¡"Roca rasa, resbaladiza,
no hay sostén!
De manos y pies
yo no puedo agarrarme
al peñón legamoso.
¡Mi nariz de agua se llena, etc.*

Para que suene el ras, res, rrar, leg, ies, iz...—

La traducción inglesa dice:

*./Smooth with slime
the slippery stone is!
How slide my steps,
mi hands and my feet,
canno t fasten or hold on
teh stepness misteady!
Clamminess
Creep up my nostrils
accursedscheczing!*

También bien conseguida.

Hay que advertir que antes hubo traducido el Maestro Ribera "Parsifal" al castellano, con la eficaz colaboración del Dr. Vallejo Nájera, padre del eminente psiquiatra de este apellido.

Y llegó el verano de 1933 y fuime yo a Bayreuth a ver la Tetralogía del "Anillo del Nibelungo" y el "Parsifal", como un sueño hecho realidad. Ribera me dio una carta de presentación para Winifred de Wagner, nuera del gran Maestro Ricardo, y viuda de Sigfredo Wagner, quien me enseñó el estudio donde trabajaba el "Coloso" y el piano que conoció las primicias de las melodías del "Parsifal". Me dejó solo en su casa, porque tenía que hacer y me dijo que cuando saliese cerrase la puerta. Ella sabía un poco de español y yo sabía un poco de alemán (pues en mi carrera de Medicina era entonces obligatorio) y nos entendimos perfectamente. Este episodio lo relato en el capítulo dedicado a Wagner (pag. 94) de mi "Guía Lírica de Auditor de Conciertos", cuyo prólogo terminé sentado en un banco del jardín de villa "Wahnfried", la casa de Ricardo Wagner, el día 11 de Agosto de 1933. (1)

Mi amiga polaca Ruth Kosiolek Schopenska, que sabía siete idiomas, me hizo un pequeño manual de conversación en alemán, que me ayudó mucho, puesto que yo no tengo ocasión de practicar esta lengua en mi vida madrileña, a pesar de tener una cuñada alemana, de Colonia (Ingeborg Baruch de Alfonso) y otra amiga alemana, de Múnchen (Karin Schoenwert Gottschau de Sylveira, condesa de "Belle lile"), dos "walkyrias", que, en su "cabalgada" cayeron en España y que hablan el castellano como ya quisiera yo hablar el alemán; por eso las digo: "Ich habe zwei Jare von Deutsche Sprache gelernen, aber Ich habe alies vergesen". Y ellas me dicen "Clago", que traducido al cristiano quiere decir "claro". Pues claro es.

(1) Conviene consignar que en el archivo de Villa "Wahnfried" hay una versión para piano de la IX Sinfonía de Beethoven, hecha por el propio Ricardo Wagner.

Muchas veces se me ha preguntado: ¿Qué fórmula nos dá ud. para conseguir una vida feliz, longeva y saludable?

Y he contestado lo siguiente:

"Adaptación al medio, no beber alcohol, no fumar, alimentación vegetariana individualizada, contactos oportunos con los elementos de la Naturaleza (aire, tierra, sol y agua), pensamiento positivo, buen humor y estar conforme consigo mismo".

La **adaptación al medio** y la conformidad consigo mismo son factores fundamentales. El que no se adapta al medio vive en lucha con su "circunstancia" y esto impide la felicidad, produce tensión psicológica y como consecuencia hipertensión sanguínea. La **conformidad consigo mismo**, o sea, del pensamiento con el sentimiento (de la cabeza con el corazón) es indispensable para evitar una lucha "introvertida" que, como la lucha con la circunstancia, impide la felicidad.

Sobre la base de estos dos cimientos de "adaptación" y "conformidad" puede elevarse el edificio de una vida feliz, longeva y saludable.

Pero aquí he de referirme al "buen humor" como factor de salud.

He dicho repetidas veces en escritos y conferencias que "El buen humor psicológico produce buenos humores fisiológicos y, por esto, ambos se denominan con la palabra "humor". Por consiguiente, tanto el buen humor psicológico como su resultante fisiológico, son factores de higiene y esta compete a los médicos y muy especialmente a los médicos naturistas.

Y no olvidemos que los "bufones" se han considerado necesarios para hacer reír y para distraer a los Reyes de las graves ocupaciones y serias responsabilidades de su elevado magisterio, desde los tiempos de los Faraones (concretamente desde Pepi II Neferkherá,

del año 2243 a. de J.C.) hasta los "bufones" del tiempo de Felipe IV (1605-1667), genialmente pintados por Velázquez, tales como el 'Bobo de Coria', el "Primo", "Don Sebastián de Morra". "Pablillos de Valladolid", "Mari Barbóla", "Pertusato", etc.

El humorismo es indispensable en la vida humana. Así lo han reconocido siempre los periódicos (tanto diarios como semanarios) que nos ofrecen invariablemente una sección de "humor", con chistes, caricaturas o simplemente pasatiempos.

Los eminentes testimonios que cito a continuación vienen a dar la razón a mis afirmaciones.

Dice don **José Ortega y Gasset** (Rev. Occ, núm. 15-16, Agosto-Sept. 1982): "Un alma que rie, que rie hasta el fondo de si misma, es un alma sana y limpia, cuando algo se resiste dentro de nosotros a entrar en la danza de la risa, desconfiad de ello; es seguramente algo torvo, algo enfermizo, tal vez una envidia, una acrimonia, una turbia emoción. La delicadeza de los griegos advirtió esta transparencia del alma risueña y por eso cuando imaginó a sus dioses les dio como atributo el reir inestinguible"... "la risa abre las puertas de nuestra conciencia y la dispone a verterse sobre el mundo". "Los escolásticos buscando algún rasgo exterior que fuera exclusivo del hombre y ajeno al animal, solamente hallaron este: la "risibilitas": la capacidad de reir".

Y digo yo, casi como una "gregueria": "La risa es la explosión de júbilo que inunda el alma".

Schweitzer consideraba la risa "como el más importante plato de la cena".

La **Biblia** dice: "Un corazón alegre actúa como un médico".

Sigmund Freud en la pág. 245 del Tomo XXI de sus "Obras completas" (1928), dice:

"En un trabajo de 1905 sobre "El chiste y su relación con lo inconsciente", solamente consideré el humor desde el punto de vista meramente económico, pues a la sazón me importaba revelar la fuente del placer que despierta el humor y, creo haber demostrado que reside en el ahorro del despliegue afectivo".

"El proceso humorístico tiene dos modos:

1.— Una persona adopta la actitud humorística y otra u otras se limitan al papel de espectador divertido.

2.— De dos personas, una no desempeña el menor papel activo en el proceso humorístico, siendo aprovechado por la otra como objeto de consideración humorística".

Ejemplo del primero: Un reo condenado el lunes a la horca, exclama: "Linda manera de comenzar la semana".

Ejemplo del segundo: Un poeta o narrador nos describe con humor la condición de personas, reales o imaginarias. El lector o auditor es mero partícipe del placer que causa el humor".

"Es hora de que nos familiaricemos con algunas características del humor. No sólo tiene este algo liberante, como el chiste y lo cómico, sino también algo grandioso y exaltante, rasgos que no se encuentran en las otras dos formas de encontrar placer mediante una actividad intelectual. Lo grandioso reside a todas luces en el triunfo del narcisismo, en la victoriosa confirmación de la invulnerabilidad del yo".

El humor no es resignado sino rebelde; no solamente significa el triunfo del yo sino también del principio del placer, que en el humor logra triunfar sobre la adversidad de las circunstancias reales". (Esto recuerda las últimas palabras de Beethoven cuando dijo: "Aplaudid amigos, la comedia toca a su fin").

"No todos los seres tienen el don de poder adoptar una actitud humorística, pues es raro y precioso talento, y muchos carecen hasta de la capacidad para gozar el placer humorístico que otros les proporcionan. Por fin, si el "super-yo" trata de consolar al "yo" con el humor, protejiéndole del sufrimiento, no contradice con ello su origen de instancia o parentesco".

Emmanuel Kant (En el ritual de la comida amistosa ideal), dice:

"El número de los comensales será no menor que el de las Gracias y no mayor que el de las Musas. No habrá música; la música

ca durante un festín es el absurdo más falto de gusto que la glotonería haya podido inventar, porque impide la conversación general".

Se comenzará con el relato de algo que a todos interese, y se harán luego, sin engolamientos ni pedanterías, los comentarios pertinentes y se terminará llevando la conversación al terreno de las "bromas" y si estas llegan a ser hilarantes, tanto mejor, porque la "risa" es muy conveniente para la buena marcha de la digestión".

"Una persona, y principalmente la dueña de la casa debe mantener la conversación en marcha constantemente, de suerte que la comida termine como un concierto, en medio de la alegría general".

Los grandes humoristas deberían ser declarados "benefactores de la Humanidad". Personajes como Mingóte, Cándido, Chumi-chumez, Summers, Xaudaró, W. Fernández Florez, Juan Pérez Zúñiga, Ramón Gómez de la Serna, y otros muchos que no recuerdo por no hallarse en el ámbito de mis diarias lecturas, nos hacen la obra de caridad de permitirnos esbozar una sonrisa mientras leemos el periódico durante el desayuno.

Es indudable que el pueblo que tiene más sentido del humor es el pueblo inglés y su heredero espiritual, el pueblo norteamericano. No es mera casualidad que Charles Chaplin, Harold Lloyd, Buster Keaton, Bernard Shaw, W. Churchill... fuesen anglo-sajones.

En la América Hispana, apenas tienen sentido del humor. Es difícil hacer reír a un chileno, a un peruano, a un paraguayo. Se exceptúa la República Argentina donde apenas hay mestizaje, reducido al "tupi-guaraní" cuya lengua aun persiste en las provincias de Entremos y Corrientes, y en cambio hay un alto porcentaje de sangre española que infundió en el pueblo argentino la socarronería de los gallegos, el gracejo de los baturros y la gracia de los madrileños y de los andaluces.—

Quizá el pueblo mexicano (lindante con los Estados Unidos de Norteamérica) tiene más sentido del humor. No olvidemos que "Cantinflas" es mexicano.

¡Por supuesto! Un buen chiste hace reír a cualquier ser humano.

En España los pueblos con más sentido del humor son el madrileño y el sevillano. Digamos una vez más que Juan Pérez Zúñiga, Jardiel Poncela y Ramón Gómez de la Serna, fueron madrileños, y en general, los madrileños somos ocurrentes y amigos del "chascarrillo".

Y, a propósito de "chascarrillo", es notoria la prestancia de la **Ch** en todo lo que se refiere a objeto jocoso: **Chanza, Chacota, Chiste, Chicoleo, Chirigota, Choteo, Chis-garabís, Chuchería, Chusco, Cuchufleta.**

He aquí un chiste de un madrileño. ¿Tiene habitantes la Luna? Más de cien millones. ¡Qué apretados deben estar las noches de cuarto menguante!".

También los madrileños decimos que los socios del Círculo que están cómodamente repantigados en sus sillones, viendo pasar la gente de la calle, son "la unión general de trabajadores".

No deja de ser curioso que algunos pueblos andaluces, a pesar de ser Andalucía la "Tierra de María Santísima, de la gracia y del garbo", no tienen gran sentido del humor. Una vez dije un chiste en Córdoba, tierra de filósofos (no olvidemos a Séneca y a Maimónides) y pensadores, y al final me dijeron: "Ea, es muy gracioso", sin que apenas se esbozase una sonrisa.

También es difícil hacer reír a un vasco o a un catalán y en general a un levantino, sea catalán, valenciano o balear.

Quédame, finalmente, hacer notar que los dictadores no se rien, y en cambio los jefes de países democráticos se rien de buena gana.

Efectivamente: ¿Quién de mis pacientes lectores, me podría mostrar una fotografía o un dibujo de Hitler riéndose? ¿ó de Breznew? ¿ó de Stalin? ¿ó de Lenín? ¿ó de Napoleón? (siempre más

serio que Buster Keaton). Y véase, por contraste, cómo aparecen siempre sonrientes, en retratos y dibujos, F.D. Roosevelt, Eisenhower, Carter y no digamos Ronald Reagan. Y sin ir más lejos, en nuestra patria, la eterna sonrisa de Carlos III, de Alfonso XIII y de D. Juan Carlos I.

En fin, Sir Winston Churchill hizo la siguiente profecía: "Para el año 2000 no habrá en el Mundo más que cinco reyes: el rey de Inglaterra y los cuatro reyes de la baraja".

CAPITULO II

*Rememorando mi infancia, mis libros,
mis amigos músicos y pintores y otras menudencias
de oportuna y felice recordación*

Recordando el citado episodio del pobre que nos abordó a mi y a mi abuelo en la Travesía del Arenal, diciéndonos que "hacia dos días que no comía", y siendo yo ya bien talludito y campando por mis respetos, quise probar con un amigo de la vecindad a que sabía eso de pedir limosna. Nos pusimos nuestros trajes más andrajosos, y sin afeitár, nos sentamos en una acera de la calle del Arenal, implorando "una limosnita por amor de Dios". El caso es que sacamos unas pesetillas y algunas "perras gordas" (monedas entonces de diez céntimos) y nos fuimos a comer a un restaurante de la Plaza de Celenque (donde hoy está "El Cigarral" y todavía nos sobraron tres "perras chicas").

Llevado por mis entusiasmos juveniles por el Naturismo, escribí mi primer libro "Cómo Cura la Medicina Natural", prologado por el Dr. D. Casiano Ruiz Ibarra (editada la primera edición por R. García Gomarán, de Bilbao, la segunda por R. Luque, de Córdoba, y la tercera por Pueyo, de Madrid). Y a continuación escribí "La Salud de los Niños por la Higiene Natural", dedicada a Consuelo Ribera, la madre de mis hijos, prologada por el Dr. D. Enrique Jaramillo y Guillen. Me atreví a citar en mi casa (la de mi padre) en la cual viví los primeros meses de casado con Consuelo, a

personas interesadas en el tema, que pensaba desarrollar en conferencia de hora y cuarto, y mi padre se escandalizó por mi osadía y tuve que pedir hospitalidad a la Sociedad Vegetariana y al Colegio de Médicos. Fue en el curso de 1917 a 1918. Como quien dice, recién salido del cascarón.

Luego escribí mi obra capital; "Curso de Medicina Natural en 50 lecciones", redactada durante los tres años de nuestra guerra "incivil", que me compró el librero de Buenos Aires, D. Nicolás Kier, adelantándome el dinero, con lo cual pude sostener a mi familia en aquellos tres años de dudosa entrada por consultas. Por esta razón es el único libro escrito por mi, que no es de mi propiedad. (En el Prólogo hago historia de esta circunstancia —30 de Junio de 1940).

Después he publicado otros muchos libros, que no cito por orden cronológico, sino por la relativa importancia que su publicación ha tenido para mí.

Uno muy destacado ha sido "La Religión de la Naturaleza" que es el que más "ruido" metió en Sud-américa, sobre todo en Chile y la Argentina, donde me hicieron dos ediciones clandestinas ("paranormales") como ya cito en el prólogo; y aún tuve que darles las gracias porque me dijeron que era "para hacer propaganda de mis ideas". El prólogo de la primera edición le hice en Madrid (Enero de 1924), el de la segunda, en Santiago de Chile (Julio de 1949) y el de la tercera en San Juan de Puerto Rico (Abril de 1966). En Argentina no querían creer que mi persona de carne y hueso fuera el autor de dicha obra. En Chile me creyeron el "mesías" de la Era de Acuario ("Divinidad viviente entre los hombres", me dice en una carta, que conservo, el bondadosísimo librero de Santiago D. Zacarías Gómez). Si yo me hubiese engañado a mí mismo y luego hubiese tratado de engañar a los demás, me hubiese podido presentar como el "Mesías de la Nueva Era" y me hubiesen creído. Y hubiera hecho la competencia a Krishnamurti, a Baha'la y a Sergio Reinaud de la Ferrière. Lo que pasó es que Krishnamurti y yo, nos sacudimos el mesianismo y nos dijimos, como el Maestro Pitágoras: "Sed hombres antes que semidioses".

Otro libro en el que puse gran cariño, es "Problemas Religiosos e Historia Comparada de las Religiones", escrito en la Prisión Central de Burgos. ¡Ah, la cárcel, la cárcel!. El que quiera saber lo que me pasó y porque estuve en la cárcel, lea mi obrita "La Masonería Española en Presidio" (Editada por la revista "Integral" de Barcelona). Baste decir que estuve en la cárcel como consecuencia de la "Ley de Represión de la Masonería y el comunismo", decretada por D. Francisco Franco y Bahamonte, Generalísimo de los Ejércitos de Aire, Mar y Tierra de las Españas.

La cárcel es un lugar adecuado para meditar y dar rienda suelta a la imaginación creadora. Quizá si no hubiese estado en la cárcel D. Miguel de Cervantes Saavedra, donde, según sus palabras "toda incomodidad tiene su asiento y todo triste ruido hace su habitación", no hubiese escrito "El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha", y seguramente, este soldado raso de las letras que es Eduardo Alfonso, médico naturista, mal violinista y peor pianista, no hubiera escrito "Problemas Religiosos e Historia Comparada de las Religiones", si no hubiera estado meditando ("barrenando") sobre su petate de la celda 96 de la "Prisión Central de Burgos".

Mi obrita "Guía Lírica del Auditor de Conciertos", citada al hablar del Maestro Ribera, la escribí (aparte datos e informes que me dejó Roso de Luna en su inacabada obra "El Libro de Oro de la Pianola" y otros informes de Ribera), en el café "Cristina" sito en la Puerta del Sol esquina a la calle del Arenal, donde tocaba un escojido quinteto capitaneado por Enrique Aroca (que precedió a mi Hermano Javier en la Cátedra de piano del Conservatorio), Rafael Martínez (primer violin, también citado líneas atrás), Juan Gibert (violoncello), Pedro Meroño (viola) y Luis Antón (segundo violin). Verdaderos y maravillosos conciertos que se escuchaban por la concurrencia al precio de una taza de café, con religioso silencio (y con azúcar).

Otras veces me iba al "Nuevo Café de Levante" en la calle del Arenal (calle de mi casa natal) donde tocaba el estupendo duo de piano y violin, constituido por Abelardo Corvino (violin) y Enguita (piano), sustituido luego este por Balsa y después por Espinosa.

Se hacía el silencio más absoluto cuando interpretaban la IX Sonata (a Kreutzer) de Beethoven.

Una vez tocó Enrique Aroca al piano, acompañando a Corvino y parecía su cabeza la propia cabeza de Beethoven.

Por cierto que, en otra ocasión, invitó a Aroca la Infanta Isabel a su palacio de la calle de Quintana, porque deseaba oírle tocar el piano. Y Aroca me rogó que le acompañase, porque le parecía desairado ir solo. Así lo hice y fue la única vez que conversé con la Infanta Isabel, a quien los madrileños llamábamos cariñosamente "La Chata", y a la que se veía frecuentemente en su coche de caballos acompañada de su dama la Sta. Beltrán de Lis.

Y para terminar con Aroca. Una vez le invitó a tocar el piano en su casa de Carabanchel, el gran Paisajista D. Juan Espina y Capo (padre de mi citado amigo Antonio Espina y García). Aroca, para hacer un alarde de posibilidades pianísticas, tocó "La Cabalgada de las Walkyrias" y rompió una cuerda del piano. Don Juan Espina (a quien se le clavó la espina de tener que llamar al afinador), le dijo humildemente al bravo Aroca: "Ahora para corresponder a su arte, dígame si quiere que le pinte un paisaje. No sé en que quedó la cosa.

Corriendo el tiempo he escrito otras obras, como "Nutrición Humana y Cocina Vegetariana", "Manual de Curación Naturista", "Embriología" (mi libro de lujo), "La Atlántida y América" (cuyo último ejemplar se le envié a la Reina doña Sofía), "El Egipto Herético" (4ª edición, que se llamó en la primera "El Egipto Misterioso" y en la segunda y tercera, "El Egipto Faraónico"), "Panton Crematon" (ensayos filosóficos). "El Hombre, su ser, su vida, su origen, su muerte y su historia" (ensayos filosóficos más profundos, cuya primera edición fue impresa en Puerto Rico precisamente para conmemorar el primer aniversario de la muerte de mi hijo Hector acaecida el 19 de Enero de 1962 a las 11:55) y cuya edición fue costeada por mis alumnos de mis cursos de Filosofía y Metafísica Carlos Tió y Sra., Pedro Luis Amador, J. Antonio Suá-

rez, Haydeé Bernard, Angel L. Colón Rivera, Nilda de Giol, Amparo Vargas, Claudio Igarite, Mercedes N. de Echevarría y María Teresa González: "La sabiduría pitagórica" escrita en colaboración con Federico Macé; "La Iniciación" que me editó Kier en Buenos Aires, en su colección de "Joyas espirituales"; "Gramática Jeroglífica del Antiguo Egipto" (única en español) y "Bioquímica, Metabolismo y Alimentación Humana", en la que profundizo más sobre estos temas ya expuestos en otras obras anteriormente citadas.

Tengo sin publicar "El Santo Grial en el Monasterio de San Juan de la Peña", "Einstein y su teoría de la Relatividad", "Diálogos de Higiene y Medicina", "Biología General, Zoología, y Botánica", "Viajes a las fuentes de nuestra cultura occidental" y "Diccionario Jeroglífico egipcio-español y viceversa", que tengo entre manos y que me llevará unos 4 años más, si Dios me, concede el privilegio" de llegar a los 95. Hay que tener siempre un proyecto para "mañana".

Otro libro muy curioso que tengo sin publicar es el que titulo: "Comentarios y ocurrencias filosófico-histórico-humorísticas, para entretener al lector que no quiera hacer esfuerzo intelectual, es decir, para divertirle, que es "diversificar" su atención".

escrito con

Anidiovidiasticromomimaquígrafo

por Eduardo Alfonso y Hernán

Médico, escritor, conferenciante, mal violinista y peor pianista, pintor (no tan malo como músico), historiador y siempre lector estudioso," Editor,..... 1979

De este libro, y como botones de muestra, extracto, al azar, dos articulos:

Alcoholismo

Anoche (31 de Agosto de 1979) se ha proyectado en la Televisión un programa contra el alcohol, considerándole como el principal factor de la cirrosis hepática y del 80 % de los accidentes automovilísticos. Es prudente la advertencia.

En castellano tenemos una multitud de palabras para denominar la intoxicación aguda por el alcohol. Así: **Borrachera, papalina, cogorza, mona, chispa, merluza, pítima, toquilla, tablón, turca.**

También se dice que el borracho está **ebrio, embriagado, tomado, pimplado o calomocano.**

Hace algún tiempo iba yo en un tren rápido ("Schnell Zug") en Alemania, camino de Beyreuth a los festivales wagnerianos, encontrándome completamente solo en el departamento. Un individuo borracho, haciendo eses, se asomó al departamento, diciendo: "Alies besetz", "alies besetz" ("Todo ocupado, todo ocupado"); había visto seis veces mi figura (prodigiosa virtud del alcohol!). Yo advertí al revisor del tren que aquel individuo estaba ebrio ("trunken") y aquel le hizo bajar en la siguiente estación.

La borrachera anula el control o autodominio personal y cada uno presenta un modo de estar borracho según su fondo instintivo o espontáneo. Hay borracheras agresivas, lloronas, místicas, amables, ceremoniosas, etc. y todas terminan en irse a "dormir la mona", si la inhalación de amoniaco no ha dado al traste con la corza.

Una mujer con manto de viuda, estaba llorando junto a una tumba.

Consuélese señora —dijo un forastero compasivo, y añadió—: la misericordia de Dios es infinita... en algún sitio habrá otro hombre, aparte de su marido, con quien pueda ud. aún ser feliz.

Lo había —sollozó ella—, pero está en su tumba.

Cicerón decía que "los postulados abstrusos y pesados de la Filosofía, debían ser intercalados con notas humorísticas o chistosas".

Esto es lo que he intentado hacer en estos "comentarios", en los que el paciente lector, puede leer rasgos de seriedad filosófica, —mezclados sin amalgamarse— con chistes o rasgos de humorismo. No he de insistir, porque ya he dicho que el humorismo es consustancial con mi alma.

CAPITULO III

PARA LA HISTORIA DEL NATURISMO ESPAÑOL

*(Recuerdos de mi vida médico-naturista
desde el punto de vista de mi circunstancia)*

Nunca se me hubo ocurrido ponerme a escribir sobre recuerdos y episodios de mi vida, hasta que Santiago Giol (director de la revista "INTEGRAL" me pidió que escribiera algo sobre este tema en lo referente a mi trayectoria médico-naturista. Bien es cierto que me emperecé (lo cual es un pecado capital), pero revolviendo ahora mis archivos de antaño me encuentro con las siguientes líneas, que, con algunos aditamentos, me decido a publicar.

Terminada yo mi carrera de Medicina en el Colegio de San Carlos, de Madrid, en el curso escolar 1917-1918, durante el cual hubo sido nuestro profesor de Higiene el Dr. D. Rafael Forns, ferviente discípulo del gran Dr. D. José de Letamendi y Manjarrés con la sobrina (casi una hija) del cual estaba casado; Forns, que sin duda descubrió en mi materia apta para el ejercicio de la medicina naturista, me indujo y animó a seguir este camino, exponiéndome su desconfianza en la terapéutica farmacológica y su convicción sobre la eficacia básica de la correcta alimentación. Hay que añadir que, el Dr. Forns había sido nombrado Presidente Honorario de la

primera "Sociedad Vegetariana Española" fundada en Madrid por el comerciante catalán D. Juan Padrós Rubio en la misma época en que el Dr. Falp y Planas propagaba las mismas ideas en Barcelona, donde fundó la "Lliga Vegetariana de Catalunya", y en la cual también publicó un librito de propaganda naturista el Padre Angelats Alborná, agregándose a esto el espíritu emprendedor y el talento comercial de D. Jaime Santiveri de Piniés, que fundó en 1885 la casa comercial que lleva su nombre, para la fabricación de productos vegetarianos de régimen y que hoy funciona viento en popa en toda España.

Mi relación con Forns se hizo un poco más estrecha con este motivo, a lo que no poco contribuyó mi amistad con sus hijos Rafael y Pepe, íntimos amigos, además, de mi primer y fraternal José González-Campo de Cos y todos compañeros de carrera. Tuve también la triste satisfacción de que, ejerciendo ya mi profesión naturista, me llamase el Dr. Forns en los últimos momentos de su vida para pedirme opinión y consejo sobre su mal y su dieta, aunque, desgraciadamente, nada se pudo hacer más que ayudarle a bien morir.

En el mismo año de terminar mi doctorado (1919) (en el que cursé por elección, Bioquímica, Análisis Químico, Parasitología tropical e Hidrología médica), marché a probar fortuna a Barcelona en compañía del Profesor Adrian Vanderput (que había sido Jefe de enfermeros del Sanatorio de Kuhne en Leipzig), buen practicion, acostumbrado a tratar enfermos, y que manejaba muy bien el "diagnóstico por el iris", que había trabajado conmigo en mi clínica de la calle de Lisboa en Madrid. Nos instalamos en la calle de Mallorca, cerca de la Sagrada Familia en compañía de un matrimonio francés, Federico Macé y su esposa Paulina, ambos pintores, y fervientes partidarios del naturismo.

Justamente en esta ocasión de nuestra convivencia en la Ciudad Condal, fundamos entre Federico Macé y yo una revista de propaganda vegetariano-naturista que había de llamarse "Kosmos". Preparado ya el primer número y habiendo pedido consejo y colaboración a los Dres. Enrique Jaramillo y Guillen y Casiano

Ruiz Ibarra, los dos primeros médicos naturistas instalados en Madrid, me propuso el primero de ellos que cambiase el título de la revista por el de "Acción Naturista" largamente añorado por él. Así se hizo, quedando Macé como colaborador y saliendo el primer número de "Acción Naturista" bajo la dirección y en propiedad de los Drs. Jaramillo, Ruiz Ibarra y Alfonso. Yo regresé entonces a Madrid.

Pronto nos convencimos de los inconvenientes de una triple propiedad y dirección y se decidió que la revista pasase a las solas manos del Dr. Ruiz Ibarra, quien nos compró nuestra parte al Dr. Jaramillo y a mí. La revista se publicó varios años por Don Casiano con nuestra colaboración y recibió de este, algún tiempo después el nombre de "La Fisiatría".

En esta etapa ocurren dos episodios curiosos que dan la medida de la reacción del cuerpo médico oficial a nuestras propagandas naturistas.

El Colegio de Médicos de Madrid obligó al Dr. Ruiz Ibarra a quitar la placa que tenía puesta al lado del portal en la fachada de su casa de la calle de Fuencarral, que decía: "Dr. C. Ruiz Ibarra. Médico Naturista. Tratamiento sin medicamentos ni operaciones". D. Casiano tuvo que poner otra que decía simplemente: Dr. C. Ruiz Ibarra. Médico Fisiatra". Y fue en este momento cuando la revista perdió su apellido y tuvo que verse "confirmada" con el nuevo nombre de "La Fisiatría".

Contra mí se lanzó también una saeta envenenada. Habiendo yo publicado un folleto titulado: "El perjuicio de las drogas, vacunas y sueros", el Colegio de Médicos habló de retirarme el título de Médico por causa de la "heterodoxia" de las ideas por mí expuestas. Mi hermano Rafael (también médico) trató de mitigar el conflicto y lo consiguió, pero yo dije al Colegio, que no era necesario que me retirasen el título, porque yo mismo le quemaría si ese título no me daba derecho a pensar libremente. La cosa pasó y "no llegó la sangre al río".

Al poco tiempo de esto tuve la gratísima acogida del Dr. D. José de Eleicegui, médico simpático, comprensivo e higienista, di-

rector de la revista "España Médica", cuyas páginas quedaron abiertas para mis artículos y dibujos que además me eran pagados satisfactoriamente. Yo hice caricaturas de la plana mayor de la Medicina Española, y debajo un pie en verso, más o menos humorístico. Recuerdo que debajo de la caricatura de Marañón puse este ripio: "Del rey de la tiroidina/quisiera haceros mención/mas no hallo combinación/para la obligada rima/que perdone Marañón". Claro que todos me daban las gracias.

Todo esto y la labor seria, constante y fervorosa de Jaramillo, Ruiz Ibarra y yo, fue aclarando, poco a poco, el ambiente y hasta la Sociedad de Higiene, albergada en el propio local del Colegio de Médicos, admitió la colaboración y alguna que otra conferencia de cada uno de nosotros tres.

Sin embargo, aun dio algún coletazo la serpiente ponzoñosa. Invitóme en una ocasión el Dr. D. José Conde Andreu (catedrático que fue de Anatomía en la facultad de medicina de Cádiz y después en la de Zaragoza, su patria chica) a dar una conferencia sobre "El perjuicio de las drogas, sueros y vacunas" en la facultad de Medicina de Zaragoza, siendo entonces Decano el Dr. Royo Villanova, que simpatizaba con nuestras ideas naturistas. Acudió bastante gente y muchos estudiantes a mi disertación, presidida por Conde, que hizo mi presentación. Terminado el acto, uno de los catedráticos de Medicina que me habían escuchado, marchó seguidamente a ver al Decano y quejarse de que se hubiera dado "tal escándalo" por un médico en el propio recinto de la Facultad. Parecieronle escandalosas (científicamente hablando) las ideas expuestas por mi. Entonces Royo Villanova llamó a Conde y le dijo: "Me han informado de que la conferencia de Alfonso "ha sido un escándalo"; "¿qué ha ocurrido?", y Conde, con su calma proverbial y su gracejo baturro, le contestó: "Usted, sabe, D. José, que yo no presido ningún escándalo". A lo cual Royo respondió, con una sonrisa. "Ya me lo figuraba". (Parece que aun estoy oyendo de labios de Conde la referencia de esta entrevista).

Marchaba pues el carruaje de nuestra propaganda, aunque dando algunos tumbos. Los nuevos Congresos vegetariano-naturis-

tas celebrados periódicamente en Bilbao, Busot (Alicante), Santander, Manzanares el Real y Sevilla, a los que acudimos casi todos los médicos naturistas de España, muchos "profesores naturistas" y simpatizantes, fortalecieron nuestras ideas de reforma médica y alimenticia y conseguimos hacernos respetar por el resto de la clase médica y no digamos del público enfermo.

Recuerdo otro episodio del cual fui protagonista en parte, y en parte espectador. Hubo enfermado gravemente Don Carlos Moreno Neuroní, domiciliado en la calle del Arenal 10, de Madrid, que era relojero del Dr. Gregorio Marañón, y cuyo señor había sido desahuciado por la plana mayor de la medicina madrileña. Fui entonces llamado casi "in artículo mortis" para ver "si se podía hacer algo para salvarle". Vi al enfermo, puse mi prescripción dietético-hidroterápica y tuvimos la suerte de que en un par de días la reacción del enfermo fuese tan favorable y sorprendente, que desapareció el peligro y se repuso totalmente en pocos días. El Sr. Moreno, ya sanado, me decía después en muchas ocasiones: "Ud. me ha sacado de la caja". Y su energía y vitalidad cobraron tal realce que en varias ocasiones se fue caminando de Madrid a Aranjuez. Cuando D. Carlos, después de su grave crisis, volvió, semanalmente, a dar cuerda a los relojes del Dr. Marañón, este le decía: "Por esta vez nos ha pisado el naturista". Naturalmente, "el naturista", como me llamaba Marañón, no había hecho ningún milagro, sino que hubo limitado a quitar obstáculos a la espléndida naturaleza del enfermo, agobiado por las drogas y los alimentos excesivos e inoportunos. En cuanto se dejó al organismo que marchase por su cuenta, todo se arregló. (Testigos de este episodio son las hijas de D. Carlos Moreno, que aun viven, en la misma casa de la calle del Arenal y con las que, por supuesto, tengo actualmente una cordialísima amistad).

Así las cosas, sin nada saliente en la progresiva marcha de nuestras propagandas y nuestras curaciones, llegaron a formarse tal cantidad de sociedades y grupos naturistas, que se pensó seriamente en la constitución de una "Federación Naturista Española", que efectivamente se llevó a cabo en el Congreso Naturista de Sevilla,

que yo presidí, donde se aprobó su reglamento, que después fue aprobado por las autoridades, haciéndoseme el obsequio de ofrecerme la presidencia de la nueva Institución. Hay que advertir que en esta misma época había fallecido el Dr. Jaramillo y que el Dr. Ruiz Ibarra se había retirado mucho de sus actividades.

Nada de esto llegó a ser efectivo, porque se nos echó encima la tromba de la guerra civil (mejor dicho "incivil") que nos deshizo el edificio con tanto tesón levantado en tantos años de laboreo entusiasta y fervoroso.

Ya entonces el grupo de médicos naturistas españoles había engrosado con valiosísimas personalidades que no nos han defraudado a los de aquel triunvirato originario, sino que nos han dado ciento y raya. Tales son: José Conde de Zaragoza, Honorio Gimeno de Barcelona, Demetrio Laguna (por desgracia fallecido prematuramente), Vicente L. Ferrandiz de Barcelona, Roberto Remartínez, madrileño instalado en Valencia, Jesús Rubio de Cartagena, Mariano Aguado de Argamasilla, Eugenio Navas de Valladolid, Ángel Bidaurrázaga y su hijo Joseba de Bilbao y Enrique Jaramillo, hijo, de Madrid, alguno de los cuales han fallecido cuando escribo estas líneas.

Terminada la Guerra civil (1936-1939), con los naturales desconciertos, pérdidas que acarrea un evento de tal naturaleza, el naturismo ha tomado un nuevo sesgo, y su propaganda en esta "edad moderna" está en manos de médicos tan estudiosos y competentes como el Dr. Silverio Palafóx Marqués (Presidente efectivo de la "Asociación Española de Médicos Naturistas"), que resucitó hace tiempo en sus cuadernos de "Bionomia" la revista "La Fisiatria" del Dr. Ruiz Ibarra en una verdadera palingenesis de aquella revista "Kosmos" abortada en una calle del ensanche de Barcelona; pero cuya "Binomia" murió también por inanición.

Y actualmente, otros magníficos médicos naturistas han venido a sumarse al grupo de los que aun quedamos de la "edad antigua" y de la "edad media" del naturismo español. Tales son los Dres. Circuns, García Roca, Saz Peiró, Zudaire, Contreras, Orozco, Pros Salas, Rosario Carrillo, Andrés J. Ursa, mi hijo Edmundo (ac-

tualmente director de Salud Pública en la Secretaría de Sanidad de Puerto Rico), y que estando estas líneas en la imprenta, se ha jubilado el 31 de Diciembre de 1985.

Mas, surge otra edad "novísima" en la que los antiguos parecemos "médicos paleolíticos", en la que aparecen los médicos de la revista "INTEGRAL", Santiago Giol Mitjans (uno de mis hijos espirituales; el otro lo es Carlos Alcalá de Buenos Aires), Pedro Rodenas, J. Gutierrez de la Peña, Joaquín Peleteiro, J. Sagreda, Pablo Sanz, Frederic Viñas, etc. a quienes yo llamo "la bohemia de la Medicina Naturista" por su naturalidad y romanticismo; y otros que empiezan a brotar como "capullos médico-naturistas".

Y diremos, para terminar, con el divino Jorge Manrique:

*"No se engañe nadie, no,
pensando que ha de durar
lo que espera*

*mas que duró lo que vio
porque todo ha de pasar
de tal manera".*

30 de Junio de 1985.

Dr. Eduardo Alfonso
Presidente Honorario de la "Asociación Española
de Médicos Naturistas". Colegiado 2282 del
Ilustre Colegio de Médicos de Madrid

APÉNDICE I

En estas circunstancias, traduje yo el folleto "Medicina Blanca y Medicina Negra" de Dr. Paul Carton, de Francia, a quien yo conocí personalmente por intermedio de su sobrina Alicia Carton Treville, que vivía en Madrid y a cuyos hijos traté yo como médico naturista.

Tras de esto, fui yo encarcelado por el gobierno de Franco, por razones de mi ideología liberal, y fue Alicia Carton la que intervino eficazmente para que yo fuera excarcelado antes de lo previsto. Su amistad con el párroco de San Luis de los Franceses y de este con el mariscal Petain, entonces embajador de Francia en Ma-

drid, lograron lo que no pudo lograr otra gran amiga mia, la gran actriz Anita Mariscal que intervino pidiendo mi libertad al entonces ministro de Justicia Sr. Bilbao.

Alicia Carton me escribió una tarjeta, estando yo en la Prisión de Puerto de Santa María (Cádiz), que copio literalmente:

"Madrid, 29 de Agosto de 1942.

"Mi estimado Dr. Alfonso:

Solamente hace tres días conozco la desgracia que le aflige y que siento profundamente.

Debo a ud. la prolongación de mi vida y la crianza de mis hijos por sus sabios métodos.

Deseo servirle en lo que pueda y le ruego me diga ud. si en algo puedo serle útil.

Entre tanto ruego a Dios, Autor y Recompensador de todos los actos buenos, le ayude a ud. a engrandecerle en esta dolorosa prueba y ponga en la balanza de su Justicia toda la bondad que supone la lucha de ud. por el alto ideal de volver a los hombres a la Ley Natural impuesta por el Creador como primera base hacia el Bien.

Al recordar a todos sus enfermos, piense ud. que todos le queremos como padre y deseamos su vuelta entre nosotros.

Disponga, estimado doctor, de su aff? s.s.q.e.sm.

Alicia Carton Treville

s/c. Badillo 10. Prosperidad.

Líneas como estas tan sentidas y emotivas le consuelan a uno de los zarpazos del Destino.

NOTA.— Fui nombrado "Médico Fisiatra" de la "Asociación de la Prensa" en 1921, por recomendación de D. Torcuato Luca de Tena, director y fundador de "Blanco y Negro" y "ABC", siendo secretario de redacción D. Enrique Mariné, gran amigo mío.—

También fui médico de **Pablo Iglesias**, a quien'asistí en su última enfermedad. Ramirez, zapatero de la **calle** del Desengaño que

nos hacia el calzado al Dr. Ruiz Ibarra y a mi, era amigo y correligionario del fundador del PSOE. Como el Dr. Ruiz Ibarra no hacia visitas a domicilio, fui yo el encargado de visitarle.

Pablo Iglesias falleció a los 75 años el 13 de Diciembre de 1925. Su entierro fue presidido por Julian Besteiro, Largo Caballero, Indalecio Prieto, Fernando de los Rios y familiares del difunto.

APÉNDICE II

Recuerdo de un Congreso

Se celebró en Madrid, los días 5, 6 y 7 de Diciembre de 1984, presidido por el abogado D. Fermín Cabal, que quiso descabalar a los médicos Naturistas, tratando de reunir a todos los "naturópatas" de "la ancha y espaciosa tierra" en una asamblea que denominó pomposamente "Congreso de Medicinas alternativas naturales".

¿Alternativas? Nunca he acabado de entender (¡idiota de mi!), lo que quiere decir eso de "alternativas", ¿Qué unas veces son alopáticas y otras homeopáticas? ¿Qué unas veces curan y otras no curan? ¿Qué unas veces las practican los médicos y otras los curanderos? ¡Vaya ud. a saber! Una de cal y otra de arena.

Como ya se publicó en "El País" por la redactora Carmen Marino: "El Dr. Eduardo Alfonso, un veterano de la Medicina Natural, de 91 años, que fue incluido como participante en el Congreso, dijo: "Se han precipitado al utilizar mi nombre. Me han puesto como cebo porque soy Presidente Honorario de la "Asociación Española de Médicos Naturistas" pero ya les he informado que no cuentan conmigo, entre otras razones porque no puedo presidir un congreso de personas que no son profesionales de la Medicina, aunque no estoy en contra de que se den a conocer las terapéuticas naturales".

En España somos así: Un abogado preside un Congreso de Medicina; un músico, el Padre Federico Sopena, fue un tiempo director del Museo del Prado, donde lo lógico es que sea presidido

por un pintor, puesto que es un museo "de la vista", no del oído, y para repartir los premios de una exposición de Médicos pintores, en el Colegio de Médicos, se invitó a la Infanta Doña Margarita, que tiene dificultades visuales, y, por consiguiente, no podía ver los cuadros. Esto me recuerda aquél cantar: "A la puerta de un sordo, cantaba un mudo y un ciego le miraba con disimulo".

Para el año 2000 (¡"cosas veredes el Cid"!) no les extrañe a mis queridos lectores, que para presidir un congreso de abogados llamen a un médico y para presidir un congreso de Ecología llamen a un fumador.

Todo esto lo sé por experiencia (que según Cervantes "Es la madre de las Ciencias todas"), porque yo di en la ciudad de Montilla (Córdoba) una conferencia titulada "Los peligros del alcohol", presidida, nada menos que por el más importante cosechero de la provincia de Córdoba, Rafaelico Panadero ("Lentejilla"), en cuyo lagar del Juez, de su propiedad en la Sierra de Montilla, he estado varias veces, y en cuya Sierra me quiso regalar un cortijo para instalar un sanatorio naturista. Pero el bueno de "Lentejilla" no pensó que no había carretera y había que ir a caballo, cosa no muy adecuada para ciertos enfermos. Muchas veces he ido con él desde Montilla a la Sierra, montado en una jaca torda, y él, que iba delante y que era un buen "cantaor" de flamenco, lanzaba al aire tonadas tan truculentas como esta: "Yendo yo de cacería, se disparó mi escopeta y di un tiro en la cabeza al perro que más quería". Rafaelico cantó algunas veces en el teatro de Montilla, sentado en una silla y dando en el suelo los golpes de ritual con el bastón.

Otra copla de los "cantaores" de flamenco es ésta que Lain Entralgo califica de "genial y estremecedora": "Tengo las manos vacías de tanto dar sin tener, pero las manos son mías".

En su "Lagar del Juez", que era un verdadero arroyo de vino, consulté a un enfermo diabético; le puse el plan y le dije que cuando pasase un mes, volviese a verme, trayéndome un análisis de orina, que podía hacerle el médico o el boticario, para ver si había azúcar, y me dijo: "No hase farta; me meo en la pared y si acuden las moscas, es que hay asucar". Y es verdad, por lo menos, acuden

más moscas. Riansé mis queridos compañeros del reactivo de Fehling (licor cupropotasico) de la "Constante de Ambard" y todas esas zarandajas que nos enseñan en la Facultad de Medicina. Esto es como llamar al fumador de marras para presidir un Congreso de Ecología.

Pues bien, en el Congreso presidido por el Sr. Cabal, se presentaron infinidad de ponencias con datos tomados de libros de Medicina Naturista ("nada hay nuevo bajo el Sol"). Y el Sr. Manuel Ferreira y Pinhol da Encarnacao, en carta fechada en Lisboa del 8 de Mayo de 1985, me dice: "Su Curso de Medicina Natural en 40 lecciones, es como la Biblia de los Naturistas más sensatos".

Un "naturópata alternativo" es Don Alfonso Medina Fuentes, que en el núm. de Agosto de 1985 de su revista "Magazin Sol" y en su página 16, nos muestra su retrato con el siguiente pié: "Ilustrísimo Señor Don Alfonso Medina Fuentes, fundador y director de Magazin Sol, única revista que en Andalucía y Madrid sostiene viva la llama del Naturismo verdadero. No sé porque me acordé de otro andaluz que en la Sierra de Montilla me dijo que "para sabe si hay asuca en la orina, basta mearse en la paré y, si acuden las moscas, es que hay asuca".

Enrique Clavell, residente en Puerto Rico, es licenciado (no sé en qué; porque puede ser del ejército o de presidio, ni más ni menos que yo) aunque dice que es abogado por la Universidad de Barcelona. Otro abogado metido a naturópata, que debe saber aquello de "Llimonas i alls, metges al carall", y efectivamente, nos mandan a los médicos al carajo, aunque esto lo tenemos sin que nos manden. Presentó una ponencia en el citado y ya famoso Congreso de Madrid. ¡Qué cosas tiene mi tierra; tan acogedora siempre!

Decía nada menos que el Dr. Don José de Letamendi y Manjarrés, (citado por mi en el Capítulo I), catedrático de Patología General en Barcelona y después en Madrid, que "el curanderismo dá la medida de lo que le falta a la Medicina para ser perfecta".

Al citar esta frase de Letamendi, no pretendo hacer apología de curanderismo, sino tratar de comprenderlo, y no tengo inconve-

niente en admitir que muchos enfermos que no han podido ser curados por los médicos han sido sanados por los curanderos. A los médicos naturistas nos llaman los "médicos de los desahuciados" y debo añadir, con mi experiencia de 67 años de ejercicio profesional (escribo esto en 1985) que, enfermo que no se cura por el método naturista, no se cura con nada. Y esto ya lo sabía Hipócrates.

Cuando un enfermo no se cura con las prescripciones de la ciencia médica racional, recurre a la Religión o a la Magia. Esto ha ocurrido siempre desde que el mundo es mundo. Díganlo si no los ex-votos que en forma de momias de Ibis iban a depositar en el templo de Imhetep los antiguos egipcios del tiempo de los Ptolomeos, o los que van a depositar los mallorquines en el templo de Santa Catalina, o los italianos al templo de San Antonio de Padua, y no digamos los que llevan gentes de todas las naciones al Santuario de la Virgen de Lourdes.

Algunos curanderos actuales recurren a la oración para conseguir o reforzar su poderes saneadores. Así, por ejemplo, Gloria, una curandera de Fuenlabrada, aconseja a los enfermos rezar el rosario en familia y tres Ave-marias al acostarse (ni más ni menos que la monjita de Consuegra, Julia Vázquez, (Cap. V) me recomendó para que me sintiese protegido. Esto me recuerda a Gandhi, que dijo: "El hombre bien orientado espiritualmente, no puede enfermar".

Probablemente, el curanderismo ha existido desde la época paleolítica y existirá mientras la humanidad habite la corteza de este "bello planetilla azul" que llamamos Tierra.

Los curanderos siempre han curado a alguna persona de influencia que les ha defendido antes las autoridades, evitando ser encarcelados. Así le ocurrió al tejedor Luis Kuhne, al campesino Vicente Priesnytz, al confitero José Castro (príncipe de los charlatanes de habla hispana, a quien conocí en Montevideo como cofundador), el otro fue Nicolás Capo (más discreto) de la "Escuela Libre Naturista", al malagueño Antonio Liñán del Pino y, en fin, a Adrian Vanderput (holandés, autodenominado Dr. Vander) a

quien el dictador General D. Miguel Primo de Rivera, autorizó a ejercer la Medicina Naturista en Barcelona, durante un lapso de seis años. (A Vander me refiero al comienzo de este Capítulo) (1).

La única manera de que desaparezca el curanderismo (y esto se lo brindo a mi querido Dr. Silverio Palafóx, "o terror dos curandeiros") consiste en que los médicos hagamos lo que hacen los curanderos, pero mejor hecho, es decir, científicamente, pero sin muchas pretensiones, pues como dijo nuestro compañero Gregorio Marañón: "La Medicina es modesta como ciencia, pero excelsa como profesión".

No hay que olvidar que los médicos hemos aprendido mucho de curanderos eminentes, como los empíricos alemanes Kuhne, Kneipp, Rikly, Priessnitz, etc., y es que hay personas con innato sentido clínico, que no han querido, o se han emperezado, para estudiar la carrera de Medicina y poderla ejercer con responsabilidad. Porque mientras haya leyes, "las leyes son leyes y el que hizo la ley hizo la trampa, y por la trampa se cuelan los curanderos. Decía, con mucha gracia Ramón Gómez de la Serna, que "el curandero es el espontáneo de la Medicina", frase que creo recordar citó en ABC Vicente Zabala, su crítico taurino.

Y, como recuerdo del Congreso de los naturópatas "cabalófilos", termino este apéndice con una "apendicectomía" porque no hay más remedio, en estos casos, que recurrir a la cirugía.

Mis propagandas naturistas en Andalucía.

Comenzaremos al modo cervantino en su "Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha":

Apenas había el refulgente Apolo escondido tras la quebrada línea del serrano y guadarrameño horizonte, la ingente esfera de su inflamada pupila, y apenas los alegres y pintados pajarillos

(I) Debo advertir y justo es reconocerlo que a Primo de Rivera le debemos señalados favores, como el decretar obligatorio el "peto" para los caballos de la plaza de toros, cuando yo era presidente fundador de la F.I.S.P.A.P.—

cesaron en sus melifluos y arpegiados cantos, escondiendo la cabeza bajo el ala en busca del obligado descanso, bajo las frondas de las verdes arboledas, cuando el famoso caballero (que no caballista) D. Eduardo Alfonso y Hernán, dejando las ociosas plumas y subiendo a su famoso Volkswagen Variant 1600, empezó a rodar por las alargadas carreteras de la Mancha, en busca de las tierras andaluzas de su bienal visita. Y era la verdad que por ellas rodaba. Hablando consigo mismo se decía: "Dichosa edad y siglo dichoso aquellos en que sean rememoradas mis campañas de Higiene Natural por Málaga, Córdoba, Monda y Marbella, si no dignas de entallarse en bronces y esculpirse en mármoles, si de ser recordadas siempre para bien y provecho de los que adoptaron las reglas y consejos de la Higiene Natural y de la Medicina Hipocrática y de los que las sigan".

"Y prosiguió diciéndose: Caida la noche no me sería grato conducir el coche para evitar el sueño en el volante y un posible deslumbramiento que me precipitase en aparatosa y aun mortal colisión; por lo cual y en llegando a Manzanares, detúvose en el Parador de Turismo que, por lo avanzado de la hora, parecióle castillo más que albergue. Cedíosele, en compañía de su esposa, una tranquila y bella habitación, tras de lo cual pasaron al comedor a gustar del rico "pisto manchego" y unas suculentas "migas", teniendo siempre en cuenta el prudente consejo de Don Quijote a Sancho: "Como poco y cena más poco, porque la salud de todo el cuerpo se fragua en la oficina del estómago". Nuestro régimen vegetariano nos impedía una cena más quijotesca de "salpicón las más noches", "duelos y quebrantos", a pesar de que era sábado, sin pensar en el "palomino" del domingo en que pasaríamos temprano por Despeñaperros y desayunaríamos sanchopancescamente (cuando Sancho no tenía otra cosa) un poco de fruta y un pisolabis de pan y queso manchego y, por supuesto, con renuncia absoluta al rico Valdepeñas, que dicen ser el mejor "caldo", aunque enemigo traidor del automovilista.

Resultamos más quijotistas que Don Quijote. Gente rara e insociable somos nosotros, que no comemos carnes ni pescados, ni bebemos, ni fumamos, ni ingerimos drogas ni nervinos, nos acosta-

mos a las 10 de la noche y nos levantamos a las 6:30 de la mañana, viviendo de este modo a contrapelo del ritmo habitual de nuestros prójimos.

En aquel día rodamos más y más, sin que aconteciese ninguna aventura digna de ser relatada, hasta nuestra llegada a Jaén y Sierra Morena ni más ni menos que Don Quijote y Sancho, pero no para imitar la penitencia de Beltenebros, que el primero, en su locura, llevase a efecto, sino para llegarnos a la sin par Granada.

Y en Granada, tierra de árabes, donde estos resistieron, como último baluarte, a la reconquista de los cristianos, nos acordamos de Cide Hamete Benengeli, que al decir de Cervantes, fue el verdadero recopilador de la quijotesca historia.

Y en Granada nos acordamos también de Abu Abdallah-al-Fakir (Boabdil el chico) a quien su señora mamá le amonestó diciéndole: "Llora como mujer ya' que no has sabido defenderla como hombre".

Pero en Granada había poco movimiento naturista, a pesar de sus cientos de fuentes, caceras, albercas y estanques, y enfilamos a tierras de Córdoba y Málaga donde nuestras ideas naturistas prosperan rápidamente.

Tras de breve estancia en Córdoba, nos dirigimos a Castro del Rio, pueblo de 13.000 habitantes, bordeado por el rio Guadajóz, cuyas riberas, asiento de riquísimas e innumerables huertas, producen una enorme cantidad de exquisitas frutas, sobre todo granadas.

Di una conferencia en Castro del Rio, con el teatro lleno. El alcalde me favoreció amablemente y puso a mi disposición al Jefe de la Policía. Mucho le agradecí este rasgo, tratándose de que yo era un desconocido, pero la presencia de mi mujer, que me acompañaba y mi buena fe en mis trabajos, inspiraron confianza a todos. Dos médicos me escucharon. Terminada mi disertación tuve la satisfacción de no oír ni un solo aplauso; en cambio de entre la muchedumbre surgieron algunas voces de "mu agradecidos". Este original comentario final a mi conferencia me satisfizo grandemen-

te. Allí juntos, en un ambiente en que se habló de la salud y de vida, escucharon unidos por un momento la autoridad, los médicos y el pueblo.

Durante mi estancia en Castro del Rio, vivimos en una huerta, en la que nos dio cariñosa hospitalidad mi amigo y cliente Antonio Pérez.

La gente de Castro (la Musa popular castreña) se desbordó en coplas dedicadas al naturismo que fueron cantadas por las estudiantinas con música del "cuplé" "El Liberal".

*"Don Eduardo el naturista
lo lleva todo a la vista".*

*"Los hortelanos de Castro
con esto "der" vegetal
han subido la cebolla
que es una barbaridad.*

*Las hortalizas
perdieron su valor
y piden un sentido
por una mala col.*

*También las "papas"
no se pueden comprar,
los pimientos y acelgas
¡tan caros como están!*

*Pero estas cosas
hay que "aburrir"
porque con esto hoy
no podemos vivir.*

*Seremos vegetarianos
pero... ya no puede ser,
porque "tos" los hortelanos
venden con gran interés.*

*También ha subido
el "cazón" a millón (1j,
garbanzos y habichuelas
y hasta el triste "picón". (2)*

(Estas coplas fueron publicadas en la revista "Acción Naturista" que dirigía el Dr. Casiano Ruiz Ibarra, en el núm. 22 del año 1920).

En Castro del Rio, el principal propagandista del naturismo fue Pedro el Bueno, vendedor de baratijas.

Tocóle luego a Bujalance la oportunidad de mi visita. Las autoridades locales negaron el permiso para que yo diera una conferencia. Me creyeron anarquista porque yo hube visitado el centro obrero, donde me recibieron con aquello de

(1) Sin duda el autor de la letra ha creído que el "cazón" (pescado) entraba en el régimen vegetariano, como en el de "viernes".

(2) Carbón de Olivo.

"La cucaracha, la cucharacha,
ya no puede caminar,
porque le faltan, porque le faltan
las dos patitas de atrás".

Tuve el gusto de visitar al médico inspector de Sanidad, Don José Transmollares, quien muy amablemente me demostró su conformidad con muchos de nuestros criterios. Cumpliendo su misión inspectora, mostró deseos de ver mi título, que yo le presenté con mucho gusto, así como mi carnet del Ilustre Colegio de Médicos de Madrid, con el núm. 2282 de colegiado.

Atenciones sin fin recibí también del culto abogado Don Bartolomé López Aguado y de Don Jerónimo Torres.

En Córdoba (capital) fui recibido por Don Rogelio Luque, fundador de la "Librería Luque", la más prestigiosa de la ciudad (actualmente establecida en la calle de Gondomar), que fue fusilado por el gobierno de Franco por el único delito de haber pertenecido al partido socialista; también por Don Francisco Serrano Olmo y por Don Benito Zafra Polo, gran entusiasta de la higiene naturista y propietario del más importante establecimiento de confecciones de la capital cordobesa.

En Montilla, uno de los pueblos de esta provincia cuyo nombre empieza por "mon" (Montemayor, Montalbán, Monturque) recibí cálida hospitalidad por mi gran amigo Don Antonio Martínez Marqués, que me alojó en su casa, me permitió consultar en ella a los numerosos enfermos que a mi acudían y que organizó innumerables conferencias mías en el Casino de la ciudad. Con él estuve en París, ciudad que él no conocía, en el año 1924, donde pasamos unos días con inolvidables acontecimientos, entre ellos oír los actos primero y tercero del "PARSIFAL" de Wagner en la iglesia de la Sorbona, y algún episodio pintoresco derivado de que mi amigo Don Antonio no sabía hablar francés. Hoy día mantengo cordialísima amistad con sus hijos.

Finalmente, y esto requiere especial mención, me esperaba Montemayor (a 30 kilómetros de Córdoba) donde, como en fami-

lia, hemos sido hospedados durante años por doña Paz Galán Varona, viuda de Díaz, curada por mi en 1920, insobornable vegetariana, que ha fallecido a los 90 años, el día 8 de Enero de 1985, no de enfermedad sino de una caída, haciendo bueno el refrán de que "Casamiento, cagalera y caída quitan al viejo la vida". Hoy día Josefina Díaz Galán, su hija, es para nosotros como una hermana.

En Montemayor tenemos también incondicionales partidarios de la Higiene Naturista, como la familia (hijos) de José Lucena, gran amante de la guitarra (que siempre me preguntaba por Andrés Segovia, ese otro andaluz genial tañedor del bello instrumento, a quien conocí en Barcelona y después oí tocar en Puerto Rico) y finalmente a Francisco Jimenez Heredia ("Frasquito"), más insobornable vegetariano todavía que Doña Paz, que me presentó en la conferencia que di en la Herboristería "Madre Tierra" de Córdoba.

Nota para completar mis recuerdos.

Andrés Segovia iba a dar lecciones de Guitarra a Federico Macé (con quien escribí nuestro librito "La Sabiduría pitagórica") en la calle de Mallorca, de Barcelona, de cuyo amigo he hecho referencia en este mismo capítulo. Pues bien, Segovia nos decía: "a la guitarra hay que abrazarla como a la mujer"; y para que formásemos idea de las posibilidades musicales de este instrumento nos tocó un trozo de "La Walkyria" de Wagner, y, realmente, sus prodigiosos dedos (por cierto provistos de abultados músculos en las primeras falanges), arrancaron un conjunto armónico en el que parecían oirse todos los instrumentos de la orquesta.



Andrés Segovia, lomado en su concierto de la Universidad de Puerto Rico en 1956.

CAPITULO IV

*Dos notas que contribuyeron a la relativa
felicidad que uno puede esperar en este mundo*

La "Masa Coral de Madrid".— Mi Casa de Manzanares el Real.

La Masa Coral de Madrid fue fundada en 1924 por el Maestro Don Rafael Benedito Vives (valenciano), hermano de los taxidermistas del Museo de Ciencias Naturales y del insigne pintor Manuel Benedito, pintor de cámara de Los Marqueses de Urquijo.

Comenzó Rafael Benedito sus primeros pasos como director de coros capitaneando un coro formado por el personal del comercio de confecciones "Al Capricho", situado en la calle de Alcalá esquina a Cedaceros, de Madrid, propiedad de Juan Padrós Rubio, comerciante catalán, presidente y fundador de la primera "Sociedad Vegetariana madrileña", y cuya esposa, Emilia Revuelta de Padrós (la "tante Emilí") me hizo la mayor parte de las recetas de mi libro "Nutrición Humana y Cocina Vegetariana", lo cual quiere decir que eran fervientes vegetarianos.

Rafael Benedito fundó la "Masa Coral", cuyo primer presidente fue Don José Blass, alemán (que parecía al dios "Wotan") y que estaba en España traído por la revista "Blanco y Negro" para enseñar a imprimir las páginas en color, de cuya técnica estábamos en España "in albis".

D. José Blass (que a su vez tenía formado un "octeto" o doble cuarteto vocal) consideró que no era oportuno que un alemán presidiese una coral madrileña, y entonces se me ofreció a mi, madrileño hasta las cachas (mis padres madrileños, mis abuelos paternos madrileños, mis hijos madrileños, mis nueras madrileñas, mis hermanos madrileños, mi nieta madrileña) que ocupé el cargo provisionalmente. Posteriormente, fueron elegidos presidentes, según



Sentados. Consuelo Ribera y Marín, primera esposa del autor con nuestro hijo Edmundo, y Rafael Benedito Vives, fundador y director de la "Masa Coral de Madrid" con nuestro hijo mayor Héctor.

De pie, de izquierda a derecha, Ricardo Pascual, secretario de la "Masa Coral", Rafael Alfonso, María Teresa Benedito, Josefina Mayor (pianista de la "Masa Coral") Conchita Benedito y Rafael Pesquira. —

las circunstancias políticas, el Marqués de Urquijo, el Marqués de Bolarque, el duque de Medina de las Torres (Fernando Osorio de Moscoso) y el último D. Ángel Ossorio y Gallardo, desempeñando yo el cargo de Vicepresidente durante veinte años.

Rafael Benedito no se limitó a dirigir la "Masa Coral", sino que fundó la "Orquesta Benedito", estableciendo, por primera vez en Madrid conciertos matinales que se inauguraron con las nueve Sinfonías de Beethoven.

Apurados nos veíamos muchas veces económicamente, para cubrir los gastos de alquiler de un teatro (además de la luz y acomodadores) y pagar a los músicos, ya que no a los coristas que cantábamos "gratis et amore". (Yo era barítono).

Llegamos a cantar los coros de "Parsifal" de Wagner, al "Messias" de Haendel, el "Magnificat" de Bach, la "Fantasia para piano coro y orquesta" y el "Himno a la Naturaleza" de Beethoven y un sin fin de canciones populares españolas que Benedito instrumentó, aunque la mayoría las cantábamos "a capella" ("El cuco", "Los mozos de Monleón", "El burro que acarrea la vinagre", "alalás", "muñeiras", "montañesas", "jotas", "romanzas" de óperas (de las que era excelente solista mi cuñada Paz Gómez).

Benedito se caso con Isabelita, una bella mujer, mucho más joven que él. Puso todos sus bienes a nombre de su esposa y resultó que Isabelita se murió mucho antes que Rafael y este tuvo que pagar cuantiosos "derechos reales", y me dijo en carta fechada en 3 de Octubre de 1956, estando yo en Puerto Rico: "Queridísimo amigo Eduardo: Mal comienzo, desgraciadamente, el de esta carta que hace tanto tiempo quería escribir, contestando a la suya fechada en Puerto Rico el 28 de Junio del 55.

He tenido el tremendo infortunio de perder a mi esposa, mi buena Isabel el día 8 de Junio pasado... dejándome material y espiritualmente anonadado. Ud. sabe lo que era Isabel para mi... Menos pensé que yo pudiera ser viudo de Isabel a mis 71 años cuando ella sólo contaba 46. Esto va contra toda idea lógica... Es así la

vida y forzosamente hay que aceptarla... Me agobia la responsabilidad de encauzar dos vidas jóvenes, las de mis hijos, el mayor, Rafael de 21 años y el pequeño Manolo de 13. Los creo buenos, sanos de espíritu, nobles y respetuosos para el recuerdo de su santa madre y del ejemplo de su padre. Tengo fe, sin embargo, en mi devoción hacia ellos y en que mi conducta y sobre todo el ejemplo que les doy será para ellos respetado en el porvenir y procurarán no defraudar mis ilusiones de hacerles dignos, conscientes, elevados de espíritu, nobles, justos, y, en una palabra "hombres" en todo el augusto sentido y concepto de este vocablo.

¿Podré conseguir estos anhelos míos? " ¡Chi lo sa!" ¡Es tan inmenso el misterio del mundo y de la vida!

Querido Eduardo. Hágase cargo de mi situación moral y no me prive de sus noticias, se lo ruego, por siempre esperadas. Sus cartas me alegran, me anima y me confortan. No me prive de ellas.

"...Reciba un entrañable abrazo de su antiguo y de verdad sincero y buen amigo, Rafael Benedito.—"

Como dije, el último Presidente de la Masa Coral de Madrid, fue Don Ángel Ossorio y Gallardo, que, en los últimos tiempos de la Segunda República fue nombrado embajador en Buenos Aires, donde me le encontré y me decía: "Soy monárquico sin Rey".

Don Ángel Ossorio tenía una gran finca en Cubas de la Sagra, cerca de Griñón (Prov. de Madrid) donde alguna vez fue a cantar la Masa Coral. También la Masa Coral dirigida por Benedito fue a cantar, en Agosto de 1956, al chalet que la "Real Sociedad de Alpinismo PENALARA" tiene en la Pradera de los Corralillos, próximo al Puerto de la Fuenfría, para adherirse al homenaje que esta sociedad hizo a su Presidente de Honor Don Antonio Victory.

Don Ángel Ossorio y Gallardo, hombre corpulento, gran comedor, simpático y bonachón, como todos los "pícnicos", se burlaba de mi régimen vegetariano, y yo me burlaba de su régimen carnívoro, dentro del cual, según sus palabras, "se comía las salchichas como si fueran plátanos". Me contó, haciendo alarde de

"gourmet" (en Abril de 1950) que yendo de propaganda electoral por una provincia española, llegó con sus amigos políticos a una venta. Preguntaron si se podía comer y les dijeron que sí, pero que tardarían media hora en preparar la comida. Don Ángel, para entretener su tiempo y hacer de aperitivo pidió un par de huevos fritos; como aun faltaba tiempo para comer, pidió otro par de huevos fritos, y así durante la media hora se comió diez pares de huevos fritos (me figuro que con pan), Y luego... ¡a comer!

El bueno de Don Ángel es de los muchos sabios que no saben vivir, lo cual en él es perdonable. En los que no es perdonable es en los médicos que como Achúcarro, Sainz de Aja, Gonzalo Lafora, Novoa Santos, murieron jóvenes por no saber o no querer ser higienistas. Podemos añadir a esta lista al Dr. Marañón ("fumador arrepentido"), a Don José Ortega y Gasset (muerto de un cancer de estómago) y a Don Mario Roso de Luna que, a pesar de su enorme sabiduría murió a los 59 años de edad. El único sabio que vivió sabiamente ha sido el Dr. D. Santiago Ramón y Cajal, como explico en mi "Curso de Medicina Natural en 40 lecciones", pág. 415, tercera edición, 1972.

Siempre he sostenido que el más sabio de los científicos ha sido Don Santiago Ramón y Cajal y el más sabio de los literatos Don Miguel de Cervantes Saavedra, que puso en boca de Don Quijote cuando este aconsejaba a Sancho para gobernar la ínsula Barataria: "Come poco y cena más poco porque la salud de todo el cuerpo se fragua en la oficina del estómago" (Cap. XLIII). "Amigo Sancho. Sé templado en el beber, que el vino en exceso ni guarda secreto ni cumple palabra". Y en el capítulo V (1ª parte) pone en boca de la sobrina de Don Quijote: "Pedía luego un gran vaso de agua fría y quedábase sano y sosegado, diciendo que aquella agua era una preciosísima bebida que le había traído el sabio Esquife (o "Alguife", marido de Uganda) un gran encantador y amigo suyo".

Mi casa de Manzanares el Real.

Erase el año 1931 y yo siempre higienista, naturista y montañero, proyecté hacerme una casita (un refugio de montaña) nada

menos que al pié de la Pedriza del Manzanares, frente al "Yelmo" y mirando al Castillo de Don Iñigo López de Mendoza, Marqués de Santillana, Duque del Infantado, Señor de Hita y Bruitago y Conde del Real de Manzanares. Me hice la casa cuando yo tenía mi consulta en el corazón de Madrid, en la calle del Príncipe 18 y 20, que es donde gané más dinero en proporción con su capacidad adquisitiva. Me hice una casa en el campo para huir de la ciudad y compre un piso en la ciudad para huir del campo. Lo cual quiere decir que yo soy tanto agrícola como urbícola.

Compré 2.000 metros cuadrados entre la Cañada de los Toros y la calle de Mirasierra en "La Navazuela" que me costaron 300 pesetas con la condición de edificar (pero no un sanatorio). Me hice una casa de piedra de dos pisos con un espesor de muro de 0,50 m., la rodee de una cerca de piedra, mándeme hacer un pozo de 12 metros, y todo ello me costó 11.000 pts. (Firme la escritura en 26 de Junio de 1931).

El proyecto fue de mi gran amigo y cliente, arquitecto y pintor Emilio García Martínez, y el maestro de obras fue Daniel Frutos, que era tartajoso, buena persona y enemigo del Generalísimo Franco. Yo le pagaba cuando tenía dinero suficiente y el me adelantaba trabajo, en buena armonía y mutua confianza.

Ocurrióseme después levantar un edificio en terrenos colindantes para los miembros de la "Schola Philosophicae Initiationis", por mi fundada, filial de la "Rama Hesperia" y del "Ateneo Teosófico" de la calle del Factor, con objeto de que cada miembro tuviese una "celda" con dos camas, una mesa, dos sillas y una pequeña chimenea de leña. Tuve la satisfacción de verla terminada y que fuese inaugurada por el Maestro Mario Roso de Luna que, con ayuda de mis hijos Héctor y Edmundo, planto dos cipreses a los lados de la puerta principal, haciendo buena la sentencia árabe de "tener un hijo, plantar un árbol y escribir un libro, cosa que hicimos con creces Don Mario y Yo. Fue el 30 de Octubre de 1930.

Escusado es decir que en mi casita de la Pedriza han vivido con nosotros, y cuando no estábamos nosotros, familiares y ami-



Don Mario Roso de Luna, plantando dos cipreses delante de la puerta principal del edificio de la "Schola Philosophicae Initiationis", en Manzanares el Real, con la ayuda de los hijos del autor Edmundo y Héctor.

Les acompañan los mas destacados miembros de la Sociedad Teosófica de Madrid (1930).

gos, Deogracias Orgáz, los hermanos de mis nueras Juan Manuel y Beto, Pilar Toledo de Orduña y sus hijas Piedad y Maria José, Luisita Cordón, mis hermanos Rafael y Javier, y el que nos la conservó los trece años que estuvimos en Puerto Rico, Julian Sanz González, a quien mi hijo Hector (el último que marchó a la islita caribeña) se la dejó sin más condición que pagar la luz y los impuestos municipales. Por la ocupación providencial es esta familia "manzanorrealeña" o "pirus-malo-rrealeña" (¿está bien?) la hemos conservado incólume, aunque tan queridos amigos nos la pintaron, por dentro, de amarillo, que dá pena verla, y taparon la chimenea de leña para que no produjese carbonilla que hubiese estropeado su maravillosa pátina gualda. En ella nació su hijo Julián que tiene derecho "innato" o "congénito" a habitarla.

En mi casa, entrando a la derecha, tenía yo un armonio, que compré al Maestro Ribera (citado en el capítulo I) y en el que este, acompañado por Rosa Hoenisfeld y su hermana, tocaron el concierto de Juan Sebastian Bach, para orquesta y dos violines, que,

oído desde el jardín, en noche de luna llena, le transportaba a uno al mismísimo cielo. Mi hijo Edmundo se dormía sobre un diván que había a la izquierda del armonio, y yo le subía dormido, en mis brazos a su dormitorio del piso alto. Mi hijo Héctor no necesitaba música, pues se dormía como un ceporro en cuanto terminaba de cenar.

En las noches de invierno, y al calor de la leña en el hogar, leía yo a mis hijos los poemas de la "tetralogía" wagneriana del "Anillo del Nibelungo". ¿Qué queda de todo aquello? "Las ilusiones perdidas son hojas ¡ay! desprendidas del árbol del corazón. Queda mi casa, estropeada por los azares de la guerra civil, mi hijo y yo. Algo es algo; y los fines de semana voy, con mi segunda esposa Mima, en nuestro Volkswagen, a respirar aire de la Sierra y hálitos de nostalgias que alimentan mi espíritu.

Al citado amigo, Emilio García Martínez, proyectista de mi casita de la Sierra, le conocí cuando el desempeñaba el cargo de arquitecto jefe de Catastro de Segovia, donde acudió a mi para que le pusiese un régimen de saneamiento (naturalmente, vegetariano) y que siguió hasta su muerte, acaecida el 27 de Mayo de 1970, a los 95 años de edad.

Emilio fue el que me enseñó a pintar paisaje, no dándome consejos sino viéndole pintar.

Salíamos muchos domingos con nuestra caja de pinturas y un morralito con nuestra comida vegetariana, principalmente basada en la "real tortilla fría" (y el porque de la "real" se verá en su momento) y no considerábamos completo el día si no pintábamos un cuadro, tomábamos un baño de sol y después un baño de río. (Un sitio muy frecuentado por nosotros era Alcalá de Henares).

A veces caminábamos kilómetros y kilómetros sin hablar una palabra y yo le decía irónicamente-. "Emilio, que interesante es nuestra conversación" y él me contestaba: "No importa, porque vamos sintiendo juntos". ¡Estupenda revelación! Sentir juntos

("Sin-patia"). Cuando dos personas se son simpáticas no necesitan hablar.

Emilio y yo salíamos, a veces, en nuestras respectivas motocicletas. Un día se nos ocurrió ir a Buitrago. Emilio llevaba su caja de pinturas en el soporte trasero de su moto, y, con el traqueteo del camino, se le pincharon, unos con los otros, los tubos de pintura, y se hizo, debajo de su paleta un verdadero cuadro de "pintura abstracta", que luego él, con su maestría, convirtió en uno de sus maravillosos paisajes.

Un día mi cochecito "Gobrón" (que fue el primero que tuve, antes de pasar por la etapa de los "Opel" y del "Volkswagen") se paró a dos kilómetros antes de llegar a Manzanares, y tuve que avisar al pueblo para que me trajeran una yunta de bueyes, tirado por la cual, y yo al volante, entré solemnemente en mi casita de Manzanares. En mi vida he pasado más vergüenza. Pero me consolé pensando en que todos los prodigios de la técnica tienen su remedio recurriendo "a lo primitivo", que nunca falla. Los "caballos de vapor" de mi cochecito fallaron, pero los bueyes nunca fallan; fallan las centrales lecheras, pero nunca fallan las tetas de las vacas, de las cabras y de las ovejas; falla la luz eléctrica, pero no fallan las velas. Recuerdo, a este respecto, que di una conferencia sobre Mozart, en un centro cultural de la calle del Duque de Medinaceli, ilustrada al piano por Alfredo Romero y Enrique Aroca, y hubo un apagón que duró unas dos horas. Dos velas en el piano y una en el centro del salón suplieron a las bombillas inventadas por Tomás Alba Edison; y yo consolé al auditorio diciéndole que así, con velas, tocaba el niño prodigio y músico prodigioso en el siglo XVIII.

Con estos recuerdos me consolé también a mi mismo de la yunta de bueyes tirando de mi "Gobrón".

Y en este "mi feudo" de Manzanares, sea por que me contagié de la vena lírica del Marqués de Santillana, sea porque el sitio inspira a cantar la sierra, me atreví a competir con el señorial poeta, cuando exclamé, con inaudito atrevimiento, aunque sin haberme encontrado con alguna amable serrana, esta

SERRANILLA

*Vivo al pié de la Pedriza
cerca de verdes praderas
y aroman, de sus laderas,
las jaras, mi corraliza.*

*Mañanero me encamino
al pié del rubio canchal
donde nace el manantial
bullidor y cristalino.*

*Y en la paz de la mañana
(poema de luz y de amor)
platico con el pastor
al borde de la fontana,
escuchando del rebaño
el hablar de las esquilas
que en mi alma educa tranquilas
emociones del antaño
y el arroyo reidor
que nace en la Majadilla
y pintando va la orilla
con su pincel de verdor,*

*salpicando de albas flores
los linderos pastizales
que hay junto a los roquedales
donde viven los pastores.*

*Pasa caminando un mozo
buscando una res perdida
que al ocaso no fue oída
cuando regresaba al chozo,*

*dando al aire su canción
que, con el son de la esquila
la brisa lleva has Quila
desde Collado Cabrón.*

*De allí baja su rebaño,
al resguardo del otero
un viejo y recio cabrero
que pernoctó en el Collado.*

*¿ Viste la cabra perdida
allí junto at roquedal?*

*Vila en aquél helechal
de mañana, que iba huida.*

*En un hirvien te caldero,
sobre jaras y retamas,
bulle la sopa entre llamas
para el yantar del cabrero.*

*Perdiéndose en el espacio
el humo azulado sube,
dibujando tenue nube
sobre el cielo de topacio;*

*Y con olor de tomillo
y un trozo de hogaza tierna
tomo de leche una cuerna
que me ofrece un zagalillo.*

*Quédese con Dios cabrero,
que yo retorno a mi hogar,
larga es la senda de andar
y debo partir ligero.*

*Con la calina, el sendero
y el roquedal echan lumbre,
pero aun se vé allí en la cumbre
la blancura del nevero.*

*La calor es fatigosa
y el rio murmura leve,
cantando que antes fue nieve
cimera, en la Maliciosa.*

*Al regresar las cigüeñas
dibujan su albo plumaje
sobre el verdor del ramaje
que circunda las aceñas.*

*Tengo mi casa entre peñas,
bañada de azul y oro;
tengo en mi casa un tesoro
escondido entre las breñas.*

(Esta poesía fue publicada en mi librito "Céfiros de las Musas", y el tesoro a que aludo, era mi hogar, mi mujer y mis hijos).

Y ya que de la Sierra del Guadarrama tratamos, y aun a costa de retroceder en el tiempo a ese año, para mi crucial, de 1919, les voy a contar un cuento ilusionado, pero real, que se publicó en la revista "Peñalara" y en el ABC, con el epígrafe: "El concierto del pinar".

Erase que se era —como empezaban el cuento de nuestras abuelas— un grupo de locos (porque "de poeta, médico y loco todos tenemos un poco") que alquiló en Cercedilla una carreta de bueyes y un burro (37 pesetas ida y vuelta hasta el Puerto de los Cotos) donde metieron un armonio (citado líneas arriba), las mochilas de todos, las tiendas de campaña, las sábanas, mantas y chaquetas, hachas, tijeras, cámaras fotográficas, un violín, papel pautado, pinturas, lienzos y caballetes, una pistola, cacerolas, platos, cubiertos, jabones, amen de la comida para unos días.

El grupo de locos iba a festejar el fin de la carrera de Medicina y estaba formado por el Dr. Roberto Remartínez (madrileño, que luego se estableció en Valencia), el Dr. Cardenal (que luego se estableció en San Sebastián), mi hermano Rafael, que aun no había terminado la carrera de Medicina, el pintor D. Juan Espina y Capo y otro pintor Juan Ferrer (vanguardista) que quisieron sumarse a nuestro alborozo, y yo, loco de atar, por haber proyectado este camping médico-montañero-pictórico-musical, en la falda de las Cabezas de Hierro. Llegamos felizmente "a paso de carreta" y "manga-camiseando" al Puerto de los Cotos, pusimos el armonio a lomos del jumento, mientras dos de nosotros, a cada lado del pollino, contrabalanceábamos el instrumento para que no se cayese al suelo y nos diese una "sinfonía incompleta", hasta una pequeña islita que hay entre dos arroyos que bajan de las laderas de Peñalara.

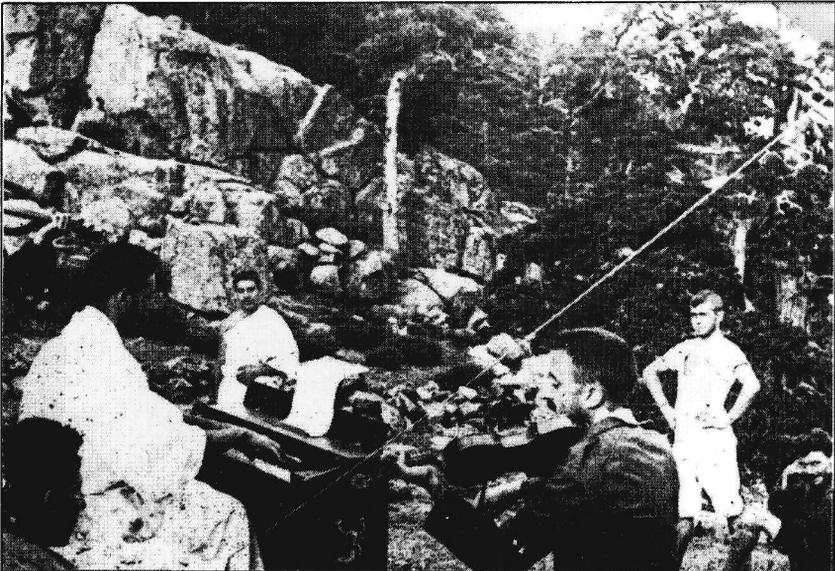
Levantamos las tiendas, metimos todo en ellas (el armonio en la mía) y nos fuimos a explorar los alrededores, cortar leña, y, en una palabra, a ser conscientes de "nuestra circunstancia", como hacen todos los animales.

Al regresar al campamento, oímos tocar un violín, "Caray" ¡me dije yo, ¿Quién toca mi violín? ¿Las hadas del bosque? ¿Los "diaños burlones"? ¿Los "gandharvas"?...

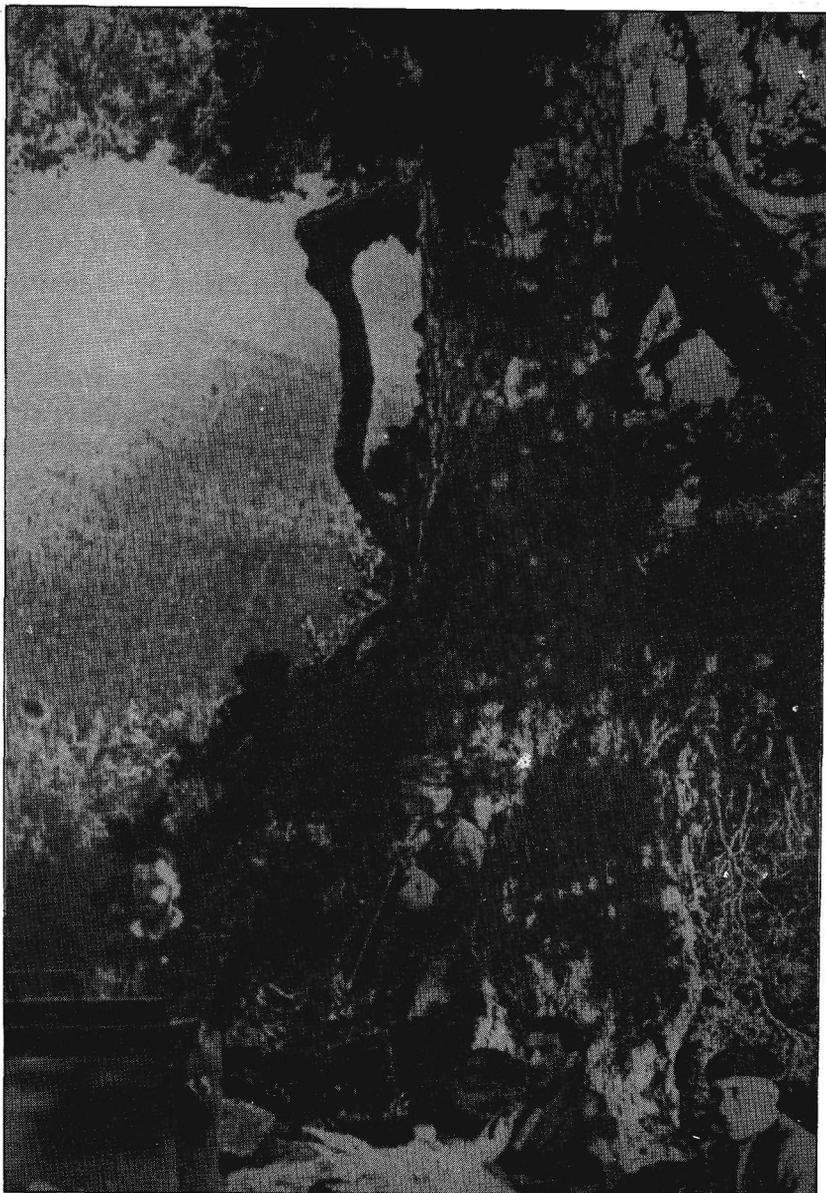
Pues, no señor: Nada sobrenatural. Era Abelardo Núñez Losada que, en su violín tocaba el "Aria de la Suite en Re", de Bach, y que en compañía de su hermano Francisco había establecido su campamento a no más de 50 metros del nuestro, sin darnos cuenta nosotros del de ellos, ni ellos del de nosotros. Los hermanos Nuñez Losada nos habían precedido unos días en su instalación campes- tre en este magnífico escenario de las Cabezas de Hierro, al pie del pino más bello y hermoso de toda la sierra del Guadarrama.

No es cosa de que yo haga aquí el elogio de la pintura de este estupendo pintor, montañero, también violinista y "peñalaro" (de la Sociedad "Peñalara") que fue Paco Nuñez Losada (1889-1973). Baste decir lo que de él escribió José Camón Aznar: "No creemos que los lienzos de Nuñez Losada hayan alcanzado la cotización artística que merecen. Ninguno como este pintor ambiciona los

El concierto en el pinar de Cabezas de Hierro
(1919)



El Dr. Roberto Remartínez en el armonio
acompaña al Dr. Eduardo Alfonso que en el violín interpreta la Romanza
en Fa de Beethoven.-



El DG. Eduardo Alfonso en el armonio acompaña a Abelardo Núñez Losada que interpreta al violín el "Aria de la Suite en Re" de Bach. -

grandes espacios, perspectivas tan dilatadas, magnitudes tan alpinas... Sus asuntos merecían el reconocimiento de su originalidad. Busca los contrastes lumínicos, la altura con pureza de nieve y de cielo... Prefiere las perspectivas magníficas no solamente por sus alturas y lejanías, sino por la luz. Por esos crepúsculos que bordean de luces enrojecidas los perfiles, por los contrastes de crestas incendiadas y las serenas luces de los primeros términos".

La revista "Peñalara" dedicó a Núñez Losada un extenso y elogioso artículo en el núm. 383 de Oct.-Dic, de 1969.

Pues bien: Visto que contábamos con un armonio y dos violines, nos propusimos dar conciertos nocturnos: Hicimos las "particellas" correspondientes, pusimos dos velas dentro de dos botellas verdes "desculectizadas" a los lados del armonio, para evitar que la brisa nocturna las apagase, y, después de cenar, salieron de nuestras manos, más o menos pecadoras, la dicha Aria de Bach que yo acompañaba en el armonio al violín, tocado por las manos maestras de Abelardo, y otras veces Roberto Remartínez nos acompañaba con el armonio a Abelardo y a mi, obras tan variadas como el "Andante de la Cassation" de Mozart, el "Largo" de Haendel, la "Romanza en Fá" de Beethoven, el "Vals de Musseta" de la Bohemia,... etc. etc.—

Una noche llegó allí, atraído por la música, un vaquero que tenía su manada cerca del Puerto de los Cotos, y nos dijo: "Saben ustedes tocar una canción que dice "Agua que no has de beber, déjala correr?" El amigo Remartínez se calentó los dedos en la hoguera, que cabe el armonio había, y dio gusto al vaquero, que desde entonces no faltó ni una noche, algunas veces acompañado de un zagal.

Todos los oyentes de nuestros conciertos (menos el vaquero), desnudos y envueltos en sábanas, como fantasmas de la noche, se acoplaban entre los pinos, piornos y rocas y aquello parecía "mismamente" la música celestial de los "gandharvas". Don Juan Espina, con sus 90 años, nos decía, optimista: "Todavía hay Don Juan para rato". Pero, claro es, yo le subía a veces su caja de pinturas, hasta la laguna de Peñalara.

Paco Núñez Losada tenía un caballete en Cabezas de Hierro y otro en Peñalara. En uno pintaba por la mañana y en otro por la tarde.

Las dos semanas que estuvimos allí, bajamos dos de nosotros al Paular (Rascafría) a comprar alimentos. Diariamente, y por turno, se quedaban dos a hacer la comida, y media hora antes de tenerla a punto, tocaban un potente cuerno de caza (que para si hubiese querido Sigfredo), cuyos ecos retumbaban en las laderas de las Cabezas de Hierro, y acudían presurosos y hambrientos, violinistas, armonistas, pintores y todos montañeros a devorar las bien guisadas patatas o lentejas, o arroz con huevos fritos, además de un buen elaborado pan que hacían los Nuñez Losada, añadido de harina de patata y capaz de levantar a un muerto, en un horno que habían llevado y que instalaron entre unas rocas.

No hay ni que decir que la comida era estrictamente vegetariana, y sin alcohol, porque todos éramos higienistas y teósofos. (Los Nuñez Losada fueron muchas veces a oír mis conferencias en el Ateneo Teosófico de la Calle del Factor).

Llegó el día de regresar a Madrid los médicos en agraz, y apareció en el Puerto, la carreta de bueyes y el pacífico asno, que nos devolvieron a Cercedilla, donde tomamos el tren, que en aquellos tiempos costaba 2'05 pesetas ida y vuelta en tercera clase.

Los Nuñez Losada se quedaron en los Cotos hasta Septiembre.

CAPITULO V

Las Mujeres en mi vida

La primera mujer con que me encontré en el camino de mi vida, fue, naturalmente, mi **madre**. Mejor dicho, al echarme ella al mundo se encontró conmigo en el camino de su vida.

Mas, este encuentro fue trágico para mí, pues mi madre, falleció a los 42 años de su edad, teniendo yo 16.

Falto poco para que yo muriese también como consecuencia de este terrible impacto. Siempre pensé aterrizado que mis padres pudieran morir.

Me marché a la Sierra con mi hermano Javier, que entonces tenía 7 años, y el ingrato cuan piadoso dios Tiempo, fue poco a poco cicatrizando la herida que, como la de Anfortas, no quería sanar.

La segunda mujer que me encontré en el camino de mi vida fue **Catalina Vives y Piera** (mallorquina, de Inca), mi primera novia a quien amé con el romántico, idealizado y casi religioso sentir del primer noviazgo, a quien dediqué una poesia, una de cuyas estrofas dice:

*"Un Dios buscaba angustiado
que curase mis enojos
y ese Dios lo hallé en tus ojos
que alumbrarorrmm'pasado.*

*En mi pecho atormentado
por el dolor (1) te posaste.*

*¡ Yo no tuve religión
hasta que logré encontrarte!"*

A Catalina la conocí en el preparatorio de ciencias en el viejo caserón universitario de la calle de San Bernardo. Estudiaban también con nosotros otras dos chicas: Irene Alemany y Pilar Martínez Feito. Las tres chicas y yo nos sentábamos en un banco que había al lado de la mesa del profesor de Zoología (don Alberto de Segovia) por que yo le dibujaba en la pizarra contigua las figuras que iban ilustrando su disertación.

Catalina y yo, en lugar de tomar apuntes de lo que iba diciendo don Alberto, nos escribíamos esquelitas diciéndonos lindezas, que mirábamos con el "rabillo del ojo". Sin embargo, eramos buenos estudiantes y sacamos matrícula de honor en todas las asignaturas.

Yo "hacía el oso" todas las tardes paseándome ante el núm. 23 de la Calle Mayor, donde vivía "mi adorado tormento" y ella salía a la terraza del ático, desde donde, a veces, me lanzaba un papelito que a modo de paracaídas llegaba a mis manos, si no se quedaba en algún balcón de la casa.

Catalina era bella, morena, con ojos inteligentes y expresivos. Su madre, veía bien nuestro noviazgo y la dejaba ir conmigo y una criada al cine.

¿Que por qué no me casé con ella? Pues, en el fondo no lo sé. Ella marchó a continuar sus estudios al Museo de Ciencias Natura-

(1) La muerte de mi madre.

les y yo al Colegio de San Carlos en la calle de Atocha para estudiar Medicina. Nos enviábamos algunas cartas por intermedio de Pepita Landete (hermana del dentista) que también estudiaba Medicina y como "ojos que no ven, corazón que no siente", nos fuimos distanciando, sin querer, a lo que sin duda contribuyó la oposición de su padre, a quien mis primas llamaban "barriguito", que tenía en la Puerta del Sol un salón de "Netoyage de chaussure".

Después conocí a **Consuelo Ribera y Martín**, con quien me casé en la Iglesia de Santiago, de Madrid, que fue madre de mis dos hijos, Hector y Edmundo.

Consuelo era la más bella y hermosa de las mujeres que encontré "n'el mezzo del camin de la mia vita", que diría el Dante. Crió a nuestros hijos con ejemplar dedicación dentro del régimen vegetariano que yo adopté el año 1917 (un año antes de terminar mi carrera).

Consuelo actuó algún tiempo como secretaria del párroco de San Francisco el Grande. Huérfana de padre y madre, desde temprana edad, vivía con su tío José Ribera en la calle de Monteleón. Un día que regresábamos a su casa en compañía de su tío, un mozalbete se atrevió a piroppearla delante de mí, y yo le di una bofetada (la única que he dado en mi vida) y el joven piroppeador se quedó en el portal para esperar a que yo bajara, sin duda para darme la correspondiente bofetada; pero el tío Pepe, bajó y le dijo que yo dormiría en su casa y que por tanto tendría que esperar hasta la mañana siguiente y dormir en la calle. Ante la contundencia de los hechos el joven optó por marcharse, y sin duda pensó, a su pesar, en el consejo de Cristo: "Si te dan en una mejilla, pon la otra".

Consuelo, gran aficionada a la música, llegó a cantar el papel de "Siglinda", del primer acto de la Walkyria que la enseñó el Maestro Antonio Rivera y Maneja, gran amigo mío.

Pero, aparte su fidelidad al Naturismo y alguna coincidencia en materia musical, no pudimos entendernos. A ella la gustaba la vida social que frecuentaba con su amiga francesa Anita Luc y a mí me atraía la Sociedad Teosófica, capitaneada entonces por mí

Maestro D. Mario Roso de Luna. Total: No nos entendimos y nos separamos amigablemente "por incompatibilidad de caracteres". Lamentabilísimo para ella y para mi; pero "el hombre propone y Dios dispone". Hubo otras causas de tipo psicológico que nos impulsaron a ello, en bien de nuestros hijos, aunque esto parezca paradójico.

Mal augurio fue que durante nuestra "luna de miel" en el Chalet de la Sociedad "Peñalara" en la Fuenfría, Consuelo perdió el anillo de boda al bañarse en el "baño de los alemanes". (Curiosamente, a Consuelo no la hice ninguna poesía, con las que hice a otras mujeres que me encontré en el camino de mi vida. (Consuelo murió el 5 de Abril de 1959).

Otra mujer que tuvo gran impacto en mi vida sentimental, fue **Ruth Kosiolek Schopenhka**, polaca, rubia, bella, que fue gran amiga de Roso de Luna, que murió prematuramente de Leucemia en Abril de 1940, y a la que dediqué esta poesía:

*"Una rosa en Abril se ha marchitado;
una brisa cruel sus pétalos de nácar ha cortado.
¿Qué mal hiciste tú siempre tan bella,
fragante y candorosa?
Dime ¡Oh pobre rosal
Aromaste mi vida
con perfume ideal.
¿Es ese todo el mal
por que te abate el hado?
¿Es ese tu pecado
original?*

*Yo recojo tus pétalos caídos
al golpe del Destino
y los guardo en las páginas
del libro de la Vida
que leo en mi camino".*

Ruth sabía siete idiomas: El suyo polaco, el alemán, el inglés, el francés, el italiano y el portugués (había estado casada con un diplomático portugués) y hasta aprendió algo de chino cuando su

marido fue embajador en el "Celeste Imperio". Y, por supuesto, el castellano.

Me dio clase de inglés durante algunos meses, a las que acudía como oyente mi esposa Consuelo.

Su amistad fue causa de un momento de "diapsiquismo" con Roso de Luna (fallecido poco antes), el cual relaté en otra poesía que la dediqué y fue publicada en mi librito "Céfiros de las Musas".

Los varones necesitamos "musas". Las mujeres no tienen "musos", por que ya de por sí son Poesía, que diría Bécquer.

Luego se interpuso en el camino de mi vida otra "musa" llamada **Marciana Oxeda**, separada de su marido y con una hija, Alicia, a quien llamaban "Lili".

Fue la única mujer que fue a visitarme a la Prisión de Burgos donde yo estuve encarcelado por el gobierno de Franco. Y fue tal la impresión que me produjo verla a través de las rejas de la cárcel (donde tan exaltados se hallan los sentimientos) que la hice una poesía, que se leyó, entre otras, en el Teatro de la Prisión, que publiqué también en mi citado librito, una de cuyas estrofas dice:

*"Cuánto envidio i oh dolor! a los que pueden
verte y gozar tu angelical sonrisa.
¡Cuánto envidio al que pisa donde pisas
y al que sigue tu andar gracioso y breve!"...*

A Marciana la conocí porque fue como cliente, con su hija, a mi consulta de la calle del Pinar. Luego se hizo amiga y acudía a cantar con su amigo Bustamante (que la llamaba "bomboncito"¹ y "perita en dulce"), acompañados al piano por el Maestro Ribera en las reuniones de los "Martes musicales" que yo celebraba en mi chalet de la calle del Pinar.

Supuse que era gran aficionada a la música y un día la invité con su enamorado amigo Bustamante a oír "Tristan e Isolda" en el Teatro de la Zarzuela, y en medio del dúo del segundo acto, exclamó ella: " ¡Vaya tostón!". Y yo me dije "in mente": "Entre tú y yo hay un abismo infranqueable". Y yo, que no rompo amistades, fui dejando de cultivar la suya y no la veo desde 1946. Hoy será una señora viuda de más de 70 años de edad.

Hipólito León Jordán que estuvo de huésped con su mujer Aurorita, en casa de Marciana y de su madre, en la calle de Alcántara, me decía: "A Marciana no la interesa más que el dinero". Cosa que algún tiempo después me ratificó su hija "Lili", diciéndome "Mi madre ha ganado muchísimo dinero con su negocio de papelería y objetos de escritorio, pero es caprichosa y manirrota y todo lo ha dado al traste". (La hija tiene hoy una tienda de marcos y molduras en la calle de Alcántara).

Llegó el año 1948, y yo, después de haber salido de la cárcel y haber estado confinado seis meses en Santiago de Compostela, huí de la España franquista hacia Chile y la República Argentina.

En Chile conocí a otra "musa": **Elsa Pinto, Vda. de Rivero**, mujer bien parecida, culta, profesora de literatura en Montevideo (Uruguay), pero celosa como un demonio y, como toda relación entre personas de diferente sexo supone un ensayo de convivencia, al ver esta frustrada, ella tiró para Montevideo y yo para Buenos Aires (Argentina).

En Argentina tropecé en el camino de mi Vida con mi segunda y actual esposa **Mima Meseguer Curten**. La conocí en una conferencia que di en el local de la "Vanguardia Teosófica" de la calle Arcos de Buenos Aires. Me miraba insistentemente con sus bellos ojos y... total ¡flechazo! Lo cual era de esperar, dado que ella es Piscis y yo Sagitario; así pues digo a los amigos: "La pesqué con mi flecha", o quizá ella me pescó a mi y sea yo "el pescador pescado".

Mima tiene un alma blanca, infantil y pura como el día primero, pero como buena argentina hace una objeción cada treinta segundos. Decía Don José Ortega y Gasset que: "Buenos Aires es una ciudad de cinco millones de habitantes y treinta millones de objeciones". Mas ahora que se ha duplicado su población hay que poner 60 millones de objeciones. El único argentino, que yo conozca, que no pone objeciones es Orestes Meseguer, hermano de Mima, uno de los hombres más buenos y perfectos que he conocido.

Mima y yo llevamos casados treinta años y todavía no nos hemos tirado los trastos a la cabeza y ya es tarde para que esto suceda. Es compasiva, caritativa y generosa; muy amante de los animales y de las plantas, a los que cuida con cariño y dedicación ejemplares y este es otro factor de comunión conmigo, puesto que fui Presidente fundador de la "Federación Ibérica de Sociedades protectoras de Animales y Plantas" en 1920, tendencia, por supuesto, que heredé de mi abuelo Eduardo Alfonso y Martín que se hizo socio de "La Sociedad Madrileña de protección de los Animales y de las Plantas" el 19 de Abril de 1883. ¡De raza le viene al galgo!.

Mima y yo procuramos ayudarnos a liquidar nuestro "karma" y hemos hecho viajes fabulosos por toda América (desde el Norte de la Patagonia hasta el Canadá), por toda Europa (menos Rusia) y por el Norte de Africa, en amor y compañía. Los de Europa en nuestro Volkswagen "Variant" 1600, que ya tiene rodados 160.000 kilómetros.

No hemos tenido hijos. Antes de casarnos y yo de nuevo en Chile, por razones sanitarias y ella en cama en Buenos Aires, por haberse roto el "peroné" ("pero no" de gravedad) jugando con sus sobrinas, nos enviábamos cartas que iban desde Osorno (Chile) a la Argentina y desde Buenos Aires a Osorno, de cuyo epistolario resume nuestros sentimientos esta poesía que la hice y que va publicada como a "la primera de mis musas en el índice" en mi citado librito "Céfiros de las Musas" y que dice lo siguiente:

<A MI ESPOSA MIMA MESEGUER ANTES DE SER SRA. DE ALFONSO'

*"En este epistolario
fiel reflejo de anhelos, que, a diario,
rebosaban ternura y emoción,
pobres palabras con esfuerzo vano
quisieron contener como un arcano
la esencia espiritual de un corazón.
Baldío intento; el puro sentimiento
no pudo en la estrechez de la palabra
ya estallado en fragancias, que aspiraba
como un néctar divino, tu intuición.

Estas hojas cruzaron por los Andes
como blancas palomas en acecho,
buscando el dulce nido de tu pecho
para arrullar ternuras inefables.
El mensaje que yo las confiara
era mi culto a ti, sublime sino
de mi alma, por ti tornada en ara,
donde eres diosa y reina, y yo te amara
con un rendido amor pleno y divino".*

Después de esta época de elevados y románticos sentimientos (pues también los Eduardo Alfonso tienen su corazoncito), nos casamos Mima y yo en Montevideo, gracias a la eficaz gestión de nuestro amigo judío Ruben Bielous, siendo testigo y padrino el matrimonio Salvetto.

Otras mujeres en el camino de mi vida.

Ya no en línea recta sino en caminos de soslayo, me encuentro con mis dos cuñadas y mis dos nueras.

Paz Gómez, esposa de mi hermano Rafael, fue gran tiple solista en la Masa Coral de Madrid, fundada por el Maestro Rafael Benedito Vives. Bella en su juventud y siempre inteligente, se halla ahora deprimida, introvertida y ensimismada, en horizontes de nostalgias que no ha sabido iluminar a pesar de que en el horizonte está su hijo Carlos y sus nietos. (1)

Ingeborg Baruch, esposa de mi hermano Javier (profesor de

(1) Al ir a imprimir estas líneas ha fallecido Paz el 21 de Diciembre de 1985.

piano), alemana, y, por tanto, algo Walkyria, es inteligente, observadora, agradecida y una especie de "guía ciudadana", pues cuando cualquiera desee encontrar alguna cosa o persona, en Madrid, no hay más que preguntárselo a Inge, y aparece, sin duda.

Mi nuera **Luisa Castro de Alfonso** ("Lu"), esposa de mi hijo Edmundo, bella, de ojos maravillosos e inteligentes, que parecen dos estrellas sobre el cielo negro de su pelo, es la mujer, de todas las de mi familia, que mejor ha sabido comprender mis ideas científicas y filosóficas.

Mi otra nuera **Pilar Castro de Alfonso**, hermana de "Lu", viuda de mi hijo Hector y madre de mis dos nietos, también bella, es, por el contrario, la mujer de la familia que no ha sabido comprender mis ideas de naturismo y vegetarianismo, por lo que yo la llamo "mi queridísima calamidad". Ha sido la más desgraciada de las mujeres de la familia y por su bondad y humildad se ha hecho querer de mi con profundo sentimiento.

Mi nieta **Anabel Alfonso de Castro** (nombre de princesa) es una chica moderna, políglota, cosmopolita, independiente, decidida y turística. Y con esto está dicho todo.

Dos amigas muy especiales.

Son dos monjas.

Julia Vázquez (en el claustro María Jesús de San José), recluida en un convento de Consuegra (Toledo y con la cual jugué cuando los dos eramos crios. Mujer clarividente, jovial y optimista: el día en que yo cumplí los 80 años, fui a visitarla después de más de 60 años de no vernos y me dijo: "Se que hoy cumples 80 años y que vendrías a visitarme. Julia tiene ahora (1985) 94 años de edad. La última vez que fui a verla (en 1984) me dijo este chiste: "Una señora envió a su criada a casa del carnicero para ver si tenía 'patitas de cerdo'. La criada vuelve a los pocos minutos y la dice compungida: 'Señora, no pude saber si el carnicero tenía patitas de cerdo, porque tenía puestos los zapatos' ".

Solamente con un espíritu jovial se puede llegar a esa edad; a esa "década heroica" entre los 90 y los 100 años.

La otra amiga monja es **María Asunción de Travi**, profesora en el "Colegio Mayor Femenino Blanca de Castilla, de Aravaca, catalana, inteligentísima, bella y prudente. La conocí porque hace bastante tiempo vino a mi consulta y se curó con el régimen vegetariano que la prescribí y sigue a rajatabla.

Me dice que soy "su segundo padre" y la dediqué la siguiente poesía.

*"Amada hijita Asunción:
me llamas "segundo padre", y
que sólo hacia mi se abre
tu muy noble corazón.*

*Tu Prudencia, tu Justicia,
tu Fortaleza y Templanza,
esas "virtudes macizas"
como diría la Santa
de Avila, la gran Teresa,
merecen por mi respuesta
con Amor, Fé y Esperanza,
las "virtudes teologales"
que mejor que yo conoces.*

*Tengo yo muchas amigas,
algunas de ellas eljentes,
que me veneran y quieren
con la máxima emoción;
y yo las digo que "nones"
que mi amor es Asunción
de alma noble y diamantina,
recia contra todo mal,
virginal, pura y divina;
lo demás son fruslerías
y que sólo por su padre
trémula su corazón*

¿No es así María Asunción?

15 de Agosto de 1984. (Día de la Asunción)

Un amigo me dijo que mis dos amigas monjas, me estaban haciendo, sin querer, representar el papel de Don Juan Tenorio, y yo le dije que por el amor de Don Juan a Doña Inés, se redimió y subió al cielo. El amor siempre es redentor. Y lo dijo Zorrilla: "Es el Dios de la Clemencia; el Dios de Don Juan Tenorio".

Otra amiga, más bien pariente, es **Laura Gordon Galindo**, de padres norteamericanos de origen hebreo, esposa de Félix Tapia Toca, nieto de mi prima **María Felipa Sedaño y Alfonso**.

A Laura, mujer bellísima, graciosa y culta, la dediqué este retrato poético:

A LAURA GORDON GALINDO DE TAPIA-TOCA

*"A ti mi querida Laura,
que eres Galindo sin ga,
con un apellido impropio
de tu "galinda" persona,
tan impropio cual Gordon,
pues no eres nada gordona,
ya que eres esbelta y mona,
linda, graciosa y salada;
y si tu Félix se enfada
por los piropos que te echo,
allá él, si de su despecho
me quiere lanzar la flecha,
pues por lo que a mi me Toca
haré de ello oídos sordos,
tan sordos como una Tapia".*

Otras amigas beneméritas.

Me refiero a **doña Luisa Calderón** y a su hija **Luisita Cerdón**.

Doña Luisa Calderón, de humilde familia, me dio albergue en su casa cuando salí de la cárcel, mientras no encontrase casa donde instalar mi consulta. Tuvo la bondad de darme hospitalidad gratuitamente, sin más que cobrarme los gastos de alimentación. Esta bondad conmigo no era óbice para que con su hija Luisita fuera violenta y hasta cruel.

A **Luisita Cerdón Calderón**, mujer bondadosísima, la llevé a Barcelona para que la enseñase masaje mi antigua enfermera y comadróna **Julia Rueda** con objeto de que se independizase de su madre y esquivara su convivencia con ella. Hoy día vive y tiene su gabinete de trabajo en la calle de Fernán González 56, 3ª A, de Madrid. Pero aun hay más: Cuando regresamos a España desde

Puerto Rico en 1966, Luisita nos acogió en su casa con cuarenta bultos, hasta que encontramos departamento en el Paseo del Pintor Rosales. Tampoco nos cobró nada más que la comida y... "No es bien nacido quien no es agradecido". Creo haber correspondido a la hospitalidad que en momentos críticos me ofrecieron ambas.

Otras amigas destacadas.

Mercedes Orgáz de Giraldez, mujer inteligente, de prodigiosa memoria que, ya en edad no juvenil ha hecho con éxito la carrera de Filosofía y Letras, es para mi como una hija, a quien conocí de pequeña y cuyo tío Deogracias Orgáz, técnico de fundición tipográfica, llegó a los 100 años gracias al régimen vegetariano que le recomendé cuando los dos eramos jóvenes, y que vino a ser mi "discípulo espiritual" como yo lo fuera antes de Roso de Luna. Mercedes es, sobre todo, comprensiva, prudente y previsora, cosa, en verdad, rara en la mayor parte de las mujeres. Ella me regaló el bastón que actualmente uso y que fue de su tío Deogracias, y que, como yo digo a todos los amigos, "tiene un cierto magnetismo cientañero".

Las mujeres de la **familia Stisin** (y, por supuesto, el esposo y padre Alberto) son de las más queridas por mi.

Véase:

Rosita Lichtenstein de Stisin, mujer bella, inteligentísima, cosmetóloga y bien preparada como auxiliar sanitaria, recibió por mi parte esta pequeña semblanza de admiración y cariño que sirve, como botón de muestra y que fue también publicada en mi "Céfiros de las Musas":

*"Queridísima Rosita,
la más bella entre las rosas,
que eres rosa sin espinas
cual Santa Rosa de Lima
que es tu santa tutelar.*

*Pido a tu Santa Rosita
que en el día de tu santa
te colme con dicha tanta
que haga tu felicidad".*

Su hija **Abigail** de 19 años (en 1985) a quien yo llamo no sé porque "mi novia" (aunque lo vislumbro en mi subconsciente) bellísima, rubita y angelical, mereció otra poesía en la que pido a la Dirección de Bellas Artes que la declaren "monumento nacional" (Véase mi "Céfiros de las Musas").

Y **Nurita**, la pequeña de la casa, modosita, morenita y bella, como su hermana, me inspiró otra poesía en la que pido a "Bellas Artes" que la pongan, como a su hermana, en el mismo pedestal.

Las mujeres de la **familia Chiclana** están en el otro platillo de la balanza en que tengo a los Stisin y la balanza va de un lado a otro con el "fiel" loco, sin saber cual pesa más. Esto dependerá de ellas.

Consuelo Risueño, de origen francés, de ojos bellos e inteligentes, decidida, práctica, buena conductora de su "Mercedes", fue la musa de la siguiente poesía:

*"Queridísima Consuelo:
siempre tuve gran empeño
en que tu apellido "Risueño"
informara tu sentir
y diese aliento a tu vida
y ofrendaras tu sonrisa
y tu olímpico hijo Zeus
y a tu monísima Mónica
(que es mi gran debilidad)
y a tu maridito Juan,
que todos los tres están
deseando verte reír.
Y yo ¿qué te he de decir?
con el cariño que os guardo
será feliz con tu risa
tu invariable "tío" Eduardo.*

A ella la dediqué "in mente" mi conferencia en el Ateneo sobre "Filosofía del humorismo, del buen humor y de la Risa. (Al demonio se le ocurre llamarse Risueño).

Y su hija **Mónica Chiclana Risueño de Straub**, merece apartado especial.

Mónica es callada, observadora, muy culta, políglota, gran dibujante de lápiz, pluma y acuarela, especializada en el dibujo de plantas que ella clasifica con minuciosa exactitud botánica. Y sobre todo, con un gran corazón.

A ella dediqué esta poesía:

*"A tí Mónica querida,
bella, pura y pizpireta,
mi única "sobrina-nieta"
en el día de tu fiesta
te felicito cordial,
y pido a todos los dioses
con Zeus a la cabeza,
que en tan destacada fecha
colmen tu felicidad.*

*Acepta el pequeño obsequio
que adjunto con estas letras,
pero no digas ni pió,
ni te dé la vento/era
de meternos en un lio
de padre y muy señor mió
que debemos evitar.*

*Guárdalo siempre en tu pecho;
será su mejor resguardo;
con el cariño y un beso
de tu "tío-abuelo", Eduardo.*

Madrid, 4 de Mayo de 1984

Como puede verse, los Chiclana me llaman "tío Eduardo", dando con ello un tinte cordial a nuestra buena amistad. Esto se debe a que en Caracas (Venezuela) donde antes vivían, hicieron tantos elogios y halagos de mi persona y de mis obras, que sus parientes les decían: "No parece sino que el Dr. Alfonso es vuestro tío". Así pues, no soy ni más ni menos que el "tío Eduardo".

El padre Juan Chiclana, madrileño, nacido en la calle de Santa Isabel, me dedicó su "Librito de la Sabiduría" en cuyo prólogo dice:

"Hay muchos libros y tratados de Psicología, Filosofía y Naturismo, de los cuales me permito recomendar las obras del Dr.

Eduardo Alfonso. Con el solo hecho de leer alguna de las cuales tendremos el salvavidas que nos cae en medio del Océano"

Juan es uno de mis mejores amigos. Quizá el paisanaje castizo...

Y como todas las mujeres quieren ser mis musas (y con ello ya tengo muchísimas más de nueve) en vista de que hago poesías a diestro y siniestro, también las sobrinas de **Consuelo Risueño de Chiclana, Cristina y Beatriz**, recibieron mi correspondiente paliza de ripios de esta forma:

POESÍA A CRISTINA PASTOR RISUEÑO

*"La bellísima Cristina
que es caraqueña y muy fina,
tiene los ojos tan grandes
que cuando se va a dormir,
tarda dos horas y media
en poderlos ocluir.*

*Y hasta la musa Caliope
cuyo nombre, cual sabéis,
quiere decir "ojos bellos",
nos muestra envidia e inquina
por los ojazos tan bellos
que Dios ha dado a Cristina*

Eduardo (6-Agosto-1984)

POESÍA A BEATRIZ PASTOR RISUEÑO

*Beatriz, como su hermana,
también tiene ojos con gana
y un cuerpito tan juncal
gracioso y de gran estilo
que hasta la Venus de Milo,
pro to tipo de pureza,
anda loca y de cabeza
y con el alma en un hilo
porque Beatriz la ha vencido
en concurso de belleza.*

*¡Enhorabuena Beatriz!
que ya eres casi "Miss Mundo"
por tu éxito rotundo,
colosal y de una pieza.*

Eduardo (6-Agosto-1984)

La fábula de Steven y la Chiclanita.

Mónica Chiclana Risueño y Steven R. Straub, contrajeron matrimonio en el templo de San Manuel y San Benito de la madrileña calle de Alcalá, esquina a la de Lagasca, el 29 de Diciembre de 1984.

Después nos dieron una cena en el "Palace Hotel", en la cual, tanto los norteamericanos, como los sudamericanos, nos dieron un ejemplo de alegría sana, sin estridencias, borracheras ni tabaquismo, y con comida vegetariana para todos los que a ella estaban acostumbrados, que éramos muchos.

Steven me hizo esta semblanza:

"Tu **sabiduría** es patente a través de tus libros. Tu **amor** se manifiesta a través de tus amigos; tu **humor** resplandece en tu conversación; tu **juventud** brilla a través de tu experiencia; tu **vida** es un arco iris para todo el que a ti se acerca. Yo disfruto contigo. Muchas gracias por añadir color a mi vida".

Yo le contesté con este brindis:

"I raise my glass (only water) by the happiness of Monica and Steven to desire them long life, health and peace, and satisfy themselves the divine precept; "Grow you and multiply you-self!"

29-Dic. 1984.

Belén Pérez Lago, novia de Zeus Chiclana Risueño, es una muchacha modosita, bella, dulce como su paisana Rosalía de Castro:

*"Airi ños, air jños, aires,
airños de miña terra..."*

y que no pide nada, pero está dispuesta a ayudar a todos.

Es la única musa a quien no he hecho (y debía) ninguna poesía, y para subsanar esta falta (¡torpe de mí!) di este "Aviso" a Zeus:

AVISO

*"Querido Zeus Chiclana
equivocaste tu oficio,
nunca te hará beneficio
estudiar economía,
contabilidad, comercio,
ni beber-cio y otras tonterías.*

*Tú deberás ser joyero,
pues teniendo una tal joya
Como Belén Perez Lago
que parece hecha de encargo
para aquesta profesión.....
Pero.... ¡ajo con el ladrón!*

*Ten mucho cuidado Zeus
con el portal de Belén.*

*No expongas tamaña joya
a manos de los rateros,
chorizos o descuideros,
carteristas y logreros,
porque te la birlarán.
¡Ojo! que si te descuidas
seré yo el rata primero.*

u de Ju/fo de 1985

Pero la cosa tiene más enjundia de lo que parece:

Chiclana es un pueblo de la provincia de Cádiz. En el **Lago** de la Janda, de la misma provincia, nace el Río Guadalete (Del "Leteo" o del "olvido") a orillas del cual Tarik venció a D. Rodrigo, último de los reyes godos. De modo que la señorita **Lago** puede olvidar al tonante **Zeus**, si como éste proyecta, se va a hacer el "master" a los Estados Unidos. El no la olvidará porque desde el trono del Olimpo se ve todo el mundo a vista de pájaro.

La unión del tonante, fulgurante y chispeante Zeus con Belén, está bien equilibrada porque el agua del **Lago** de la Srta. Pérez Lago apaga el fuego de las alturas olímpicas, pero tampoco hay que olvidar que el fuego puede evaporar el agua del **Lago**. Así, pues, Zeus y Belén tendrán siempre un ten con ten y se llevarán muy bien.

Las mujeres de la familia de Mima.

Son encantadoras, con una simpatía elevada a la tercera potencia (simpatía)³.

Su hermano Orestes, tiene un "harén" formado por su esposa **Edith**, sus hijas **Claudia y Gabriela** y dos perras "Dorotea" y "Canela". A ellos dediqué este poema que lo dice todo:

A LA FAMILIA MESEGUER DE BUENOS AIRES.

*"Queridos Güito y Gabriela,
Edith, Claudia y Dorotea
y la pequeña Canela:*

*No puedo por esta vez
ir con Mimita a Argentina
y esto me produce inquina
y hasta me saca de quicio
pero me hará beneficio
aprovechar la ocasión
para dar tem ¡nación
a mi "Diccionario Egipcio"
pues Mima no puede oír
la máquina de escribir
que la subleva los nervios.*

*Además espero libros
que ahora han de salir a la luz
y debo quedarme aquí
para cuidar la edición,
corregir pruebas y con
el editor convenir
la forma de distribuir
el libro en esta ocasión.*

*A Pochi, Héctor y sus nenes
mis cariños y un abrazo
y que no tenga pinchazos
el camión porta-bebés.*

*A Irma y Augusto cariños
y una especial simpatía
por no fumar ¡Qué alegría
al no convertir las vías
respiratorias en tubos
de carbonilla! Apuro
esta carta urgente
con el cariño que os guardo
diciendoos ¡Hasta siempre!
vuestro eternamente, Eduardo.*

Madrid, Mayo de 1984.

Y a nuestra sobrina **Marta Zamarripa y Meseguer de Dorignac**, la dediqué "de refilón" esta poesía dirigida a su pequeña Martinita:

*"Muy querida Martinita:
la última vez que nos vimos
me dijiste "No te quiero"
Pero.....pero.....
Espero.....espero....
que a la próxima visita
me des una sonrisita
y te pongas tan bonita
como tu hermana Paulita
y tu hermano Michelito
y tu mamita Martita
que es bellísima ¡Hasta allá!
y tu papaito Juan Carlos,
que espero no fumen ya.*

*¿No te parece viable
y hasta estupendo y bonito
mi programa Martinita?
Tu tío-abuelo, Eduardito.*

Mayo de 1984.

Marta estuvo con nosotros, (**Mima**, mi sobrino Armando y su mujer **Amparín** y yo) en el Tirol, Viena y Chamonix y allí lancé a **Martita** la flecha sagitariana de mis ripios; como estos:

DIARIO DE UN VIAJE DE MADRID AL TIROL

*"Os leeré mi diario
en Torino junto al Pó
y aunque os sea estafalarío,
está hecho del viaje en pro,
por consiguiente vivido,
sentido y bien meditado;
vuestro juicio ponderado
y ecuánime espero yo.*

ENCHAMONIX

*"El Mont Blanc ha instrumentado
una tormenta espantosa
que en la noche fragorosa
a todos ha despertado,
menos a la "Zamarrípa"
que envuelta en su fuerte manta
dormía como una santa
tumbada sobre la tripa."*

*"Con su estómago anda Marta,
mal, por comer tanta tarta,
como también fue dislate
comer tanto chocolate".*

Féminas astrólogas, ateneístas, artistas y pitonisas.

Karin Schoenwerth Gottschau de Sylveira, Condesa de Belle (otra Walkyria, de München) me cuidó durante el mes de Mayo de 1984, en que mi esposa estuvo en Buenos Aires. Hicimos un ensayo —como yo la decía de "un binomio bien avenido", y, forzando la nota, "como una esposa de repuesto".

Me cuidó con dedicación ejemplar, "como una madre, pudiendo ser mi hija" (frase esta que, cuando se la dije, no la gustó), me hacía comer demasiado, me prohibía subir a los autobuses e ir en el Metro porque lo creía peligroso para mí. " ¡Caminando o en taxi" era su consigna dictatorial, y yo a callar y a obedecer. La hice esta breve poesía:

*"Un ángel mientras dormía
me arrojó con una manta
y ese ángel era Karin
que amante vela mi sueño,
bella, dulce, tierna y santa".*

Ella me hubo escrito, desde que nos conocimos, innumerables cartas, tarjetas y felicitaciones con ditirambos, elogios y halagos, que estoy muy lejos de merecer, pero el corazón femenino es un enigma.

Véase una muestra:

"Muy venerado y querido Prof. Dr. Don Eduardo Alfonso:

Tan solo el dirigirme a Ud., es causa de una inmensa emoción que invade a todas y cada una de las fibras de mi corazón!

Ante todo quiero expresarle mi más hondo y eterno agradecimiento por todo cuanto Ud. ha hecho por esta humanidad para aliviarla penas, corregir su extravío, encauzar sus deseos encontrados, dar luz y entendimiento que la posibilite proseguir aquel sendero que conduce hacia lo alto, hacia donde todo es pureza, transparencia y bondad, con ese auténtico idealismo que pone alas a nuestro ánimo, transportándole hacia el infinito, donde parecía confundirse con la azul y diáfana lejanía de un vasto horizonte!... Dos anhelos quisiera expresar aquí: que si a Ud. le fuera posible regalarnos un trozo de su precioso tiempo, nos habría regalado el cielo con todo lo que este tiene de inconmesurable! y el otro ferviente deseo es que pase Ud. unos días plenos de reconfortable y profundo silencio, acaso tan solo matizado por el alegre trino de los pájaros, por el místico susurro de orgullosos pinos, por el mensaje indiscifrable del mar en calma y de aquel bravío por la refrescantes caricias de la brisa a orillas de una dorada franja de arena bañada en los cálidos rayos del Sol, fuente de vida y luz sobre la tierra, la que por el otro lado —bien lo hemos de tener presente— nunca es ni podrá ser el cielo que añoramos y cuya imagen —al igual que nuestra propia eternidad— jamás podrá ser arrancada de nuestro pecho, ni por nosotros mismos siquiera.

¡Que Dios le guarde!. Y me despido de Ud., con todo mi respeto, ilimitado agradecimiento, auténtica veneración y el más profundo cariño. **Karín.** (Como se ve Karín es poetisa y mística).

La Señora **D? Trinidad Pastrana y Ruiz de Pardo**, madre de cuatro encantadores hijos (dos niñas y dos niños) y ateneísta a carta cabal, es una de las mujeres cuya presencia y conversación me educen más tranquilidad. ¿Por qué? Quizá por que sabe lo que quiere y conoce el camino que debe seguir para lograrlo. Me dijo que no tiene miedo a la muerte y que estaba dispuesta a morir en cualquier momento, porque en su alma todo estaba bien arreglado.

Yo la hice esta poesía:

*"Querida Trini Pastrana:
Menudo lío has metido
a las Musas del Parnaso,
pues ya no las hace caso
Apolo, ni tiene gana
desde que te ha conocido.
Caliope, de "bellos ojos"
como su nombre te indica,
está que muere de envidia
desde que te ha visto los tuyos.
"¡Esos son ojos Caliope!"
—la dice altanero Apolo—
"lo demás es tontería".*

*Y Urania, la más altiva,
musa de la Astronomía,
no dice esta boca es mía
al ver tu cara de cielo.*

*Y Erato, de la elegía,
está más triste que antaño
al ver tu gracia y salero;
y ni la lira de Apolo,
ni la música de Euterpe
la han traído mejor suerte,
ni aun tampoco de Terpsícore,
musa del baile o la danza,
la han brindado la esperanza
de ser como tú, Trinita,
dulce, graciosa, bonita,
andaluza y jerezana;
y así Talía se desgana
—la musa de la Comedia—
porque no vale ni media
lo que tu vales. Y Melpómone,
la musa de la tragedia,
se está poniendo más seria
al ver tu sal y palmito
y le achaca el "sambenito"
a Clio, la de la Historia,
que apenas tiene memoria
de tanta gracia y belleza,
tanto garbo y armonía;*

*Y hasta la musa Polimnia,
de la poesía lírica,
se está ya poniendo tísica
de ver tu gracia y salero.*

*Ya ves Trinita que has hecho
en la región del Parnaso,
que todas las nueve Musas,
hijas de la Mnemosina,
aunque melosas y finas,
juntas no valen un "dracma".*

*Y por eso el dios Apolo,
el de la lira y las Musas,
las tiene a todas confusas
desde que tú apareciste,
con tu bello pelo de oro
que envidian todas a coro
y por eso están tan tristes.*

*Eduardo Alfonso,
Agosto de 1984.*

Leyla de Bourquín, esposa de Jacques Bourquín y madre de cuatro hijos, es la Pitonisa del profetismo femenino de nuestro tiempo: cartomántica, quiromántica, problemática y paradójica. Vive en bella finca de San Pedro Alcántara (Málaga). La hice este retrato poético, parejo de una fotografía en color:

*"Querida Leyla Bourquín,
eres una paradoja,
tu nombre en lengua "muslim"
tiene la acepción de "noche"
y en cambio tienes dos ojos
que relumbran como soles
o, si quieres, cual luceros
que tiene la luz más dulce.*

*Eres una paradoja
que oscurece mi razón
y cuando pido al Eterno
que aclare tal confusión,
me dice firme y solemne:*

*"Mira los ojos a Leyla
y ahí tienes la solución".*

*Y si tu Jaime se enfada
por los piropos que te echo,*

*retiro todo lo dicho
o me digo "a lo hecho, pecho".*

*Eduardo,
Junio de 1985.*

Leyla organizó dos conferencias que di en Marbella, en los locales del Casino y del Hotel "Puente Romano", y fue tal el éxito, que la dediqué esta otra poesía de agradecimiento:

*"Mi queridísima Leyla:
te felicito cordial
por tu éxito personal
organizando mis charlas
en la ciudad de Marbella
en las dos noches ¡tan bellas!
(no tan bellas como tú).*

*Y espero para otra vez
proyectes una tercera
dada en la plaza de toros
con gente hasta la bandera,
pues dada tu garra y maña
para catequizar gente,
me siento yo más valiente
con todo lo que proyectas
y por eso yo te admiro
y me inculcas tu coraje;
y dile a tu esposo Jaime
en árabe literal... que
"Ba-ja-la-jau-la-Jai-me
por-que-hay-juer-ga-en-el-gara-je,
Ua-la-ga-lib-lia-Alá".*

*Como hase mucha caló
en esta Costa der Zo,
del Padre Sol al resguardo,
resibe un sinsero abraso
de tu invariable amigase,
leal e impepinable.*

*Eduardo.
Marbella 5 de Junio de 1985.*

Realmente la conferencia que di en el Hotel "Puente Romano", dentro del ritual de los "Rotarios", cuyo presidente lo fue también de mi conferencia, fue una de las casi perfectas que he dado en mi vida. La receptividad del auditorio, fue mágica. Nada tiene de particular habiendo sido organizada por una "pitonisa". El tema fue "La Verdad, el Bien y la Belleza", los tres ideales platónicos.

Una mujer especial.

Una vez me encontré en la playa de los "Baños del Carmen" en Málaga a **Pastora Imperio** (que me hubo sido presentada por Don José Simón, dueño del hotel de su apellido). Estaba ella debajo de su toldilla y comentaba yo el movimiento maravillosamente rítmico y gracioso con que su hija Rosarito entraba a tomar el baño de mar. Y la dije-. "Pastora: Su hija entra en el mar bailando 'El Amor Brujo' ". "Está en la masa de nuestra sangre", me contestó ella.

Desvióse luego la conversación comentando la perfección estilizada y fría de una inglesa bellísima que también se bañaba allí, y dije a Pastora; "Vea en cambio a esa muchacha inglesa, que sobriedad y aticismo en sus formas femeninas, pero que sequedad en sus movimientos, que "esaboría", como ustedes dicen". A lo que Pastora me respondió: "Ez que la mujere epañola tenemo ma de to".

(Esta anécdota me fue publicada en el diario ABC).

Es difícil expresar la medida de mi cariño y admiración a todas estas mujeres que encontré en el camino de mi vida (dejando a un lado a mi madre, porque madre no hay más que una y es el máximo cariño femenino en este mundo) y el orden del sentimiento de mayor a menor... En mi corazón y en mi cerebro hay sitio para todas y que cada cual escoja el lugar donde esté más agusto. ¡Las entradas no están numeradas!

Pero como telón de fondo de todas mis amistades femeninas está esta cláusula del Código de la "Fraternidad Constructora Medieval", que dice: "Respetar a las mujeres, no abusar de su debilidad y mucho menos tratarlas de deshonrarlas", que prometí

cumplir con la mano puesta sobre los Evangelios, cuando ingresé en la Orden, apadrinado por mi Maestro D. Mario Roso de Luna y el Dr. D. Casiano Ruiz Ibarra, insigne médico naturista y maestro también, en cierto modo, del que esto escribe.

Creo haber cumplido mi promesa y digo como Hipócrates al final de su "Juramento": "Si le soy fiel, séame dado gozar de mi vida y de mi arte. Si lo trasgredo y cometo perjurio sea de esto lo contrario".

Eduardo Alfonso.
30 de Junio de 1985.

APÉNDICE I

Las hermanas Fernández Antón

Carmen Fernández Antón y sus hermanas, **Juanita**, **Aurorita** y **Charito**, son, en cierto modo, de la familia, ya que **Juanita** es cuñada (viuda) de mi cuñada Paz, puesto que estuvo casada con Carlos Gómez, hermano de Paz.

Carmen fue mi musa sentimental durante el tiempo de la guerra civil (1936-39). Tenía entonces 26 años, bella, que llamaba la atención por las calles. Congenié muy bien con ella, por su cultura (es maestra), su afición a la pintura (que también pinta flores, como Mónica Chiclana).

Nos conocimos en la casa de mi tía Elisa Alfonso, en la calle de O'Donell, frente al Retiro, cuyo piso principal ocupamos para evitar que otra gente extraña se aposentase en la casa, por su lejanía del frente de guerra. Y allí nos juntamos la Familia Fernández Antón D. Tomás, el padre, Doña **Vicenta**, la madre y la **abuela**), mi hermano Rafael, mi primo Antonio Fernández Nonidez y su mujer **Pilar**, el fraile franciscano Emilio Bravo Mazuelas y una asistente, un poco más avanzada la contienda, yo, que volví de Alicante, y un poco después, mis hijos.

Las otras tres hermanas, **Juanita** y **Aurorita** (viudas) y **Charito**, soltera, como **Carmen**, forman un cuarteto de trabajo constante

y buena administración que les ha permitido tener un piso en Madrid (calle de León 32—donde tienen paisajes míos y un retrato de Carmen y otro de su abuela hechos por mí), otro departamento en Batán y otro en Alicante, en la calle de Rosalía de Castro. ¡Todo un ejemplo!.

María Luisa Arnal (hoy Señora de Llabrés), de origen argentino (de Tucumán, donde es fama que las mujeres tienen los ojos más bellos de la república del Plata). Su madre, a quien conocí como dienta, decía: "Yo a mi hija la dejo viajar con el doctor Eduardo Alfonso, porque tengo plena confianza en él". No viajé con María Luisa, pero sí fui con ella a los estudios cinematográficos de la Ciudad Lineal, donde trabajaba su hermano, volviendo a su casa a las altas horas de la madrugada, acompañada por mí y haciéndonos dignos de la confianza de su madre.

Hoy día, **María Luisa** vive en Torremolinos (Málaga) con su esposo Manolo y "Genara" una gorriona domesticada.

María Teresa Rodríguez Pérez-Dueño de Trujillo, esposa del Vicepresidente del Ateneo de Madrid, mujer bella, inteligente y cultísima, mereció de mi parte, esta semblanza poética:

*"A tí María Teresa
que cual la Santa de Avila te llamas,
que si ella fue doctora de la Iglesia
tu ejerces la docencia
en el campo de la filosofía,
materia abstrusa y densa.*

*Inspirada la Sania en sus "Moradas",
voluntariosa y tensa
en el "Libro de las Fundaciones",
a tu vez tú, María Teresa,
que te llamas Rodríguez Pérez-Dueño
y que de tu palabra siempre dueña,
los impartes a los unos y a los otros .
con sencilla elocuencia,
recibe el homenaje y reverencia
de tu invariable amigo*

*Eduardo Alfonso.
15 de Octubre ("Santa Teresa") de 1985.*

Lucita Romero Ferrero es una mujer bellísima, culta e inteligente, propietaria de la "Librería Argentina" de Madrid y editora de mi obra "El Egipto Hermético".

Cumple sus años el 25 de Mayo, fiesta de la Patria Argentina, y la felicité con este pequeño, poema:

*A ti, querida Lucita
la de los cabellos de oro
cual los del gran dios Apolo
que Cervantes nos cantara,
que nimban tu bella cara
y por eso eres un Sol
que conforta y acaricia
al que a ti llega primero,
como la flor del Romero
se abre al despuntar el día;
mas no te cuadra Ferrero
apellido denso y duro
para tí, tan suave brisan
de amor dulzura y vivero
de emociones inefables
y que además eres madre
de dos hijos, que a mí la maternidad
me educa siempre respeto
y adoración...*

*tu amistad, cual Sol de Enero,
es consuelo y es resguardo,
por eso te admira y quiere,
tu invariable amigo, Eduardo.*

Post data.

*Sí en el momento oportuno
no me pagas los derechos
del autor, dalo ya por hecho,
te retiro mi amistad,
lo del Sol, lo de las brisas,
te dejo lo de Ferrero
por ser conmigo tan dura
y si la ocasión me apura
no te daré más que un beso,
medio abrazo y ahí queda eso.
Vale.*

Ella me contestó a mi poesía de felicitación con unas cariñosas líneas que comienzan así:

MAESTRO EDUARDO:

Llamarte amigo es un privilegio. Supongo que algo bueno habré hecho alguna vez para merecerte.

Gracias por tus versos de felicitación que justamente son para mis primeros? añitos.

No es discreto decir los años que cumple una mujer, aunque ella, diciendo "añitos" (en diminutivo) parezca querer decir que son menos de los que tiene, pero no dude el querido lector que, cuando yo la digo que su cara es un sol con cabellos de oro es porque no tiene más de los cincuenta "añitos".

Susana Posadas Malbernat, secretaria del Consulado Argentino de Madrid, es una mujer bellísima, sensible, artista y desgraciada (en cierto modo) hija del eminente profesor de guitarra José María y de su bondadosísima madre Mary.

Tiene dos hijos, Grace y Cristian, moderadamente revoltosos y deliciosamente bellos ("de tal palo tales astillitas").

Susana lleva con entereza, sensibilidad y discrección su situación y no se atreve a llamarme de tú porque la imponen mis barbas blancas.

Y yo la digo:

*Queridísima Susana
Posadas y Malbernat:*

*Quisiera que el mal-bemat
se trocara en "bien-bemat"
y haré todo lo posible
por lograrlo ¡ Vive Dios!*

*Nada resulta imposible
a un celtíbero cual yo.*

*Piensa querida Susana
que la tristeza no es un mal del alma
y pido a Dios que adores la tristeza
y que nazca en tu pecho dulce calma
al sentir de un nocturno de Chopin.*

*Piensa admirada Susana
que la vida en este mundo
nunca es para ser feliz,
sino para la experiencia
y, a veces, la expiación...
pocas para Glorificación.*

*Con todo mi corazón
pido a Dios, cual te mereces,
que glorifique tu vida,
pues, como dijo un amigo
en memorable ocasión,
una mujer de talante,
de cuerpecito junca,
hace que hasta el mismo Dios
en su trono celestial
se emocione y alboroce
se felicite y se goce
de haber hecho a la mujer
de una costilla de Adán.*

*¿Qué diría de tí Susana
que además de ser artista
eres, en tí, una obra de arte?*

*Con mi rendido homenaje,
aunque haya sido algo tarde,
sabes que te admira y quiere
tu invariable amigo Eduardo.*

8 de Octubre de 1986

APÉNDICE II

Palabras mayores

Tres mujeres forman el trípode culminante de mis amistades femeninas: **Cristina Bruno**, **Anita Mariscal**, y la ya citada, hija adoptiva, la monjita **María Asunción de Travy**.

Cristina Bruno a quien también conocí porque hace algunos años vino a consultarme con su madre, es una de las mejores pianistas, no sólo de España sino del mundo, como lo prueba su cotización artística en el extranjero.

"Queridísima Cristina:

Te admiro por cuatro cosas:

Por tu arte pianístico

difícil de superar;

por tus constantes anhelos

de alta espiritualidad,

horizontes de nostalgias

que has sabido iluminar.

Por ser madre de dos hijos,

que, en mí, la maternidad

educe siempre respeto

y adoración... Además

eres joven y eres bella.

¿Puede pedir en la vida

una mujer algo más?...

¡Bella, artista, madre y joven!

Dios te ha enviado a esta tierra

cual gandharva celestial

para darnos el consuelo

de que en el mísero suelo

de este mundo terrenal,

aún podemos confiar,

a pesar de los pesares

en la pobre humanidad.

Eduardo

25-Marzo-1985.

Cristina me ha dedicado un retrato suyo, bellissimo, ante el piano, que yo he puesto sobre mi pianito, para ver si se me pega algo de su genio musical, y cuya dedicatoria dice: "A Eduardo con todo el cariño y admiración del mundo".

Y para corresponder a este cariño y admiración planetarios,

yo la he regalado un retrato mío con una dedicatoria extraterrestre y cosmonáutica.

En cuanto a **Anita Mariscal**, la gran artista de teatro, no la hice ningún verso, pero, en cambio ella, más galante, me dedicó su retrato con estas líneas: "Al Dr. Alfonso. Desde 1939, cada día aumenta mi cariño y admiración. Ana".

Para subsanar una injusticia, que es no haber dedicado una semblanza poética a Anita Mariscal, uno de los pies del "Trípode culminante de mis amistades femeninas" y que, con las siguientes líneas queda justificada y sirve de descargo a mi conciencia:

*Muy querida y admirada
amiga Ana Mariscal,
procer del arte de Talía,
la Musa de la Comedia,
a quien has puesto a la altura
de Urania, la más altiva.
Musa de la Astronomía,
con tus interpretaciones
de los Hermanos Quintero,
de Zorrilla y de Mihura,
de Benavente y de Buero,
de Marquina y Valle Inclán,
de Arniches y Alfonso Paso,
de Casona, Antonio Gala,
Marquina y Jardiel Poncela,
Ruiz de la Fuente, Neville,
de Tono y Martínez Sierra
y... un etcétera muy largo,
pues dada tu garra y maña
para salir a las tablas,
como es justo y bien notorio,
llegaste a hacer el "Tenorio"
en el papel de Don Juan
y no en el de doña Inés.*

*Esto es: el mundo al revés.
¿Qué dijo de esto Arrabal?
¿Le pareció bien o mal?
Recibe mi enhorabuena
querida Ana Mariscal.*

*Pareces hecha de encargo
para que te admire y quiera
tu invariable amigo Eduardo.*

8- V-1986

Y no cabe que las demás amigas mías se pongan celosas porque yo pongo a **Cristina**, a **Anita** y a **Asunción** en el trípode culminante de mis amistades femeninas. Cuando toquen el piano como **Cristina**, representen una comedia como **Anita** y tengan las Siete Virtudes como **Asunción**, hablaremos.

Alfonso

Observación.

El verbo "comprar" es el más frecuente en la conversación de las mujeres, y después el verbo "tirar", porque, naturalmente, hay que tirar aquello que va a ser sustituido por lo nuevo que se ha comprado.

Esta idea que he expuesto en otras partes, mereció la protesta de mi amiga Ruth Kosiolek Schopenska que me dijo: "Eduardo, my sweet as you", en mi caso te equivocas; yo soy muy conservadora y aprecio mucho mis muebles, cuadros y vestidos antiguos, porque además de la pátina del tiempo, tienen el recuerdo los años. No hay cosa más antipática que un traje nuevo que todavía no se ha adaptado a las formas; movimientos y actitudes de una.

Y ella que, —como dije— sabía siete idiomas me dijo: "En mi caso no es verdad aquello a que Giuseppe Verdi puso música genial.

"La donna e móvile cual piuma'l vento, muta d'accento e di pensiero"

Me convenció con música de Verdi, y entonces yo la dije: Tú, a pesar de tu don de lenguas, no sabes traducir esto al castellano: Aprende, aprende:

*Tengo un "Oldsmóvile"
que corta el viento
con cinco asientos
cosa es... de verlo..."*

A Jorgina Gil-Delgado de Satrústegui

*A tí Jorgina querida
Gil-Delgado de Satrústegui
que mereces el Nirvana
por tu labor de cu/tura,
quiero alzarte un monumento
mas, no puedo de momento
ni tampoco el tiempo apura.*

*Haré, pues, la revisión
de tu labor meritoria
que ha de pasar a la Historia,
pues has traído a Politeia
muchos ilustres varones
y a veces alguna fémina
de prodigiosa memoria
que nos habla sin guiones
superando a los varones.*

*Me refiero a María Rosa
que no es, así, cualquier cosa.*

*Después cito a Lain Entralgo,
que también creo que es "algo"
con su decir elocuente,
persuasivo y contundente;
también a Julián Marías
de palabra justa y clara,
gran discípulo de Ortega,
a Antonio Blanco Freigeiro
que se quita la chaqueta
y habla en mangas de camisa,
a Fernando Chueca Goitia
procer de la arquitectura,
de dicción clara y precisa,
que nos hará la Almudena,
actualmente hecha una pena,
por falta de vil dinero,
por abandono v desidia;
a don José Manuel Pita,
Juan José Martín González,
Antonio Bonet Correa,*

Don Luis Suárez y Fernández,
Don José Cepeda Adán
Don Diego Gracia Guillen,
Don Manuel Cruz Valdovinos,
y un etcétera muy largo,
pues, dada tu garra y maña
para catequizar gente,
a ver quien es el valiente
que te hace la competencia.

*En fin querida Jorgina,
te has "apuntado un poroto"
cual dicen en la Argentina.*

*¿Te acuerdas tú, gran amiga,
el día que nos conocimos
en mis charlas sobre Egipto, en
la Cámara de Comercio?*

*Pues desde aquel día fasto
me enviaste tú anualmente
invitación a tu "ciclo"
sin cobrarme una peseta.*

*Y esto, que tanto me peta
merece de mí un responso
de admiración y cariño
que te echa, con reverencia,
éste, que ya no es un niño,
tu invariable,*

Eduado Alfonso.

Lunes 21 de Octubre de 1985.

(Inauguración del "Ciclo Politelia")

APÉNDICE IV

Una querida amiga "de cuyo nombre no quiero acordarme" y cuyo tal se halla incluido en este capítulo V, me dijo en una carta que "Mis Recuerdos" no son sinceros. Y lo curioso del caso es que no los había leído, aunque sí sabía que los estaba escribiendo. (¡Oh clarividencia de esta fémina!).

Y yo la contesté que todo lo por mí relatado es totalmente sincero y que si en el relato de algunos acontecimientos de mi vida no puedo ni debo ser sincero, los he omitido. Así de sencillo.

Esto le ocurre a toda persona que escribe sus "Memorias". Al gran público lector no le interesan muchos de los hechos del autobiografiado (por ejemplo, en que parte del cuerpo besa a su esposa, a que hora evacúa el intestino y cual zapato se pone primero, si el izquierdo o el derecho), cosa que solamente deben conocer los familiares y amigos (y no todos), pues el derecho de intimidad es uno de los derechos inalienables del ser humano.

Otra arriaga, de quien también consta algo de su vida y milagros en este Capítulo V, y de cuyo nombre "apenas quiero acordarme", me envió una carta en que me decía que su marido era "abusador, rígido, desalmado, innoble, desagradecido, avaro, soberbio, hipócrita, agresor, insensible, inhumano, explotador y arrogante". ¡Toma ya! (en fecha 28 de Noviembre de 1984).

Todos estos "fraternales" epítetos, se debieron, sin duda, a una crisis, menopaúsica, pues mi amiga está en esa edad en que aparecen pelos en la barbilla, la voz se hace más ronca y viriloide, por deficiencia en la "constelación" de hormonas femeninas...—.

Pasó la crisis y en carta de fecha del domingo 5 de Mayo de 1985, me dice que se ha reconciliado con él, y hasta le dice: "Mi abrazo envuelto en invariable amistad".—

CAPITULO VI

Esposas, amantes y queridas.

Este capítulo está escrito para defender a una persona a quien quiero entrañablemente, de la acusación de ser infiel a su esposa, que le hicieron malas lenguas que no cumplen el mandamiento de "no levantar falso testimonio ni mentir", basándose solamente en "se murmura, se dice, parece que...". El caso puede duplicarse con el de otro amigo, para mí también entrañable, que fue acusado de lo mismo y en circunstancias análogas. Mis argumentos son, pues, válidos para los dos. Y aún podrían hacerse extensivos a otros casos que mis lectores conozcan.

La cosa más difícil en este mundo es juzgar a un semejante. Habría que estar metido en el alma de aquel a quien intentamos juzgar y valorar el pro y el contra del porqué ha actuado como ha actuado y de si su esposa u otra persona de su familia le ha dado motivo para hacer lo que ha hecho. Y, por fin, valorar de la persona, su sensatez o insensatez, su racionalidad o su predominio instintivo y pasional, y sobre todo, **su obra** en esta vida, por aquello que dijo Jesús: "Por sus obras les conoceréis".

A nadie debe interesarle la vida íntima de las demás personas, No nos importa que Beethoven tuviese mal genio y no pagase al casero. Nos importa su IX Sinfonía y su Sonata XIV. No nos importa que San Agustín tuviera un hijo (Adeodato) con una amante: Nos importa sus "Confesiones" y su "Ciudad de Dios", etc.—

Yo tengo más madera de abogado defensor que de fiscal acusador, y, por consiguiente, me pongo, en principio, de parte del acusado. Solamente Dios puede juzgarnos a todos en Juicio inapelable, que, en el fondo, es el que nos dicta nuestra **conciencia**, que es la "voz" de Dios en nosotros.

La única cosa que me produce indignación es la injusticia, y es por esta razón por la que no introduzco ninguna nota humorística en este capítulo.

Para acusar hay que dar nombres y apellidos, lugar y momento del supuesto delito. La justicia es lo más serio del mundo, e incompatible con la frivolidad. No se puede adular con ligereza la majestad de Temis.

Para juzgar a una persona, se nombra un tribunal; este nombra fiscal acusador y abogado defensor, cita a los testigos de cargo y a los de defensa. Después de oír a todos se toma un tiempo para deliberar, y después dicta sentencia, que, a pesar de todas las precauciones, puede ser injusta.

Así sucedió con los reos de Valdaracete, que fueron condenados a cadena perpetua (30 años) por **un crimen que no habían cometido**. Y al cabo de veinte años de reclusión, el Dr. D. Tomás Maestre (que fue profesor mío de Medicina Legal), demostró incontrovertiblemente, que eran inocentes. Pero... ¿quién les pudo resarcir de los veinte años de injusta reclusión?

¡He aquí el problema!

Y vamos con la primera pareja de amantes: **Adán y Eva**.

Según la Biblia (Génesis, Capítulo IV) Adán y Eva tuvieron dos hijos: **Caín y Abel**. Algún tiempo después, engendraron a **Seth** (Cap. V). Y conoció Caín a su mujer, la cual concibió y parió a **Enoch** (Cap IV, versículo 17).

Viendo los hijos de Dios que las hijas de los hombres eran hermosas, tomáronse mujeres escogiendo entre todas, (Capítulo VI vers. 2 y 4).

Había en la tierra otra raza además de las adamíticas. Es más según la tradición hebraica, **Lilith** fue la primera mujer de Adán (Moisés, Libro I, Cap. I, Vers.27). ¿Por qué sustituyó Eva a Lilith? ¿Se cansó Adán de ella? ¿Fue porque Lilith no le dio descendencia y podía acabarse la raza de los "hijos de Dios"? He aquí el primer conflicto de descendencia, ni más ni menos que en nuestros tiempos ha ocurrido cuando una pareja reinante no ha tenido descendencia masculina y no existía la "ley sálica".

La moral conyugal varía con las culturas, los tiempos y las Religiones.

Los musulmanes pueden tener según su ley religiosa, varias mujeres (Mahoma tuvo 15, y según otros autores 25). La poli-gamia se basa en un hecho natural. Efectivamente, una mujer no puede tener más que un hijo al año, mientras que un varón puede tener cien hijos al año con cien mujeres distintas.

A pesar de la permisión coránica, los musulmanes de hoy no suelen tener más que una mujer, porque es más económico y menos conflictivo.

En Etiopía, según me contó D. Eduardo Anaya Mena, se acepta como un hecho natural que una mujer soltera tenga un hijo y cuando ha demostrado su capacidad de ser madre, se casa "de verdad" y ¡pobre de ella si después comete adulterio!. Es más, cuando un extranjero se hospeda en una casa particular, el anfitrión le ofrece a su hija para que se acueste con ella y se considera un desaire rechazar tan delicada y dulce oferta, aunque la interfec-ta fuera fea. Esto le ocurrió a Anaya en Asmara (capital de Etiopía) con cuyo nombre geográfico firmaba sus escritos.

Cuando Jesucristo vio que un grupo de personas trataban (según la ley mosaica) de lapidar a la mujer adúltera, les dijo enérgicamente: "El que esté limpio de pecado que le tire la primera piedra" (San Juan Cap. 8, Vers. 5 al 11) y todos se retiraron avergonzados. Y Jesús la dijo: "Ni yo te condeno; vete y no peques más"

Y cuando Jesús se encontró con la Magdalena, que era una

"pecadora de la ciudad", la dijo: "Tus muchos pecados te son perdonados, por haber amado mucho" (Lucas, Cap. 7, Vers. 47).

¿Qué tendríamos que hacer nosotros los hombres, ínfimos "topos sublunares", que diría Roso de Luna, que no somos capaces de perdonar los pecados de erotismo y sensualidad que sí supo perdonar el Divino Maestro?

San Agustín, el obispo de Hipona, no dejó de tener un alma santa porque engendrarse a su hijo Adeodato con una amante (cuyo nombre oculta, sin duda, por respeto a ella), según nos relata en sus "Confesiones".

Los casos de amores "extramatrimoniales", se multiplican, hasta en los más dogmáticos y religiosos varones.

La católica Majestad de **Carlos V**, tuvo un hijo natural, Don Juan de Austria, (héroe de Lepanto) con su amante Bárbara de Blomberg, y cuyo ilustre retoño fue educado secretamente con el nombre de "Jeromín". Y, por su parte, Donjuán de Austria (que esta vez resultó ser "Don Juan Tenorio"), sedujo a la bella hija de 17 años, del pintor José de Ribera (El "españolito"), y la hija de estos amores profesó en el Convento de las Descalzas Reales, de Madrid, con el nombre de Sor Margarita de la Cruz y Austria.

Fray Gabriel Tellez ("Tirso de Molina"), fue hijo natural del Duque de Osuna.

Leonardo de Vinci, quizá el cerebro más grande que ha producido la humanidad, fue hijo natural, fruto de los amores de su padre con una campesina y no de su lejítima esposa. Quizá con esta no hubiese salido la personalidad de Leonardo (¡misterio!). Suponemos que Dios no clasifica a los hijos en lejítimos y naturales, pues todos son naturales y lejítimos. Estas distinciones son invenciones de los hombres, y a todos les da Dios un alma semejante y a veces más grande en un hijo "natural", como en el caso de Leonardo (¡sigue el misterio!).

Un tío mío (C.A.C.) me decía apesadumbrado: "Tengo la desgracia de ser hijo natural" (de mi tío abuelo C.A.M. con la señora C), y yo le consolé citándole el caso de Leonardo.

^In nuestra cultura occidental y cristiana, se considera el matrimonio como la forma preceptiva y moral de unión entre varón y mujer; pero quizá por el impulso poligámico del varón, la mayor parte de los varones no cumplen su lealtad a la esposa (aunque a veces las esposas "se las traen"). Una vez platicando con Muley Hafid (ex sultán de Marruecos) que hablaba perfectamente el castellano, nos decía: "Nosotros los árabes tenemos varias mujeres, pero ustedes los cristianos son unos hipócritas, que, escudándose en el respeto externo al matrimonio, tienen una o más amantes". Y alguien recordó también que "en el Indostán, el obsequiar a un huésped había que hacerlo aun a costa de grandes sacrificios. Todo en la casa estaba a su disposición. Se dice que, en algunas castas el amo cedía al huésped incluso el lecho matrimonial y la compañía de su esposa mientras estuviera en casa".

"Los profetas **José y Daniel**, fueron vencidos por la inclinación natural que el alma siente por las bellas figuras". (Emilio García Gómez. "El sentimiento de la belleza en la poesía árabe").

El **Arcipreste de Hita** ("Juan Ruiz") tuvo una amante llamada "Doña Endrina", y también alguna aventurilla amorosa con "Aldara a la madrugada", según nos relata en su "Libro del buen amor" y en sus "Cánticos de serranas":

"E yo porque so home, como otro, pecador,
ove de las mujeres a veces grand amor;
probar orne las cosas non es por ende peor,
e saber bien e mal, e usar lo mejor".

Pablo Ruiz Picasso, tuvo dos esposas y dos amantes. La primera amante fue Fernanda Olivier. La primera esposa Olga Koklova, en 1918, con la cual tuvo un hijo. La segunda amante Françoise Gilot, con la cual tuvo dos hijos, y la segunda esposa, Jacqueline Roque que le acompañó hasta su muerte. ¡Que le vengan a Picasso con garanbainas!.

Goethe tuvo varias amantes, y de él dijo D. José Ortega y Gasset: "Goethe era un gran varón y necesitaba estar siempre respi-

rando mujer" y no tuvo que vender su alma al diablo como lo hizo su Doctor "Fausto".

Las amantes de Goethe fueron: Frederika Brion, musa de su "Margarita" del "Fausto": Lili Schoenemann, la "novia"; Karlota Buff, musa del "Werther"; Christiane Vulpius, la esposa; Karlota Von Stein (casada), musa de la "Diótima" de Goethe; Minne Herzliet, otra amante y Ulrike Lovetzoww, su último amor.

Don Francisco de Goya y Lucientes, tuvo una aventurilla amorosa con la Duquesa Cayetana de Alba.

Raimundo Lulio (Ramón Llull) entró a caballo en un templo mallorquín, persiguiendo a una bella mujer, que le mostró un pecho carcomido por un tumor maligno, lo cual fue causa de su conversión, por lo que fue llamado después el "doctor iluminado".

Aristóteles Onassis, el millonario armador griego, tuvo un lance amoroso con la gran cantante helénica María Callas.

El **Marqués de Santillana** (el poeta de las "Serranillas"), Iñigo López de Mendoza, se encontraba a cada paso con "Menga" de j Manzanares, con la vaquera de la Finojosa o con la serrana de la "vegüela de Matalespino en ese camino que va a Lozoyuela", etc., etc., lo cual es causa de que en Real de Manzanares se hayan visto personas rubias que no corresponden al tipo moreno del castellano.

Don Pedro González de Mendoza, Gran Cardenal de España, en tiempo de los Reyes Católicos, ocultó, en el Castillo de Manzanares del Real, su pecado galante con Doña Mencia, de Lemos, hermosa dama portuguesa del séquito de Doña Juana de Portugal.

El Cardenal se los presentó a la Reina Isabel, que mantuvo con ella el siguiente diálogo:

"Señora, estos son los hijos de mis pecados".

"Cardenal, sois grande hasta en vuestros pecados".

Los Reyes Católicos legitimaron en lo temporal a los hijos del

Cardenal (Rodrigo y Diego), que en lo espiritual fueron legitimados por el Papa a instancia de los Reyes.

¡Y aquí no pasó nada!. Todo tiene arreglo en este mundo.

Fray Félix Lope de la Vega y Carpió, el "fénix" de nuestros ingenios, no fue flojo en amores legales e ilegales (es un decir). Su primera amante fue Elena Osorio ("Filis") a quien raptó, costándole 8 años de destierro. Su primera esposa fue Isabel de Urbina, que murió en 1595. Su segunda amante fue Antonia Trillo, por causa de la cual fue nuevamente procesado. Su segunda esposa fue Doña Juana de Guardo, con la cual se casó en el templo de San Ginés de la madrileña calle del Arenal (donde fue bautizado el autor de estos "Recuerdos") y de la cual tuvo dos hijos. La tercera amante fue Micaela de Lujan con la que engendró varios hijos. La cuarta amante fue Jerónima de Burgos . La quinta amante fue Luida de Salado, con la que tuvo a su hijo Carlitos. (Después de este episodio, se ordenó sacerdote). La sexta amante fue Marta (que estaba casada). "No vivió mas que para la mujer, cuyo perfume rastrea en la noche, que si no tiene ese aroma, no es noche sino abismo" según nos dice Ramón Gómez de la Serna.

Dante Alighieri, que nació en Florencia en Mayo de 1264 y murió en Rávena, víctima del paludismo, el 13 de Septiembre de 1321, tuvo un amor romántico por Beatriz, musa de su "divina" Comedia. Beatriz se casó en 1287 con Simón Bardi y murió el 9 de Noviembre de 1290. Dante se casó con Gemma Donati, poco tiempo después, y tuvo una hija a la que llamó Beatriz.

Juan Ramón Jiménez, el poeta de Moguer, premio Nobel, por su "Platero y yo", tuvo un amor platónico con Margarita de Pedroso, hija del Conde de San Esteban, que no llegó a inquietar a Zenobia.

Mi íntimo amigo y compañero médico (R.R.G.), ya fallecido, tuvo una esposa y dos amantes, y él mismo me confesó que era un "verdadero semental", como lo comprobaron varias aventuras amorosas.—

Otro gran amigo músico, (J.J.C.) también fallecido, tuvo dos esposas y una amante, cuyos nombres omito para no herir la natural susceptibilidad de las que aún viven.—

Emilio Carrere, el poeta de la bohemia madrileña, que fue un gran padre de familia, iba muchas veces al café de Várela, a oír a Corvino hijo, acompañado de dos "musas" desconocidas del viejo Madrid, con las que "cruzábamos tristemente las calles llenas de luna y el hambre bailaba una zarabanda en nuestra mente".

Yo, que me honré con su amistad, le dediqué estos versos:

*"Poeta de la cara de luna llena
rodeada de un halo de exigua y rala melena,
poeta de la tasca y el cafetín
que buscas un cocido a la madrileña
y unos ojos profundos de mirada sin fin.*

*Poeta del chambergo de anchas alas
que da sombra a tu estro, y la capa española
que cobija tu corazón romántico.*

*Poeta de la queja y el vagar enigmático
por la oscura calleja del típico Madrid.*

*La bohemia perdería su encanto sin tí
que la vives en esa extraña paradoja
del amor encendido por una bella moza
y la angustia infinita de tener que morir.*

*El amor y la muerte desfilan por tus versos
remendando la gesta de Isolda y de Tristan;
tus poemas nos pintan carátulas de muertos
que se ríen sarcásticas del alma de Don Juan.*

*Poeta nocherniego que cuando caes exhausto
en el lecho, velado por las Musas,
vendes tu alma a Satán,
dime si eres Don Juan, Tristan o el Dr. Fausto,
dime si eres un santo
oculto bajo el manto de un fingido galán".*

El gran músico **Ricardo Wagner** (al que Roso de Luna llama el "Coloso de Bayreuth") tuvo dos esposas y dos amantes: su primera esposa Guillermina Planer, fue la musa de sus primeros dramas, "Rienzi", "El holandés errante" (o "El buque fantasma"), "Tan-

hauser"... —Guillermina plantó a su marido. Era una mujer frívola, muy agasajada por los varones y que tuvo un desliz que luego Wagner lamentaba desalentado, conversando con su cuñada, la hermana de Guillermina. —Su primera amante, su amor imposible, fue Matilde Wesendonk, esposa de su protector y anfitrión, que fue la causa de la creación, nada menos, que de "Tristan e Isolda", en una auténtica sublimación del amor reprimido.

Su segunda esposa, Cósima Listz (hija natural del gran compositor y pianista), casada con el músico Hans von Bülow, no vaciló en dejar a su marido para escapar con Wagner, lo cual supuso su inicial escándalo en el alma de su padre Franz Listz, quien luego, comprensivo, dio el visto bueno a este raptó consentido. Cósima Listz fue la musa de la tetralogía de "El Anillo del Nibelungo" en la que el maestro intercaló (en el tercer drama) el "Idilio" compuesto con motivo del nacimiento de su hijo "Sigfredo".

Y la segunda amante, lejana y romántica, fue la hija de Teófilo Gautier, que le enviaba desde París telas de raso y seda que el genio necesitaba "tocar" para inspirarse en las suaves melodías del "Parsifal" (rarezas de los genios). Una verdadera transmutación de sensaciones táctiles en sensaciones acústicas.

Yo estuve en Bayreuth en 1933, y visité a Winifred, la esposa (entonces viuda) de Sigfredo Wagner, como ya relaté en el Capítulo I.

Ramsés II (1301-1235) del antiguo Egipto, tuvo 111 hijos y 59 hijas, por lo que "mereció ser tenido como el modelo máximo de moral y ciudadanía", según dijo Diodoro sículo.

Mahoma (572-632), profeta fundador del Islamismo, decía: "Dos cosas en el mundo han tenido atractivo para mí, las mujeres y los perfumes, pero no encuentro felicidad pura más que en la oración". En contra de sus propias leyes, tuvo quince mujeres, como ya he dicho, de las que se mostraba extremadamente celoso.

Mongkut, rey de Siam (Thailandia) que personificó Yul Brinner en la película "El Rey y yo", tuvo treinta y cinco esposas y 82 hijos.

Joaquín Dicenta, dijo indignado a los que le criticaban por tener una amante: "Nadie tiene derecho a criticar la vida íntima de una persona y los que no acepten esto que me retiren su amistad y se aparten de mí". (Yo fui testigo de este episodio).

Muchos de los casos citados en las precedentes líneas, y otros muchos que podríamos citar, escandalizarán, sin duda, a ese "vulgo errante: municipal y espeso" de que nos hablara Rubén Darío, incapaz de todo acto creador y que no vacila en criticar a esos varones (tantas veces geniales), creadores, que en muchas ocasiones se salen de la convencional moral al uso, gracias a lo cual un amor reprimido se sublima en una creación genial, como en el caso de San Agustín con la madre de Adeodato, en el caso de Wagner con Matilde Wesendonk o en el de Dante con Beatriz.

Todo gran artista o literato necesita su "musa", como ya he dicho, y gracias a sus aparentes o efectivas infidelidades, o quebranto de la moral al uso ("mores" es costumbre y esta no siempre es espiritual) crean una obra imperecedera para asombro de la humanidad.

La crítica del vulgo a la supuesta inmoralidad de ciertos hombres creadores, obedece a un complejo de inferioridad, por el cual se adjudican el derecho de denigrar a los demás, con lo cual se denigran a sí mismos.

El lector que haya leído las anteriores líneas, quizá se pregunte: Y el Dr. Alfonso, ¿se tendrá por un santo?. Salgo al encuentro de esta pregunta y contesto lo siguiente: "El que haya leído mis obras de Medicina, Historia, Filosofía y Arte, formará un concepto cabal de mi conducta en la vida, porque la obra escrita es un auténtico psicoanálisis del autor.

Aun añadiré lo que dijo Mahoma: "Soy el primero que necesita la misericordia de Alá". Y yo trocando a Alá por Cristo, hijo de Dios Padre, digo, como San Agustín: "Ama a Dios y haz lo que te dicte tu conciencia".

Por otra parte, y como nos decía Mahatma Gandhi: "Convie-

ne de vez en cuando cometer algún pecadillo (venial, por supuesto) para no engreírse pensando que uno es perfecto".

Decía don **José Ortega y Gasset**: "Al hombre normal le gustan casi todas las mujeres que pasan cerca de él (J. Ortega y Gasset, Tomo V, Obras Completas)". "La elección de amor", "Estudio sobre el amor" (1941).

Y **Victor Hugo**, rematando escandalosamente la cuestión: "Un hombre seguro de un solo amor, da siempre una vaga impresión de idiotez". A lo que yo debo agregar que en todo hay excepciones. Yo conozco dos varones (los dos médicos) que no han tenido más que un amor y han vivido siempre en buena armonía con su esposa. ¡Felices ellos!.

Y como colofón de las relatadas anécdotas, cabe decir, con la máxima cristiana, que "Es más grato a los ojos de Dios un pecador arrepentido que un inocente".

17 de Enero de 1982.

CAPITULO VII

Nuestra amistad con la Familia Real Española.

Mi madre, Nieves Hernán y Aparicio, tenía una íntima amiga, Carmen García Naya, que era camarera de la Infanta Doña Teresa, hija ésta de Doña María Cristina Habsburgo-Lorena y de Don Alfonso XII y hermana de Don Alfonso XIII y de la Infanta Mercedes.

Con este motivo fui yo con mi madre muchas veces a visitar a Carmen y a su madre doña Paca, que habitaban un departamento en el piso alto del Palacio Real de la madrileña Plaza de Oriente.

Mi madre enfermó gravemente con una pulmonía doble, y, cuando presintió su muerte, le dijo a mi padre: "Carlos, cástate con Carmen".

Mi madre falleció el 10 de Agosto de 1911, a los 42 años de edad, teniendo yo entonces 16 años.

Mi padre guardo un año de luto por mi madre y al cabo de este tiempo contrajo matrimonio con Carmen.

La Infanta María Teresa ayudó económicamente a Isaías García Naya (hermano de Carmen) en sus estudios de Medicina, y le pagó la obtención del título de doctor.

Desgraciadamente, Carmen murió también prematuramente el 30 de Junio de 1913 (menos de dos años después que mi madre) sumiendo a mi padre en el dolor y trayéndole nuevos problemas por nosotros, los tres hermanos, Rafael, que me precede en edad, Javier, el menor y yo Eduardo, el mayor.

La Infanta María Teresa murió repentinamente a las 12:10 del día 23 de Septiembre de 1912, de una embolia pulmonar, según el parte facilitado por el Dr. Gutiérrez, Conde de San Diego, el día en que iba a ser bautizado el último de los hijos que tuvo con D. Fernando de Baviera, con el cual se casó en 1906, habitando desde esta fecha el Palacio que se levanta a la entrada de la Cuesta de la Vega, enfrente de la nueva Catedral de Ntra. Sra. de la Almudena.

En menos de dos años fallecieron las tres personas que protagonizaron la amistad entre las familias Borbón-Habsburgo y Alfonso-Hernán.

El Rey don Alfonso XIII nació en 1886, tenía pues 8 años más que yo, que nací en el 1894.

En las frecuentes visitas que hice con mi madre a Palacio y teniendo yo 4 años y el Rey 12, jugamos los dos algunas veces.

Recuerdo que en la mesa de mármol que había en el centro de la sala de nuestra casa natal (Arenal 26) había un retrato de don Alfonso XIII, firmado de su puño y letra, otro de la Reina doña María Cristina sin firma y otro de la Infanta doña María Teresa dedicado a Carmen García (que, por cierto, se ve desenfocado en una fotografía que conservo).

Durante la enfermedad que llevó al sepulcro a Carmen García Naya, la Reina doña María Cristina, enviaba diariamente a un emisario de Palacio para informarse de la marcha de la enfermedad (entonces no había teléfono en Madrid, que no se inauguró hasta 1926), y cuando murió Carmen, la Reina doña María Cristina envió a mi padre una magnífica corona con dos cintas en las que podía leerse: "A Carmen García Naya de Alfonso, la Familia Real Española".



En la foto pueden verse además de a las Infantas, al Dr. Eduardo Alfonso, Presidente fundador de la Federación de Sociedades Protectoras de animales y plantas", al Secretario D. Joaquín Julia a Miss Violet Wood, y de la cual fue asesor jurídico D. Ángel Ossorio y Gallardo Presidente que fue de la Masa Coral de Madrid, siendo Vicepresidente el mismo Dr. Alfonso que desempeñó este cargo durante 20 años.-

Los vecinos comentaban: "¿Y quién es esta familia Alfonso que se trata con la Familia Real?" —Pues sencillamente la de don Carlos Alfonso y López, Ingeniero de Caminos, Canales y Puertos, y Secretario del Consejo de Obras Públicas.

Pasaron los años, D. Alfonso y yo nos hicimos adultos, y por azares del Destino nos encontramos nuevamente en los caminos de la vida, no por los lazos amistosos sino por lazos deportivos.

Resultó que D. Alfonso dio el título de Real a la Sociedad Española de alpinismo "PEÑALARA" de la que yo fui siempre socio destacado desde 1916 y de la cual soy actualmente el socio número 1.

Para celebrar tal evento, se invitó a don Alfonso a una comida en el Chalet que dicha sociedad tiene en el Puerto de Navacerrada de la vecina Sierra de Guadarrama. Don Alfonso me interrogó a propósito de un "concurso fisiológico" que yo organicé, no para premiar al que llegase antes, sino al que llegase en mejores condi-

dones fisiológicas (pulso, respiración, cansancio, reflejos) en un determinado tiempo máximo, y que al fin tuvo un final jocoso que hizo reír a don Alfonso.

En el curso de la conversión el Rey don Alfonso cometió una equivocación y dijo (parece que le estoy oyendo): "Estoy haciendo el perfecto habitante de Calcuta".

El "Club Alpino Español" que presidía Manolo G. Amezua, también amigo de don Alfonso, estaba algo celoso porque a "Peñalara" la había dado el Rey el título de "Real", y alguno de los socios se permitió decir en tono despectivo: " ¡Va! los de Peñalara son los de la tortilla fría", a lo que yo le contesté: "de la 'Real' tortilla fría".

En otras ocasiones invitamos a don Alfonso a presenciar un concurso de "esquí", en el cual tomaba parte, entre otros, Paco Hernández Pacheco, presidente durante años de "Peñalara", esposo de Sara Roso de Luna y Román, hija de mi Maestro espiritual D. Mario Roso de Luna y Bover.

En uno de los saltos, Francisco Hernández Pacheco se cayó, deslizándose hasta los pies del Rey y le dijo: "A los reales pies de Vuestra Majestad".

Pasaron los años, yo estuve en América 19 años, de donde regresé en 1966. Antes de marchar al Nuevo Mundo, fui también Presidente fundador de la "Federación Ibérica de Sociedades Protectoras de Animales y Plantas".

Se pensó ofrecer la Presidencia de Honor a S.M. el Rey Don Alfonso XIII, pero en vista de que era cazador, se acordó en Junta General, ofrecérsela a SS.AA.RR. las infantas D^a Beatriz y D^a Cristina, que, desde entonces, acudían a las Asambleas Generales, siendo secretario D. Joaquín Julia (jefe de un negociado en la Embajada Inglesa) y acudiendo como asesor jurídico D. Ángel Osorio y Gallardo, que fue algún tiempo Presidente de la "Masa Coral de Madrid" fundada por el Maestro Rafael Benedito Vives, siendo yo Vicepresidente, cargo que desempeñé durante 20 años. (Adjunto

una fotografía donde se ve a las infantas Beatriz y Cristina con nosotros, a la salida de una asamblea).

Don Alfonso XIII tuvo que exiliarse por azares políticos de todos conocidos y murió en la capital italiana en 1941 (28 de Febrero).

Ya en España, y en 1984, tuve otra vez ocasión de ponerme en contacto con la Familia Real, esta vez con don Juan Carlos de Borbón, nieto de don Alfonso XIII, y su esposa la Reina D* Sofía de Grecia con motivo de la celebración del centenario del "Ateneo científico, literario y artístico de Madrid", del cual soy también el socio número 1, por ser el más viejo (tengo 91 años) y el más antiguo (desde 1918) cuyo centenario fue presidido por Sus Majestades.

Tuve el honor de estrechar la mano a Sus Majestades y de conversar con ellos unos minutos.

Por otra parte, yo envié a SS.MM. un libro mío todas las Navidades con la inevitable felicitación de Pascuas, lo cual me agradecen en amable carta por conducto del Jefe de la Casa Real, Marqués de Mondéjar.

También me permití felicitar a Doña Sofía el día de su onomástica (18 de Septiembre) a la cual me contestó con un amable telegrama que dice textualmente:

Eduardo Alfonso
Paseo de Rosales, 34-7°. C.
MADRID.

Palacio Zarzuela.

Muchísimas gracias por tan cariñosa felicitación en el día de mi santa. Con todo afecto, Sofía, Reina.

Cuyo telegrama tengo enmarcado con un retrato en color de la Reina, en lugar preferente de una librería de mi despacho.

No lejos de dicho retrato hállese otro retrato de Don Juan

Carlos, dedicado a los lectores (yo entre ellos) de la revista de medicina "Jano".

Madrid 23 de Febrero de 1985.

Eduardo Alfonso.

ROMANCE DEL ATENEOS

*Queridosateneístas.
Queridos amigos todos:
Tanto quisiera deciros
que no sé como empezar,
porque me hallo anonadado,
perplejo y emocionado
descentrado y alelado,
perturbado, descarriado
y cuanto termina en "ado",
que es participio pasado,
cuando es verbo intransitivo
si nó me hallo equivocado.*

*¿Qué habéis vosotros pensado
queridos ateneístas
amigos y familiares
al hacerme este homenaje
al cumplir **noventa y dos**
siendo yo el número uno
y también "socio de mérito"
por vuestra inmensa bondad
de este eminente Ateneo
cien tífico, literario
y artístico, extraordinario
centro, quizá único,
donde campa por sus fueros
la libertad y el respeto,
la comprensión y el afecto,
la fraternidad en suma.*

*Y yo que no doy ni una
cuando trato de expresar
mi inmenso agradecimiento
porque me faltan palabras
y se me corta el aliento
y sudo por la impotencia
de expresar mi pensamiento
y más en este momento
de la máxima emoción
en que el viejo corazón
que está dentro de mi pecho
siente una gran desazón
una angustia y conmoción
al no poder expresaros*

*mi excelso agradecimiento
como muy bien ya quisiera,
mi sumiso pensamiento.*

*Y así ha llegado el momento
en esta tarde gloriosa
que no es, así, cualquier cosa
y para mí embarazosa,
hermosa y estrepitosa
como ingenua y candorosa.*

*Pensad queridos amigos
que el otoño de la vida,
(que en mi caso es casi invierno)
es de recoger los frutos
que en la vida se han sembrado
y ese fruto que me afecta, es
vuestra comprensión y afecto,
fruto dulce y exquisito,
como el néctar de los dioses,
como el dulce sicómoro
de la diosa Neith egipcia,
como licor de ambrosía.*

*Y en mis brazos yo querría
estrechar a todos juntos,
cual Beethoven nos cantara
en su Novena Sinfonía:*

*"Alie Menschen wer-den Brüder
wo dein sanfter Flügel weit"*

*"Seid umschlungen Millionent
Diesen Kuss der Ganzen Welt" (1)*

*Y yo, queridos amigos,
un abrazo os quiero dar
más bien que daros la mano,
pero sé poco alemán
y os le daré en castellano.*

(1). "Todos los hombres son hermanos bajo tus alas bienhechoras".
" ¡Millones de seres, os abrazo, en abrazo inmenso únase el Mundo entero".

29-Nov. 1986

Alfonso.

Adición.

Anécdota referida por mi hermano Javier (profesor de piano) a propósito del encuentro en Japón con SS.AA.RR. don Juan de Borbón y su esposa D* María de las Mercedes, condes de Barcelona.

De este viaje guardo con especial recuerdo esta anécdota: veníamos de dar un paseo por la bella ciudad de Nagoya, la víspera de nuestro recital, Manuela del Río, su marido y yo, y entrábamos en el vestíbulo del hotel Nagoya, cuando el director del hotel, dirigiéndose a nosotros nos dijo, en su medio inglés,; "ahí les están esperando" —no entendimos muy bien— "unos príncipes o infantes, que desean saludarles". Debo, ante todo, mencionar de pasada, que en el curso de nuestra gira por Japón, en más de una ocasión se han presentado a nosotros, al término de un recital, personas en algún grado emparentadas con la familia Imperial japonesa, casi siempre con el tratamiento de Príncipes o Infantes. Pensando en algo semejante, Manuela del Río dijo: "Vamos a ver si los despachamos rápidamente, porque, como otras veces, serán unos pelmazos".

Dicho esto se acercó a nosotros una pareja de aire distinguido, que ni por estatura ni por el porte, tenían nada de aire japonés, y él al presentarse, dijo: "Hace días que he visto en Tokyo el anuncio de su recital y hemos sentido mucho haberle perdido, pero, ¡ah! el de mañana aquí no nos lo perderemos: soy el Infante don Juan de Borbón y esta mi esposa la Infanta D* Mercedes y es para nosotros una alegría encontrar por estas latitudes a unos españoles que están triunfando".

Nuestra sorpresa fue de estupor y paralización ante hecho tan casual e inaudito. Era simplemente que Sus Altezas don Juan y doña Mercedes estaban realizando su viaje de boda y para ello habían escogido algunos países asiáticos y la circunstancia tan fortuita de coincidir en aquel hotel de Nagoya, el día 8 de Diciembre de 1935, víspera de nuestro recital, que se celebraría el día 9. Allí estaban, llegado dicho día. el Infante don Juan de Borbón, su esposa



El autor interpretando en el piano los ejemplos de su conferencia sobre "Filosofía de la Música" en el Palacio de Bellas Artes de México (1953).-

y su secretario, que viajaba con ellos. Don Juan dio muestras en todo momento de estarlo pasando "en grande". Después del recital, nos reunieron un rato con ellos, para tomar un aperitivo y charlar de España.

No he olvidado la frase de don Juan, que, con su sencillez y aire campechano, dijo, dirigiéndose a mí: "Tocas el piano como Dios".

(Mi hermano interpretó su obra "Capricho en forma de Bolero" en honor de SS.AA.RR.).

CAPITULO VIII

*Mis conferencias y mi vejez, mi filosofía, mis títulos y vanidades,
mis pecados audacias, desventuras aventuras y temeridades.
Mi tanatografía y postrimerías.*

He dado en España 1010 conferencias, hasta hoy día 24 de Julio de 1985 y daré la 1011 en Septiembre.

Por cierto que, en la conferencia que sobre "Filosofía del Humorismo, del buen humor y de la Risa", di el 10 de Enero de este mismo año, en el Ilustre Colegio de Médicos de Madrid, dije que eran la Mil y Una Noches que disertaba en España. Sin duda el Dr. Emilio de la Peña que hizo mi presentación, debió creer que era una nota más de mi humorismo, pero no; dio la coincidencia de que, efectivamente era la 1001 de mis charlas, y era de noche, como es natural en esas fechas.

He dado más de 700 conferencias sobre Medicina, Arte y Filosofía, en América, principalmente en Argentina, Uruguay, México, Estados Unidos, Cuba y Puerto Rico, sin contar con las clases que he dado durante los trece años que he estado en esta última isleta caribeña, en la Universidad de Río Piedras y en el Puerto Rico Junior College.

He visto en mis 66 años de ejercicio profesional, 11.325 enfermos (el día 24 de Julio de este 1985, a la paciente doña Pilar Balcazar, que hace el 5 del último guarismo).

Mi corazón ha dado hasta el día de mi cumpleaños pasado, (29 de Noviembre de 1984) 1.621.700.000 latidos (Mil seiscientos veintinueve millones, setecientos mil), que fueron calculados por el Dr. Carlos Alcalá Hernández, queridísimo médico naturista de Buenos Aires, desde el día y hora (13:15) en que mi corazón ("primun movens y ultimun moriens") y mi entonces pequeña conciencia, se abrían, asombrados, a este mundo de los sentidos y de las tres dimensiones.

Recuerdo de una conferencia en Córdoba (España).

La di en el local de la "Herboristería Madre Tierra" (también comedor vegetariano) en la Plaza de San Andrés, 5, el 30 de Mayo de este año de 1985, y, el auditorio se acomodó a los lados de la larga mesa, como si se fueran a comer el fuerte plato de mis palabras. Fui presentado por mi gran amigo e insobornable vegetariano de Montemayor, Frasquito Jiménez Heredia y resultó que la presentación que hizo de mi persona, fue más fuerte plato que el mío. Tengo que agradecerle que faltaran palabras al Diccionario para todos los elogios que quiso hacer de este servidor.

Pero como estos cordobeses, paisanos de Séneca y de Maimónides, le sorprenden a uno con las cosas más insólitas, se levantó a hablar doña Lola Peña, que con la dedicatoria: "Al Dr. Eduardo Alfonso con admiración y respeto", me dio una lección de dietética frutariana, en estos términos:

FRUTOS SECOS

*¡Lolita te da esta receta
que ella inventó para ahorrar.
Una receta sencilla
y fácil de preparar*

*Cojes un bote de cristal vacío,
de los que tantos tiramos
y debiéramos guardar",*

"le rellenas de ciruela e higos secos.

*lo que a tí te guste más;
si es de higos, unos trocitos de hinojo
los tendrán que acompañar,
pues el hinojo da al higo
un gusto sensacional.*

*De dos clases hay ciruelas;
todo te lo voy a explicar,
unas dulces y otras acidas
y de peor calidad.*

*Las acidas también tienen
pues contienen poco azúcar
y el diabético las puede tomar
y tú, si no quieres engordar,
solo necesitas más agua
y más tiempo al cocinar.*

*Después de esta explicación
vamos a continuar.*

*Ya tienes los botes llenos;
agua les vas a agregar,
pues como son frutos secos
tienen que desarrollar.*

*Los tapas y en un recipiente
los botes colocarás
cubriéndolos de agua fría,
al "baño María" los someterás
durante veinte minutos,
ni uno menos ni uno más,
a no ser que las ciruelas
sean de las que te expliqué ya.*

*Cuando se enfrien los botes,
para comer están ya
o guardar en la despensa
pues un año durarán*

*La ciruela es rica en calcio,
tiene hierro, es diurética, además
corrige el estreñimiento
de una forma natural*

*El higo tiene potasio,
fósforo y calcio también
mas algunas cantidades
de Vitaminas A.B.C.*

*Por su riqueza en azúcar
gran energético es
para estudiantes y niños
y sabroso de comer
sí le acompaña la almendra
o el chocolate a la vez.*

*Con todo lo que te exongo
vale la pena probar.*

*Si esta receta te gusta
creo me lo agradecerás".*

*Y yo la contesté a los pocos
días, después de tomar concien-
cia de su receta, en estos
términos:*

*"Mi querida amiga Lola:
recibida tu receta
de las ciruelas e higos,
escrita en versos fluidos
inspirados y discretos
con el ritmo y consonancia
del "Mío Cid" ("El cantar")
("el Cid a doña Ximena
ívala a abrazar")
como si antes lo leíste
muy bien lo recordarás.*

*Mas piensa que tu receta
de los higos y las ciruelas,
a mí, que no soy estreñado
me traerá una cagalera
de padre y muy señor mío.*

*Y no es que a mi no peta
tu magnífica receta;
solo es por lo que te digo
y se lo daré a un amigo
o alguno de mis clientes
más o menos astringidos.*

*Recuérdate aquel proverbio
que dice: "La cagalera,
el casamiento y la caída
quitan al viejo la vida".*

*Y yo se que tú prefieres
que yo continúe viviendo
sano, alegre y coleando
para daros conferencias,
alguna de vez en cuando.*

*Mas, escucha tú Lolita:
la cosa tiene otro aspecto;
(no te lo digo en secreto,
te lo digo a voz en grito).*

*Si dices a Dolomitas,
tu hija del pelo bonito,
bella y de dulce mirada,*

angelical cual "gandharva" (1)
del sexto o séptimo cielo,
que abrace la su guitarra
(que nunca suena a tabarra).

Y arranque por bulerías,
por tientos o sevillanas,
vanse al diablo las tisanas,
los higos y las ciruelas
y aun los dolores de muelas,
astricciones, cagaleras,
sarampiones y viruelas,
la gripe y alferecía,
el tífus, la pulmonía,
toda la patología
de aqueste mundo traidor

Te lo digo ¡vive Dios!
convencido y sin reservas,
pues no hay en el mundo hierbas
tan virtuosas y eficaces
como unos cuantos compases
de una guitarra andaluza
sacados por una moza
de la tierra cordobesa,
de esas que antaño pintara
Julio Romero de Torres,
con pelo negro y brillante,
graciosa y de buen talante,
de cuerpecito juncal,
que, hasta el mismísimo Dios
en su trono celestial,
se emociona y alborozaba,
se felicita y se goza,
de haber hecho a la mujer
de una costilla de Adán.

Mis vanidades.

Tengo dos carpetas que titulo, "Archivo de vanidades" de Eduardo Alfonso y Hernán, con cartas, tarjetas y misivas,

(1) Según la filosofía del Indostán: los "músicos celestes".

Prescinde, querida Lola,
de los higos y ciruelas,
la guitarra o la vihuela
serán el mejor remedio
y de todo mal resguardo.

Recibid cordial saludo
de vuestro invariable amigo
cuan "impepinable", Eduardo.

Madrid 15 de Junio de 1985.

A lo que contestó Lola Peña:

"Al Dr. Eduardo Alfonso:
doctor de cuerpos y almas;
bendita tu pluma está,
pues con tus sabias recetas
el cuerpo y el alma curas
de una forma natural.

Dios te dio gracia y salero
y una gran vitalidad.

Tu palabra es crisol, es vida,
tu esperanza luz divina.

Dios te bendiga Eduardo;
mucho recibe el que da".

Lola Peña.
Córdoba 30 Junio 1985.

elogiando a mi persona, mis obras, mis curaciones y mis conferencias.

Un amigo me dijo: "Si tienes conciencia de que son vanidades ¿por qué no las rompes?". Y yo le contesté: "Porque sería un desaire a los que me han escrito y además pueden ser un ejemplo para mis hijos y mis nietos". Ahora bien, si "vanidad es forma sin fondo", ¿puede llamarse vanidad a la de toda una vida dedicada a la Higiene, la Bondad, el Bien y la Belleza?. "Esta es la cuestión".

Yo le dije a mi amigo: "Vamos a sacar dos cartas, al azar, de una de las carpetas".

Y la primera que sale es de la "Oficina de Turismo de República Árabe Unida" que dice así:

"Ilustre Doctor: tengo el honor de saludarle muy atenta y cordialmente y de referirme a la extraordinaria conferencia que sobre el tema: 'Geografía e Historia del Nilo y del Canal de Suez' que tuvo la gentileza de pronunciar en el Ilustre Colegio de Médicos de Madrid".

En esta ocasión celebramos el gran acierto que la referida conferencia tuvo, tanto por su interesante contenido como, especialmente, por su exquisito modo de desarrollar la misma.

Esta oficina, al agradecerle muy sinceramente su constante interés por los temas egipcios, ruega acepte, una vez más, el testimonio de su mayor admiración".

Muy atentamente,

El Director,
Baher M. Kamal.

La otra carta es esta:

Villalba Abril-24 de 1981.

Mi querido y siempre bien recordado doctor don Eduardo Alfonso:

Copiosos frutos cosecha el Maestro que ha prodigado en la trayectoria de su vida el saber atesorado en un cultivado espíritu y que ha derramado todo el infinito amor que fluye de su noble y generoso corazón.

Es prueba de lo expuesto, entre otras, el testimonio de honda simpatía y ferviente cariño, respeto y admiración que se plasmará en el homenaje al eminente Decano de los médicos naturistas españoles, llevado a cabo en el "Churhotel" Hipócrates de San Feliú de Guixols, al que por Ud., muy querido Dr. Alfonso, fuimos invitados, distinguiéndonos y honrándonos sobremanera con su recuerdo.

Hermosa cosas dicen los astros de Ud., tan hermosas como su vida misma... .

Seguros estamos que en otra estancia y en tiempo más temprano, nuestros espíritus se regocijarán con un intercambio más estrecho y perdurable.

Entre tanto, reciba Ud. de nosotros, todo el más inmenso cariño, entrañable simpatía y profundo agradecimiento".

Hector y Karin Silveyra.

Mis pecados.

Hay siete pecados capitales y más de siete veniales.

Yo creo, sin falsa modestia que tengo dominados los siete pecados capitales, lo cual no tiene ningún mérito a mi edad.

Veamos:

No soy **soberbio**, porque nunca quiero imponer mi voluntad. Cualquier persona sale ganando espiritualmente, cuando deja que los demás hagan lo que ellos quieren.

No soy **avaro**, porque todo el dinero que me sobra, le gasto en viajar, editar libros, y en hacer obras de caridad y regalos a los amigos.

No soy **lujurioso**, porque a mi edad (91 años) no se puede ser tal. Una de las glorias de la vejez (don, además, del Espíritu Santo, como es el de la castidad) es que no se puede ni se debe, aunque se pueda, realizar la más inmundicia y animal de las funciones corporales: el coito.

El Cristianismo ha espiritualizado este acto, convirtiendo en Sacramento el matrimonio.

Por otro lado, he escrito 22 obras y solamente he tenido 2 hijos, lo cual quiere decir que mi fuerza creadora se ha dirigido más hacia el polo cerebral del pensamiento que hacia el sexual de la generación física. Decía el Dr. Letamendi, que la fuerza creadora mental y la fuerza generadora sexual, están en razón directa, por lo que el varón de gran mentalidad tiene también gran sexualidad; pero que están en razón inversa en cuanto a su libramiento, pues cuando trabaja intensamente el cerebro, se olvida el sexo y cuando se abusa del sexo se debilita el cerebro.

No soy **iracundo**. En mi vida no me he enfadado, ni enojado con nadie (salvo con el piropeador de mi novia, a quien di una bofetada, según relato en el Capítulo V). No comprendo que ventajas tienen las personas que se enfadan por todo y a todo ponen inconvenientes.

No soy glotón ni tengo gula, porque sigo un régimen vegetariano y sobrio desde 1917, consistiendo mi comida y mi cena, en un caldo vegetal con pan integral (sustituido en verano por gazpacho), una ensalada de lechuga, tomate y zanahoria y después patatas con alguna verdura. (Los domingos tortilla de patata, que es mi plato favorito —noel plato sino la tortilla—). Mi desayuno y merienda consisten en fruta del tiempo, una taza de Malta o "Eko" con leche sin hervir, endulzado con miel y un bizcocho, tostada o torta de Alcazar. (El azúcar, "ladrón de calcio", como decía la doctora Scolnik de Argentina), es según el Dr. Paúl Carton, uno de los "tres alimentos mortíferos" (azúcar, carne y alcohol).

No soy envidioso, porque no hay nadie a quien yo pueda envidiar, ya que Dios me ha dado el cariño de todos mis amigos y familiares. Solamente envidio al que no se le ha muerto un hijo, pero pienso, a veces, que Dios ha querido darme la gracia de convertir mi dolor en esencia espiritual, sublimándole y deseando, en cierto modo, ir por el mismo sendero por donde han ido mi hijo Hector, mis padres, mis hermanas, mis abuelos, mis tíos, mis primos y tantos buenos amigos como los dos eminentes pintores Emilio García Martínez y José Aguiar, la gran actriz dramática Ana Adamuz, Deogracias Orgaz, Roberto Remartínez, etc.

No soy perezoso porque siempre estoy haciendo algo y dispuesto a viajar en cualquier momento (mis amigos astrólogos dirán: ¡Sagitario!) y en otro aspecto más sedentario, pero no menos activo, estoy siempre leyendo o escribiendo (mi ocupación favorita, entendiendo que antes de poner algo a máquina, lo escribo a mano), despachando la correspondencia, consultando a mis enfermos o a veces, mirando al techo como un "papamoscas" haciendo, nada menos, que pensar. Y aun durante el sueño tengo ensueños (no siempre) en ese "duerme-vela" de la madrugada, en que a veces novelo cosas muy divertidas y a veces impresionantes y resuelvo problemas. De aquí el dicho: "Lo consultaré con la almohada".

En dos ocasiones he tenido ensueños premonitorios: en uno de ellos soñé con el número del premio gordo de la lotería de Navidad, que, efectivamente tocó en el número por mí soñado, que busqué desafortunadamente sin encontrarle y solamente encontré un décimo que solo se diferenciaba en una cifra, ¡y sin derecho a reintegro!.

Otra vez soñé que estaba en las Pirámides de Egipto y que el Maestro Villa, fundador de la Banda Municipal de Madrid me saludaba desde el altiplano, y resultó que, estando yo realmente en las Grandes Pirámides de Gizeh en Abril de 1935, murió en Madrid el mismo día y a la misma hora el Mat°. Villa. (¿Como es posible predecir un acontecimiento?. La "Teoría de la Relatividad" de Einstein nos da la clave).

Y respecto a los diez dones del Espíritu Santo (¡Válgame Dios!).

Soy **pacífico** por naturaleza, como lo he demostrado en mi vida, cumpliendo el quinto mandamiento de "No matar", ni aun para comer, porque he sido vegetariano toda mi vida.

Tengo **paciencia**, que demuestro diariamente en la consulta, con los "enfermos pelmas", y, por otra parte, el haber tardado 46 años en confeccionar mi "Gramática Jeroglífica del Antiguo Egipto", y llevando diez años escribiendo el "Diccionario" de la misma escritura, que aun me ha de llevar tres o cuatro años más; repito que tengo 91, cumplidos mientras escribo este capítulo.

Soy **benigno**, es decir manso, porque nunca he tenido tendencia a pelear. Soy la menor cantidad posible de "héroe" y por azares del Destino (¡Dios es Grande!), no juré la bandera cuando hice el servicio militar en el Cuartel de la Montaña de Madrid. Resultó que me indispose el día que me tocaba jurar, lo que demostré con un certificado médico y me dijeron en el cuartel: "Lo harás en la próxima ocasión", pero cuando llegó esta ocasión se les olvidó y yo me hice el "sueco". Así pues, nunca juré apretar el gatillo para matar a un semejante, ni en defensa de mi patria, lo cual es más cristiano (¡El quinto "No matar"!), tanto mas cuanto que Cristo nos dice en el "Sermón de la Montaña": "No juréis ni por el Cielo, que es el Trono de Dios, ni por la Tierra que es el estrado de sus pies, ni por Jerusalén, la ciudad del Gran Rey, ni por tu cabeza; porque no podéis hacer que un cabello blanco se vuelva negro. Decid, sí, sí, no, no. Todo lo que sea mas que esto, de mal procede".

Creo que soy **bueno**, pero esto han de decirlo los demás. Yo, al menos, aseguro que siempre me han guiado buenas intenciones, aunque como dice el dicho: "El infierno está empedrado de buenas intenciones".

Tengo **longanimidad** (Soy "mahatma" diría un oriental), porque soy comprensivo y esto es consecuencia de la experiencia que dan los años, y como dice una sentencia "El diablo sabe más por viejo que por diablo" y yo no paso de ser un pobre diablo.

Soy **manso**, como un cabestro, como ya he expuesto al hablar de mi benignidad.

Tengo Fe. Esto lo afirmo enérgicamente. La única cosa segura para mí es la "esencia" (que no "existencia") de Dios, que se manifiesta (y esto es "existir") objetivamente en la Naturaleza y subjetivamente en mi "yo" que, como el de todos los seres, es una "chispa" divina o proyección del "Gran Espíritu", pues como dijo San Pablo: "El espíritu de Dios mora en vosotros".

Soy **modesto** (¿soy modesto?). Esto parecerá dudoso al que estas líneas lea, puesto que me considero exento de los siete pecados capitales y adornado con todos los dones de Espíritu Santo. Pero... esto lo dejo a la consideración de los que me conocen de largo tiempo. Y si no soy modesto ¡que le vamos a hacer!. Ya sabe el curioso lector los libros que he escrito, las conferencias que he dado, que he cumplido el precepto musulmán de "escribir libros, plantar árboles y tener hijos"... Pues así y todo, creo que ignoro más de lo que se y que podría haber realizado más de lo que he hecho (c?;?).

Soy **continente** (que no hay que confundir con "contenedor") puesto que sigo un régimen de templanza y sobriedad y, psicológicamente se "contar ciento antes de hablar" y no hacer justicia SIN pensar y medir muy bien los actos y palabras del prójimo. Sé, como decía Pitágoras que "el Silencio es la primera piedra del templo de la Sabiduría, o como decía Tomás de Kempis: "Cuan pocas veces, después de hablar, volvemos al silencio sin remordimiento de nuestra conciencia".

Soy **casto**, porque a mi edad "a la fuerza ahorcan", pero aun siendo joven, ya habrá colegido mi paciente lector que el fiel de la balanza de mi vida ha estado siempre en el centro, equilibrado por la igualdad de peso en los dos platillos que representa mi polo positivo (Nous) y mi polo negativo (Soma).

Confieso tener un **complejo de fínalitis**; es decir que cuando comienzo a escribir o leer cualquier texto no se dejarlo hasta que termino, y tengo que hacer un gran esfuerzo mental para dejarlo porque mi tendencia es llegar a la "meta", no a la mitad.

Soy **caritativo** porque doy a mis enfermos esperanza, fe y caridad y además, como digo en la página (104), en previsión de una posible sentencia desfavorable en mi Juicio Final, he enviado dinero a los niños del Gujerat y de Etiopía, ropas a las Hermanitas de los Pobres, a los obreros polacos, he regalado libros a amigos y enfermos, etc., etc., etc.—

El lector puede que diga: "Eso lo haces, querido Eduardo, para no ir de patitas al infierno". Pero no, lector querido. Yo sé que iré de "alitas" al cielo, escapando precisamente de este infero, inferior e infernal "valle de lágrimas" que llamamos Tierra.

Y disfruto de **gozo espiritual** porque este es el resultado consecuente de todos los demás dones del Espíritu Santo. Amén.

Y termino este artículo de "mis pecados" con estas hermosas palabras:

*"Lo que tú eres
es un regalo que
Dios te dio a tí"*

*"Lo que tú haces
de tí mismo, es tu
regalo a Dios".*

Mis títulos y distinciones.

Naturalmente, tengo el título de Bachiller, expedido el 25 de Septiembre de 1910 en Madrid. Después el de Licenciado en Medicina, expedido el 20 de Julio de 1917 en nombre de Su Majestad el Rey don Alfonso XIII por el Ministro de Instrucción pública y Bellas Artes; hice el Doctorado en 1919 pero no saqué el título de Doctor porque esto solamente era necesario para explicar una cátedra. Y en los países donde he dado cátedras (Universidad de Chile, Universidad de Río Piedras —Puerto Rico— y en el Puerto Rico Junior College) ni siquiera me pidieron el título; les bastó con oirme

dos o tres conferencias, porque saben que "los títulos no acortan las orejas" y en el último de dichos centros docentes los alumnos de mi cátedra de "Biología Humana", cuyo testimonio es más justo y decisivo que el de los famosos "tribunales de oposición" me dedicaron un diploma, que tengo colgado en mi despacho, y dice textualmente:

Puerto Rico Junior College
Cupey. Puerto Rico.
El Círculo estudiantil de Ciencia Naturales
otorga este
Diploma de Honor
al
DOCTOR EDUARDO ALFONSO
en testimonio de cariño y reconocimiento
por su meritoria labor docente,
nosotros, sus discípulos,
le declaramos ante la posteridad
MAESTRO INSIGNE
Mayo de 1961
Presidente: I.G. Prieto.
Vice-presidente: Conchita Santana.
Secretario: Miguel Quiñones.
Tesorero: Gladys A. Alvarez.

Mis alumnos saben mejor que nadie si yo se explicar o no. Y, en este punto, recuerdo una frase de Marañón, ya muy entrado en años, que dijo: "Si yo tuviese que comparecer ante un tribunal de oposición, me suspenderían seguramente".

Soy Presidente Honorario de la "Asociación Española de Médicos Naturistas": Presidente Fundador de la "Federación Ibérica de Sociedades protectoras de Animales y Plantas"; Ex-vicepresidente de la "Masa Coral" de Madrid; Miembro de Honor de la "Sociedad de Geografía e Historia" de Guatemala; también Miembro de Honor de la "Orden Samaritana Internacional" (Sección de Santiago de Chile); Miembro benemérito de la "Fondacione Accademica Internationale de Alta Cultura" BORROMEIO; Diplomado por la

"Suprema Orden de Acuario" (Sección de San Salvador); Presidente Fundador de la "ScholaPhilosophicaelInitiationis"; Ex-presidente del Ateneo Teosófico de Madrid; Presidente de Honor de la "Rama Hesperia" de la Sociedad Teosófica; Miembro del Consejo de Investigaciones de la "Emerson University" de los Angeles; Miembro de Honor de la "Asociación Uruguaya de Medicina Natural"; Catedrático jubilado de "Historia de las Culturas de la Antigüedad" en los cursos de extensión de la Universidad de Chile y de Historia, Ciencias Fisiológicas y Físico-Químicas en la Universidad de Río Piedras y en Junior College de Puerto Rico. Terminando ("vánitas vanitatis et omnia vánitas") con que poseo la Cruz de Bronce de la "Federación Ibérica de Sociedades protectoras de Animales y Plantas", la Cruz de Plata de la "Federación española de Montañismo", y la Cruz de Oro de la Cruz Roja, que me impuso la Duquesa de Alba.

Amigo de la Capa

Me hice de los "Amigos de la Capa" el 16 de Enero de 1971.

Y el 11 de Noviembre de 1985, en la comida anual con que se inaugura la temporada "capista", en el restaurante "Biarritz", les ametrallé, a los postres con esta andanada de ripios:

Carosamigoscapistas:

*Os voy a echar un responso
con el permiso de Alfonso (1)
y sin más explicaciones
expondré mis opiniones
favorables a la capa,
o séase la "pañosa"
que, no es así cualquier cosa,
sino una prenda castiza,
graciosa y de buen abrigo
que, hasta la Venus de Milo
si hubiese nacido ahora,
tenedlo bien seguro,
se hubiese puesto la capa*

(1) Presidente de los capistas madrileños y gran fotógrafo.

*con tal garbo y tal estilo
que hasta Carmen de la Torre (2)
maestre en echarse el embozo
no vería con gran gozo
(desde mi punto de vista)
a la paisana de Helena,
la que se escapó con París
(¡Ojo, que no se "encapó"!)
esposa de Menelaó,
que dio a su esposo de "lao",
cual dijo un amigo mío.*

*Mas... no quiero divagar,
solo voy a manifestar
mi entusiasmo por la capa, que,
autoriza a nos llamar,
capistas, encapotados,
capeados o encapados;
y al quitarnos la "pañosa"
cual quien no quiere la cosa
quedamos "de-capitados".*

Mis desventuras.

Al llegar a este punto, recuerdo la escena IV del acto III, de "Hamlet", cuando éste con Horacio, en el cementerio, dice: i

*" Ser o no ser; esa es la cuestión,
si es más noble soportar en la mente
los golpes y flechazos de la fortuna adversa
o tomar las armas contra un mar de dolores
y luchando darles fin. Morir, dormir
no más; decir que con un sueño acabamos
con las angustias y mil desventuras naturales
que son herencia de la carne, es un fin
ardiente deseable. Morir, dormir,
tal vez soñar. He aquí el grande obstáculo".*

No se si soy desventurado o bienaventurado.

Desventurado lo he sido, como saben mis lectores, amigos y familiares, pero me consuelo pensando en la promesa de Cristo:

(2) Gran poetisa y capista.

"Bienaventurados los que tienen hambre y sed de Justicia, porque ellos serán hartos", que tantas veces he mentado sobre mi petate de la Celda 96 de la Prisión Central de Burgos.

NEW BULLETIN, Primavera 1965

**DR. EDUARDO ALFONSO OF THE
SCIENCE DEPARTMENT
TO RETIRE**



Dr. Eduardo Alfonso, beloved and respected Science Professor, who retires this year.

Dr. Eduardo Alfonso who has been a member of the Science Department at the College since 1954 will retire from active teaching this year. Dr. Alfonso has been a highly respected and much loved member of the Faculty. He has led a very

active role in campus activities, and he has been much in demand as a speaker at many College meetings.

Dr Alfonso holds a wide reputation as a scholar. He has been Director of the Sanatorium, Ciudad Lineal, Spain and at Alicante, Spain. He has been the President of Ateneo Teosófico of Madrid, Spain, and he was the Founder of "Schola Philosophicae Initiationis". He has been President of both the Federación Naturista and the Instituto Naturista of Spain. Dr. Alfonso holds an honorary membership in the Sociedad de Geografía e Historia of Guatemala.

Before he came to Puerto Rico Dr. Alfonso was a professor at the University of Chile. He has lectured more than seven hundred times ca. He is the author of more than fifteen books which range in subject matter from science to religion and music.

The Administration, Faculty and Students of the College join in wishing Dr. Alfonso a most interesting and rewarding retirement from teaching.

Mis aventuras.

Mis grandes aventuras resultaron bienaventuranzas:

Mi primera aventura fue un viaje fabuloso (viaje de "luna de

miel—Honey Moon") que hice con mi esposa Mima, desde el Norte de la Patagonia hasta el Canadá.

Unas veces en tren (Buenos Aires de Argentina a la Paz de Bolivia), otras veces en barco (travesía del Lago Titicaca) otras veces en tren desde Puno, donde se deja el barco, hasta Cuzco, capital arqueológica del Perú, desde donde se hace la inevitable visita a "Machu Picchu", la ciudad sagrada con tan vigoroso trazo cantada por Pablo Neruda; otras veces en barco de Lima a Guayaquil, donde no hay más remedio que comprarse un sombrero de "Jipi-japa" y, siguiendo navegando para hacer la inolvidable travesía del Canal de Panamá; llegar a Cristobal, de población predominantemente negra y de allí, nuevamente en avión a San Salvador, esquivando las fumarolas del volcán Momotombo del que dijo Ruben Darío:

*"Tu faz contempló un día Cristóforo Colombo,
Hugo (1) cantó tu gesta legendaria, los dos
fueron como tus grandes, Motombo,
montañas encendidas por el fuego de Dios".*

A las dos horas posamos en el aeropuerto de San Salvador, próximo al Lago Ilopango, donde nos esperaba don Hector Herrera, personaje millonario, amante del naturismo, que hubo financiado toda nuestra excursión para que yo viese a su hijo enfermo muy intoxicado y que padecía de "riquitis aguda", es decir enfermedad de ricos: mucho comer y poco caminar.

La tierra bellísima, volcánica, sísmica y de clima agradable, fue dejada por nosotros en avión y posamos en Guatemala, donde di una conferencia sobre "Egipto" en la Sociedad de Geografía e Historia, en agradecimiento por haberme nombrado socio de honor, precisamente por la publicación de mi obra "El Egipto Misterioso", y en el mismo día en que también fui nombrado "socio de honor" el Duque de Alba don Jacobo Fitz-James Stuart y Falcó, amigo mío por ser consocio de la "Federación Ibérica de Sociedades Protectoras de Animales y Plantas", de la que, como he dicho, fui Presidente Fundador.

(1) Víctor Hugo.

No está de más decir, y agradecer desde estas líneas, que la propuesta para que me nombrasen "socio de honor" fue por iniciativa de mi gran amigo, guatemalteco, don Virgilio Rodríguez Betea, embajador de su país en España, durante la Segunda República.

En Guatemala (Quiriguá) fue donde hemos pasado el mayor calor de nuestra vida. Partimos en autobús hacia Ixtepec y allí le cambiamos por el tren que nos lleva hasta Veracruz y de allí a México, la capital, donde pasamos siete meses, dando yo conferencias a diestro y siniestro.

Al salir de México, en la frontera con Estados Unidos, me quisieron cobrar una multa, por haber yo cobrado algunos "cursos de mis conferencias". Y yo les dije que "si todos los turistas hiciesen la labor de cultura que yo había hecho, me debería aun dinero el estado mexicano". Después de algunos forcejeos, me dejaron salir.

De México nos vamos a New York en autobús de la "Greyhound" (cuatro días de viaje) donde estamos otros siete meses; pero como el dinero de don Hector Herrera se nos va acabando, mi mujer se pone a trabajar en un comercio de confecciones y yo doy cursos pagados en el mismo departamento que hemos alquilado en New York. En esta ciudad conocimos a Antolín López (asturiano y gran naturista) que me presenta a la "Sociedad Naturista Hispana de New York".

De New York hacemos una escapada al Canadá en un estupendo "Ford Mercury", que parecía un camión y que alquilamos en Boston a la empresa "Hertz".

Visitamos Montreal y Quebec y sus respectivos parques nacionales, los "campings" ck Mont Tremblant, donde pasamos varios días, y del estupendo Río San Lorenzo.

Hay que advertir que, para ahorrar dólares, hicimos nuestro recorrido por Estados Unidos y Canadá a fuerza de pernoctar en "campings".

Volvimos a los Estados Unidos y desde allí nos fuimos a

Cuba donde gobernaba Batista, y donde me encontré con mi profesor de Hematología y Parasitología Tropical, D. Gustavo Pitaluga, que dio alguna conferencia sobre las Pirámides de México (mayas y aztecas) y me pidió que diese una sobre las Pirámides de Egipto (¿cómo no?).

En Cuba estuvimos también con nuestros amigos Avelino Arguelles y su esposa Consuelo Patino. Los naturistas cubanos nos cedieron una casa en su finca de Guanabacoa y nos aseguraron la manutención durante los cinco meses que estuvimos en la "Perla del Caribe". Allí me hizo la guerra un tal Aquilino López, director de la revista "Pro Vida" y con una supuesta clínica naturopática. Y yo le dije: "No tenga Ud. miedo, los enfermos que vienen a ver al Dr. Alfonso buscan un médico naturista y los que van a verle a Ud. buscan al curandero López". Cada cual busca el sanador que se merece.

Durante todo este largo viaje, escribí mi libro "La Atlántida y América", que es el mejor libro de la Historia que yo he escrito, visitando monumentos, museos, bibliotecas y recogiendo de palabra de los propios indígenas americanos, leyendas, tradiciones y aun vocablos de unos y otros países.

Y ahora yo me pregunto: "¿Fue el viaje causa del libro o el libro causa del viaje?". El curioso lector dirá, sin pensarlo dos veces, "Fue el viaje causa del libro. Pero... yo creo que el libro fue causa del viaje". Y, alguno me preguntará: "¿Cómo pudo ser causa si el libro no existía?". A lo que contestaré: "El libro existía, como germen en mi pensamiento, en mi deseo y en mi voluntad, es decir, en mi cerebro y en mi corazón". Y este germen metafísico tenía ya un "embrión" físico de apuntes y fotografías hechas por mí en Argentina, Chile, Uruguay y Brasil, donde me puse en contacto con los indígenas o nativos respectivos.

Y ¿A dónde fue a parar todo esto?. Yo creo que todos somos, en cierta medida, muñecos del Destino, y, cuando este con su "dedo" nos señala un camino, no hay que contrariarle sino seguirle con docilidad y clarividencia, pues es Dios el que está detrás del proceso de nuestra vida.

Y la **Providencia Divina** hizo que el millonario D. Héctor Herrera, de El Salvador, financiara nuestro viaje, como he dicho, asignándome una cantidad mensual de 400 \$ U.S.A., durante varios meses.

Y esto —sin fatalismos— tuvo que ser así, determinando el proceso siguiente: Escribí el libro en Puerto Rico, me hizo la edición en Madrid, mi amigo y editor Isidoro Aguirrebeña, sin previo contrato, y, cuando Aguirrebeña necesitaba dinero yo se lo enviaba, y cuando yo lo necesitaba me lo enviaba él. ¡Los vascos son estupendos!. Tanto como los catalanes, pues un editor catalán (S. G.M.) me adelantó 25.000 pts. hace tres años a cuenta de la edición de mi obra "Como cura la Medicina Natural" y esta es la hora (1985) en la que "si te he visto no me acuerdo".

El libro se publicó en Madrid, estando yo en Puerto Rico.

Cuando volví a Madrid en 1966, leí en el ABC que en la visita que hicieron los Reyes de España a Perú y México, la Reina Doña Sofía, se lamentaba de no haber podido visitar Chichen-Itze, y entonces la envié mi libro "La Atlántida y América", con la siguiente misiva que reproduzco a continuación:

"A su Majestad la Reina Doña Sofía como recuerdo y complemento de su viaje por países Hispano-americanos, respetuosamente y con toda simpatía, el autor Eduardo Alfonso.

Majestad:

Me tomo la libertad de enviarla este mi libro sobre "La Atlántida y América" por haberme enterado por las noticias de la prensa, que SS.MM., no pudieron visitar el lugar "Chichen-Itzá" cuya descripción y fotografías podrá S.M. ver en este libro.

Tanto más me ha decidido a ello el hecho de que tuve amistad en mi juventud con la Familia Real Española, concretamente con S.M. el Rey Don Alfonso **XIII**, con la Infanta Doña María Teresa y con S.M. la Reina Doña María Cristina.

En la mesa central de mi casa natal (Arenal 26) he visto siempre los retratos de Don Alfonso XIII, de S.A.R. la Infanta Doña

María Teresa y de S.M. la Reina Doña María Cristina; los dos primeros firmados de su puño y letra y el tercero sin firma.

Agregúese a esto que yo tuve el honor de comer en el Chalet que la "Real Sociedad de Alpinismo PEÑALARA" tiene en el Puerto de Navacerrada, con Don Alfonso XIII, quien me interrogó a propósito de un "Concurso Fisiológico" que yo organicé, no para premiar al que llegase antes, sino al que llegase en mejores condiciones fisiológicas (pulso, cansancio, reflejos, respiración) en el que yo actué como médico.

Quizá podría agregar a esto, alguna anécdota que pudiera interesar a S.M. Don Juan Carlos.

"A los reales pies de V.M., con leal adhesión, Eduardo Alfonso".

La Reina me contestó a través del Jefe de la Casa Real, Marqués de Mondéjar, con las siguientes líneas:

Sr.D. Eduardo Alfonso. Madrid.

Mi estimado amigo:

SU MAJESTAD LA REINA me encarga agradecerle el libro "La Atlántida y América" que tan amablemente le ha enviado, diciéndome al mismo tiempo que le salude en Su nombre con todo afecto.

Así lo hago con mucho gusto, quedando suyo atento.

Marqués de Mondéjar.

Es decir, que el libro sirvió para ponerme en contacto con la actual Familia Real Española. Quién se lo iba a decir a don Héctor Herrera y a aquel Eduardo Alfonso que en Chile fotografió a las Indias araucanas (Elena Purraléf y su hija) y veía bailar sambas y en Argentina veía bailar tangos, y en Brasil, veía entre las palmeras, bailar Macumba a los negros y en Cuba oía a Luis Palés, aquello de:

*"Por la encendida calle antillana
va Tembandumba de la Quimbamba,
rumba-macumba, condombe bábula,
entre dos filas de negras caras.*

*Ante ella un congo-gongo y maraca
ritma una conga, bomba que bamba.*

*Culipaneando la Reina avanza
y de su inmensa grupa resbalan,
mansos cachón Jos que el gongo cuaja
en ríos de azúcar y de melaza.*

*Prieto trapiche de sensual zafra,
el caderame) masa con masa
exprime ritmos, anda que sangra
y la molienda culmina en danza.*

*Por la encendida calle antillana
va Tembadumba de la Quimbamba,
flor de Tórtola, rosa de Uganda,
por tí crepitan bombas y bábulas,
por tí en calendas desenfrenadas,
quema la Antil la su sangre ñañiga.*

*Haití te ofrece sus calabazas,
jugosos roñes te da Jamaica
Cuba te dice, dale mu lata
y Puerto Rico, malao melamba.*

*Sus, mis coco/os de negras caras,
tronad tambores; vibrad maracas.*

*Por la encendida calle antillana,
rumba-macumba, candombe, bábula,
va Tembadumba de la Quimbamba".*

Tras estos dulces, sudorosos y mansos cachondeos, ¿a dónde vamos a parar?. Solamente Dios sabe lo que mi libro "La Atlántida y América" me traerá enhebrado en el hilo del Destino.

Un día tomamos tu barco "Marqués de Comillas" y nos dirigimos a Puerto Rico donde me llamaron para dar unas conferencias en un lapso de quince días, y resultó que nos estuvimos ¡trece años!.

Nuestra estancia en Puerto Rico cambió totalmente el panorama de nuestra vida. Allí me ofrecieron una cátedra en el "Puerto

Rico Junior College" y otra en la "Universidad de Río Piedras", como dije en líneas anteriores. Y a Mima un puesto de bibliotecaria en el "High School" y después en el mismo "College". Poco después hice venir a mis hijos, nueras y nietos, y les dije: "Puerto Rico es el único país del mundo donde se habla español y se cobra en dólares".

En Puerto Rico conocimos al maestro Pablo Casals, el más grande "cellista" de todos los tiempos, con quien me unió cordial amistad, y también al altísimo poeta Juan Ramón Jiménez, que, como tantos otros intelectuales y artistas (Ortega y Gasset, Dr. Gregorio Marañón, Ramón Menéndez Pidal, Dr. Gustavo Pittaluga, Ramón Gómez de la Serna, Claudio Sánchez Albornoz, etc., etc.) huyeron de la dictadura de Franco.

El maestro Casals organizó los "Festivales Casals", fundó un conservatorio en cuya dirección puso al maestro Juan José Castro, director en propiedad del Teatro Colón de Buenos Aires, que también tuvo que exiliarse con el peronismo; y allí conocimos al profesor de piano Carlos Bonacio Tío Nazario, el amigo más leal, cumplido y cordial que en nuestra vida hemos encontrado. Realmente excepcional.

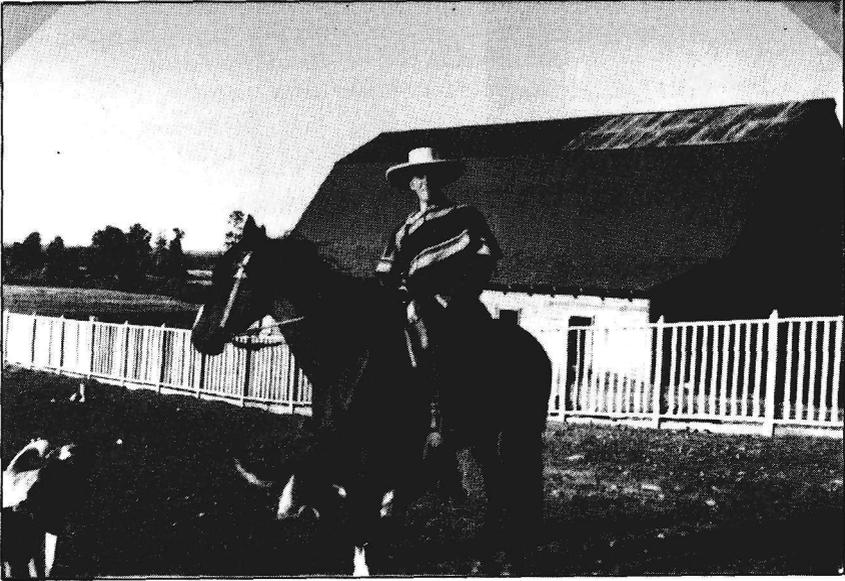
En agradecimiento a Puerto Rico ("Estado libre asociado" de los Estados Unidos) nos hicimos ciudadanos norteamericanos, perfeccionando el inglés con Mrs. Gallardo, y hoy día recibimos mensual y puntualmente nuestro "Social Security" que nos viene de perlas.

Los Estados Unidos son **el único país del mundo** donde el Estado es para servir al ciudadano y no para servirse del ciudadano y explotarle.

Total: 19 años en América y 13 de ellos en Puerto Rico.

Finalmente con gran disgusto de mis hijos y nietos vine en 1966 a Madrid para tratar de recuperar mi clientela de toda la vida.

Y en eso estamos hace ya veinte años.



El autor en el fundo "Bellavista" de la provincia de Osorno (Chile) vestido de "guaso" (campesino, rústico) traje típico del país (1947).-

Pero no hay que preocuparse. Todo tiene su razón de ser. Y en ello no he hecho más que seguir el "dedo" del Destino, como ya dije en líneas anteriores.

Periplo Mediterráneo.

Otro viaje fabuloso con mi esposa y en parte con mi hijo Edmundo y su mujer "Lu" y el matrimonio Giráldez-Orgaz, escalando en Marbella, Málaga, Almuñecar, Alicante, Valencia, Barcelona, Ampurias, Marsella, Genova, Nápoles, Sicilia, Alejandría, Líbano, Grecia, Italia, Costa Azul (Francia), Port-Bou y Barcelona, pasaron ante nuestros ojos como una visión caleidoscópica.

Este viaje tumbado en una "Chaise-longe" de a bordo mientras pasábamos entre "Escila y Caribdis", me inspiró el siguiente poema:

MEDITERRÁNEO

*"Vogué sobre las olas del Mar de los Poetas,
el Mar Mediterráneo esplendente y azul,
cuyas ondas dibujan las egregias silueta
de la Gloriosa Italia, de Grecia y de Estambul.*

*Cuyas brisas fecundas me impregnaron la esencia
del alma de esos pueblos con inefable unción,
como antaño en sus costas la preclara presencia
de cretenses y fóceos nos dieran su misión.*

*Ente Escita y Caribdis vogue sobre sus senos •
tras la sombra de Anquises, de Calipso y de Circe,
de/ando atrás Tinacria, donde anunciase Heleno
a Eneas la zozobra para el audaz esquife.*

*Soñé con los Cimeros de lóbregas mansiones
que Hornero nos pintara del Tártaro al confín.*

*Soñé con el Erebo, con las "Columnas de Hércules"
con el radiante Apolo convertido en Delfín.*

*¡Claro Mediterráneo, pletórico de Historia,
cuna de las mas bellas leyendas religiosas,
permite que te surque con mi bandera airosa
a testa descubierta y fiel a la memoria
de la aurora gloriosa de nuestra impar cultura;
infúndeme el espíritu que alienta en tus riberas,
recíbale en mi alma con la intención más pura,
ni numen deslumhrado, confusa mi razón;
se siempre el "Mare Nostrum"; no el de un fugaz Imperio
sino el crisol eterno de Civilización.*

*Me inclino ante tu seno misterioso y profundo
de las costas ocráceas de tu extremo oriental,
donde brotaron chispas que dieron luz al Mundo,
rayos de amor fecundo, conjuros contra el mal.*

*Egipto, Grecia, Arabia, Sinaíe Israel
fueron el arca santa de las "ideas madres",
formando esa diadema que soñaron los vates
coronando el Planeta con sublime joyel:*

Hermes, el genio egipcio, grande y fuerte Moisés,
Orfeo luminoso, humilde Mohamed
y el Verbo manifiesto en Jesús de Nazaret.

*¿Qué arcano del Destino puso esta insigne prez
en tus costas de Oriente, hogar de Gilgamés
de Melkarte y Xixustros, de Astoret y de Bel,
patria del alfabeto de Biblos y vergel
donde vieron las luces Merodak y Astarté?.*

*Quisiera que algún genio surgido de tus brumas
me aclarase el enigma de tu sublime chanza;
o que la Venus "genitrix" nacida en tus espumas
me inspirase el secreto que mi razón no alcanza.*

*Neptuno y Anfitrita que viven en tu abismo,
quizá el feroz Vulcano que al Etna atiza el fuego
quisieran aclararme tan sin igual designio
perdido en la memoria del "dios" de los abuelos.*

*Los barcos de los fócios, pelasgos y fenicios,
de Oriente hasta Occidente llevaron tu fulgor
y en las costas de /spanja realizóse el prodigio
de un despertar brillante con renovado ardor.*

*Los campsiosy ligures, iberos/ tartasios,
los libios y masienos, los celtas y vascones
captaron del Oriente tus nacientes reflejos,
llegando al "Finisterre" de célticas mansiones,
y así surgió Mainake, Oinoussa y Molibdena,
Heraklia y Abdera, Emporium y Salauris,
Rodhe, Kipsela, Denia, Labedontia y Kallípolis,
Piren, Calpe y Karteia, Lucentum o Akra-Leuka,
Atom's, Kala-thoussa, Zakynthos y Erytheia.*

*Fecundo hogar de pueblos, de historia larga y densa,
bañados por las olas del Mar de los Poetas,
el Mar Mediterráneo de Ulises y de Eneas,
de Herodoto y Virgilio, de Platón y de Séneca.*

*Sobre tus ondas claras, sobre tus claras tierras,
desde el iniesto Líbano hasta la extrema Iberia,
las brisas de lo alto soplaron dulcemente
y con brotes de espíritu llenaron tus ribera.*

En este mar Hornero forjara su "Odisea".

*Pitágoras de Samos su "kosmos" concibiera
allí junto a Crotona de la italiana tierra;
las naves de Escipión, de Aníbal y de Cesar
sobre tu verde piélagos forjaron sus empresas.*

*Por él cruzó San Pablo con su excelso mensaje,
naufragando en Puzzoli, de Méliata ya cerca;
por el vino Santiago en su barca de muerte
trayendo otro mensaje divino a Compostela;
muy luego allá en Lepante, Juan de Austria decidiera
la derrota del turco junto a la costa griega.*

*¡Oh Mar Mediterráneo de vates y profetas
que con un "non plus ultra" nos cerraste las puertas
junto al "Tartessos Pilae", de Herakles las estelas!*

*¿Por qué —yo te pregunto— tus aguas, tus riberas,
fueron lugar selecto de la eternal quimera,
do el espíritu humano tan altos frutos diera?*

*Me deslumbran tus soles, me subyugan tus tierras,
tus brisas me adormecen, tus aguas me despiertan
de esos sueños de gloria, de cultura y de gestas
que cabe tus orillas, desde épocas inciertas
el espíritu humano realizó en esta Tierra.*

*¡Déjame que a Dios pida que el día que yo muera,
tus brisas me acaricien, tu sol bese la tierra
donde mi cuerpo yazca, tus aguas me sumerjan
en lo hondo de tu abismo donde el fragor no llega;
a ver si allí descubro la duda que me inquieta!*

¡Oh Mar Mediterráneo de vates y profetas!

Agosto de 1967.

Y ya escribiendo en la cama, en mi mesita portátil de mi casa del Paseo de Rosales, 34-7°. C. Teléfono 241-59-17. MADRID (28008) (y no es propaganda) recibo una carta de mi amigo L. de U., con la siguiente poesía que viene al pelo para completar mis fabulosos viajes:

HELENADA

*"La esposa de Menelao
dejó a su esposo de "lao "
y con Pan's hubo huido
en un rpto consentido.*

*¡Pérfida Helena de Ilion!
causa de la guerra en Troya
que convirtió a su marido
en "Mino tauro" ere tense
y buscó refugio en Priamo
rey de Troya, padre de Hector
el domador de caballos,
a orillas del río Escamandro
en la colina de Hissarlik;
y a Aquiles le ha entrado un "tic'
al ver morir a Patrocolo
y vuelve a pelear como loco
por ver de matar a Hector
y cuando este ha caído a tierra,
Priamo suplica el cadáver
para darle funerales,
como lo ha cantado Hornero;
y así termina la /liada,
que es una broma pesada
que hasta Zeus da la lata,
cual así el Mahabarata
da lata a Parabraman.*

*¡Oh bardos de Occidente
latosos hasta no más!*

*¡Pues anda que en el Oriente
tampoco mancos están!*

*Guardemos las popeyas
en un rincón del desván.*

Mi amigo y gran humorista italiano, Leonardo de Unanforsa, me envió para que yo lo publicara en mis "Recuerdos", esta relación histórico-poética de actualidad en nuestros tiempos:

EL ASESINATO DE BENIGNO AQUINO.(1)

*El sacrificio de Aquino
puso al pueblo filipino
al borde del desatino,
¡que cosas tiene el Destino!*

*Vino Jesús el Divino,
comulgó con pan y vino,
(no con ruedas de molino)
para redimirnos vino
y aunque el malvado asesino
no fue colgado de un pino
como recto y con buen tino,
en justicia y por lo fino
merecía el muy ladino...*

*Nos dice Tomás de Aquino
que es de derecho divino
ser justos ¡Vaya adivino!*

*A mi me importa un pepino
la Justicia y el Destino.*

*No me engañen como a un chino,
que en este mundo cochino,
lo bueno es no ser cretino.*

Junio de 1985

Mis temeridades.

Temeridad fue marcharme a Sud-américa (Chile y Argentina) sin ninguna perspectiva económica y teniendo que mantener en España a mi esposa Consuelo y a mis hijos Hector y Edmuno (que además estaban cursando su carrera de "Ciencias Naturales" y "Medicina", respectivamente.

Mas siempre he confiado en el consejo de Jesucristo en el Sermón de la Montaña: "Buscad el Reino de Dios y su Justicia y lo demás se os dará por añadidura".

(1) Parece —según la prensa— que entre los implicados en el asesinato de Benigno Aquino están el general del ejército filipino Fabián C. Ver y el general Próspero Olivas.

Siempre he buscado el Reino de Dios y su Justicia, y, efectivamente, no más llegar a Santiago de Chile, después de muy curiosas, pintorescas y molestas peripecias con la policía argentina y la chilena, Arnaldo Maynadé (otro exiliado catalán, hermano de la simpática y cultísima Josefina Maynadé y Mateos) que tenía una editorial en Santiago, me publicó "La Religión de la Naturaleza" (año 1949) como ya explico en su prólogo. Esto me resolvió de momento el problema económico. Poco después, por intermedio de otro gran amigo, don Eduardo A. Solminihac, pronuncié varias conferencias sobre los grandes compositores en la "Radio Vitalicia" de Valparaíso por las que me dieron 30.000 pesos. Esto resolvió totalmente mi problema económico. Las cartas elogiosas que recibí de los radioyentes de Chile y Argentina, yacen en una de las carpetas de mi "Archivo de Vanidades".

Mas debo advertir y agradecer, desde estas líneas, a mi gran amigo José Manuel Vidal Zapater (vecino hoy próximo del Paseo de Rosales) y a Luis García Lorenzana, Delegado de la Sociedad Teosófica, entonces, que adelantaron el dinero a mi familia, que yo les fui reintegrando hasta el último céntimo según mis posibilidades económicas.

Después de año y medio en Chile, hospedado en casa de mis dos grandes amigos César Vázquez Ambrós y Francisco Rovira (que fue un tiempo secretario de Krishnamurti, por su dominio del inglés), marché a la Argentina, donde ya no hubo dificultades económicas porque me pagaban las conferencias espléndidamente.

Autógrafos que poseo.

Arnold Toynbee, el gran historiador inglés autor de "Estudio de la Historia" me estampó su firma en el Tomo I de dicha obra. (1 de Febrero de 1962), después de una conferencia que dio en la Universidad de Río Piedras de Puerto Rico sobre "El problema de Estados Unidos" (y por cierto le hizo mucha gracia que yo le dijese que tenía "One of your books on my night table", como era cierto, porque yo me he echado al colete los doce tomos de su ingente obra).

"Azorín" (José Martínez Ruiz) a quien yo pregunté a raíz de leer su libro y seguir "La ruta del Quijote", cuál de las dos ventas la de Puerto Lapice o la de la carretera de Quintanar de la Orden a Mota del Cuervo, era en la que Cervantes imaginó la "vela de armas" de su Ingenioso Hidalgo, me contestó en carta fechada en Madrid el 15 de Octubre de 1964, lo siguiente:

"Sr. D. Eduardo Alfonso.

Distinguido Sr.:

El tipo de venta (Puerto Lápiche) o bien la casa de labor, es frecuente en Levante y en la Mancha. Un refrán del Siglo XVI dice: "Dios te dé salud y gozo, casa con corral y pozo".

Salud y gozo les deseo a Ud. y su señora.

Atento saludo.

Azorín.

Y no aclaro más. Pero gentes del lugar opinan que la de Puerto Lápiche es muy presumiblemente a la que se refiere Cervantes, porque este tenía a su novia en Esquivias (prov. de Toledo) y seguramente pernoctó varias veces en esta venta situada cerca del límite entre las dos provincias.

El Maestro **Pau Casals** (uno de los "tres grandes Pablos" hispanos; los otros dos fueron Pablo Neruda y Pablo Picasso) en carta fechada en Santurce (Puerto Rico) en 17 de Febrero de 1956, me dice:

Dr. Eduardo Alfonso.

Río Piedras. Puerto Rico.

Estimado Dr. Alfonso:

Mucho agradezco su atta. carta y su libro, que merece difusión sobre todo en un sector poco iniciado, pero amante de la Mú-

sica. Es incluso atractivo para los profesionales y es así que me propongo leerlo hasta su última página.

Tendría tanto gusto en saludarle personalmente ; tal vez podría Ud. telefonarme al Tel. 3—2349 para fijar algún día su amable visita.

Suyo cordialmente.

Pau Casals.

Efectivamente, visité al Maestro Casals, como relato en el diario del día en que le entrevisté. El libro a que se refiere el Maestro es mi "Guía Lírica del auditor de Conciertos" que ya cité en el Capítulo II.

Indalecio Prieto, el gran político socialista de la II República Española, comienza así el retrato e impresiones que le produjo Pablo Casals:

"La Protesta de Casals"

La revista norteamericana "Visión" traía en reciente número muy curiosa portada: una calle pueblerina —un camino más que calle— por donde transitaba un hombre de talla baja, tocado con sombrero aldeano, envuelto el cuello en bufanda, los pantalones faltos de plancha, y a guisa de bastón, un paraguas, recortándose la figura negra del personaje en el fondo gris del suelo, tapias desconchadas y un monte puntiagudo. Lo extraño de esta portada es que no se le ve la cara al caminante, porque la fotografía está tomada de espaldas, pero se encarga de identificarle el rótulo muy visible, puesto sobre el grabado: "Casals un hombre solitario contra Franco". Efectivamente es el célebre violoncelista catalán dando su paseo matinal por Prades, la pequeña villa francesa de los Pirineos Orientales en que, para sede de su voluntario y simbólico exilio ha elegido el más insigne de los españoles que viven fuera de España, patentizando ante el mundo, ganado por indiferencias y complicidades, su protesta contra una tiranía repugnante y envilecedora...

Don **Antonio Fernández Cid de Temes**, (crítico musical de ABC), refiriéndose a este mismo libro, me dice en amable tarjeta: "Muy afectuosamente saluda al Dr. Alfonso y le agradezco mucho su interesantísimo libro que ya he comenzado a leer".

También de **Fernández Cid** recibí otra tarjeta en que me dice: "Mil gracias querido doctor Alfonso por su amable carta y la anécdota y foto en torno a Pablo Casals, tan excepcional artista. Un muy cordial saludo, Antonio.

La anécdota es ésta.

Anécdota que nos fue contada por el Maestro Pablo Casals en su casa de Puerto Rico, el 8 de Diciembre de 1962.

Cuenta el Maestro Casals que a él siempre le produjo una emoción especial, intensa e inefable, el cuarteto Op. 67 de Brahms, hasta el punto de que él le llamó siempre "mi cuarteto".

En cierta ocasión, después de la guerra mundial de 1914-18, interesado por saber cual había sido la suerte de la colección de instrumentos musicales, autógrafos y partituras originales reunidas en Alemania por Wilhelm Kuk, tuvo la oportunidad de visitar a éste, la satisfacción de saber que todo estaba intacto y a buen recaudo en un banco de otro país.

Mas, W. Kuk le contó que conservaba algunos valiosos originales, entre ellos el original de un manuscrito de un cuarteto de Mozart y el del cuarteto Op. 67 de Brahms, que le fue mostrando sucesivamente. Al ver este último cuarteto sobre la mesa no pudo contener Casals una exclamación diciendo: "Mi cuarteto"...; y contó al dueño de tan preciada joya, el motivo de su preferencia personal.

Al despedirse Casals de Wilhelm Kuk, este le obsequió con el valioso original, diciéndole simple y amablemente: "Su cuarteto".

Pero no termina aquí el notable episodio.

Habiendo pasado algún tiempo, Casals pidió a Kuk algunos datos a propósito de dicho cuarteto especialmente referentes a la fecha en que había sido escrito. La sorpresa y la emoción de D. Pablo fue inenarrable cuando supo que el famoso cuarteto fue terminado el día en que él (Casals) había nacido y había sido comenzado exactamente **nueve meses** antes.



El Maestro Pau Casals en un ensayo de la orquesta del "Festival Casals" en el Teatro de la Universidad de Río Piedras en Puerto Rico. (1963).

Es decir, la gestación del cuerpo físico del gran Maestro Catalán fue simultánea con la gestación del Cuarteto en la mente creadora de Brahms y con admirable coincidencia de las fechas de la concepción y del nacimiento.

El Maestro Casals me pidió mi opinión sobre este asunto. Y yo le dije: "Puede tratarse de un verdadero caso de 'diapsiquismo', en el que el espíritu superdotado de Ud. Maestro Casals, fue receptivo para el acto creador de Brahms, en esa etapa de plasmación de su cuerpo material predestinado a la técnica musical"

Y aun debemos hacernos una pregunta: ¿Es posible admitir una sintonización de dos almas, capaz de traducirse en un fenómeno de aparente "ideoplasia" como el referido? Y esto dejando aparte la ulterior "coincidencia" por la cual el original de Brahms fue a parar a las manos del Maestro don Pau Casals.

(El cuarteto en cuestión que lleva el Opus 67, está escrito en "Si bemol mayor" y hallase comentado en mi "Guía Lírica de Auditor de Conciertos"; pag. 243 de la segunda edición).

De **Cristina Bruno** (véase Cap. V, pag. 67), la gran pianista y mejor amiga, tengo varios autógrafos, entre ellos uno en que me notifica haber tenido un accidente de coche con rotura de hueso y tener el brazo escayolado. Afortunadamente su recuperación fue completa y hoy toca el piano como los ángeles.

Julian Marías me dedicó su libro "El oficio del Pensamiento" con su escueta firma, el día 25 de Noviembre de 1981.

Pedro Lain Entralgo, de tan castellanísimos apellidos, si bien aragonés de nacimiento, querido compañero y emérito Presidente de la Real Academia Española de la Lengua, me dedicó su libro "Más de Cien Españoles", en estos términos: "Para el Dr. Alfonso con muy sincera amistad, P. Lain". Mayo de 1981.

El **Dr. Mariano Zumel**, Presidente de la Sociedad Española de Médicos Escritores, me dedicó el libro de "Homenaje al Médico Español", en estos términos: "Al Dr. Eduardo Alfonso, con amistad. M. Zumel". 7-10-81.

Por fin **Xavier Zubiri** me dedicó su libro "Inteligencia Sentiente", con estas palabras: "A mi querido amigo Eduardo Alfonso con un cordialísimo abrazo, X. Zubiri". Madrid 12-XII-82.

Posteriormente, **Antonio Buero Vallejo**, el gran comediógrafo autor de "Diálogo Secreto" me envió una tarjeta en estos términos:

Madrid, 29-2-84.

Estimado Dr. Alfonso:

Le quedo muy reconocido por la gentileza de enviarme, tan amablemente dedicado, su libro "La Masonería Española en Presidio", que he leído con todo interés y cuyos pormenores tanto me han recordado las apretadas circunstancias también por mi vividas, de aquellos años imborrables. Un testimonio más, el suyo, de la necesaria "pequeña historia" que es la verdaderamente grande.

Se lo agradece y le saluda afectuosamente.

Antonio Buero Vallejo.

De **doña Carmen Castro**, hija del eminente historiador Américo Castro y viuda del no menos eminente filósofo Xavier Zubiri, tengo una carta autógrafa que dice .-

Octubre 83.

Dr. don Eduardo Alfonso.

Distinguido amigo:

Mil gracias por su buena carta que me conforta en este tiempo tan duro para mí.

Con todo afecto su buena amiga.

Carmen C. de Zubiri .

Carta que me envió en contestación a una mía en la que, después de darla el pésame por el fallecimiento de don Xavier, la decía que su pérdida no era solo para España sino para toda la Humanidad culta. Y la añadía que yo divido la Historia de la Filosofía en tres fases: Antes de Platón y después de Platón, antes de Kant y después de Kant y antes de Zubiri y después de Zubiri, si bien el "después de Zubiri" no tiene aún perspectiva histórica.

Esta carta autógrafa de **mi hijo**, le presenta al lector por sí misma, y nada tengo que añadir. No se olvide que toda la familia Alfonso es madrileña, excepto mi nieto que es leonés.

Santurce (Puerto Rico, 00915) 9 de Enero de 1964.

Queridísimo papá:

Con gran alegría recibimos la tarjeta y el X-mas desde New York y tu carta escrita en el barco y echada en Cádiz.

We see you have been in the same places where seven years ago. Parece que el tiempo se ha dormido, como dice el poeta.

Por tu carta nos enteramos que el "Exeter" atravesó el océano bailando el "twist" y a consecuencia de ello llevasteis una dieta **balanceada** y que a Mima a poco le ponen a la "crème".

Cuando llegaste a Cádiz nos figuramos que dormiríais de "costadiz" que es lo típico en esa ciudad desde los remotos tiempos griegos, según nos cuenta Herodoto... y el otro.

Nada nos decís si "The uncles Raphael and Paz" hicieron acto de presencia, pues según vemos en tu carta, solo firman Horowitz-minor and wife, ni si pisaste tierra de tu **ancien patrie**.

We pass the X-mas season like always. The children very happy with the toys of Santa Claus and the three wise man. Tito se puso tan excitado que se despertó a las 4 de la mañana, no desayunó, ni comió, ni cenó. La niña, como más tranquila, lo resistió mucho mejor.

Les pusieron un "tanke" que reacciona por pilas y por control remoto; un tren también de pilas, que echa humo, un tiro al blanco, un parchese y muchos vestidos para Baibie, una máquina registradora, un joyerito, and... la Biblia en verso.

Por fin pasaron estas vetustas fiestas con gran contento por nuestra parte y volvimos a nuestra vida cotidiana.

Fui a recoger tu correo y, como era de esperar, acerté con la combinación a la primera. ¿Todavía no sabes que tu hijo es un genio? Herencia paterna.

Te han escrito muchísimas personas de todos los países. Casi todas eran felicitaciones. Te envió todas las cartas que creo que debes contestar; así que la carta va un poco abultada.

Por aquí todos "tirandillo", disfrutando de un tiempo fresquito y sobre todo en Cidra, donde tengo que dormir con manta y acurrucado. El otro día llevamos a los niños a ver la película de Walt Disney "The search of the Castelways", versión cinematográfica de "Los hijos del Capitán Grand", muy entretenida y bien realizada por la niña que hace "Pollyana".

Bueno papá, cuidate mucho, saludos a Mima y tu recibe una pirámide de besos y abrazos de tus celtíberos hijos y nietos.

Edmundo, "Lu", "Tito", Anabel y "Pili".

Auto-autógrafo

Carta a mi hermano Javier.

Madrid 18 de Abril de 1986.

Queridísimo Javier:

Te prometí enviarte mi juicio crítico sobre tu última composición, que te expongo en los renglones que siguen:

Ayer, al terminar el estreno de tu "Fantasía" para dos pianos y orquesta, en el Teatro Real, me quedé asombrado del equilibrio

sonoro que has conseguido entre los dos pianos y la orquesta, hasta el punto de que un factor no ahoga el otro y se oyen nítidos y luminosos todos los timbres y melodías, como en un telescopio enfocado (y permíteme este simil óptico para un objeto acústico).

Es uno de tus mejores logros.

Por otra parte, hay que alabar la labor pianística de tu discípula María Teresa de los Angeles, a quien has hecho " a tu imagen y semejanza", infundiéndola tu técnica y tu espíritu, para así realizar tu sueño dorado de propagar la música a dos pianos, tan escasa en España y no abundosa en el extranjero.

Quiero también decirte que, como sucede a todo creador literario o musical, tu creación es un auténtico psicoanálisis. En tu "Fantasía" he visto (escuchado) tus estridencias, desesperanzas, resignaciones, calmas, meditaciones, momentos felices, luminosos e inspirados, pues como digo en mi "Guía Lírica del auditor de Conciertos", "Deleite es de almas finas el trato con esas otras excelsas y exquisitas que supieron robar, cual eternos prometeos, el fuego de las alturas para dárselo a los míseros hombres por medio de su divino arte".

Nuestros padres (ella gran pianista y él discreto violinista como adorno de su profesión de Ingeniero de Caminos), hubieran llorado de emoción si hubiesen podido oír tu "Fantasía", y estoy seguro que, desde los planos celestiales donde ahora moran sus almas, se sentirán estas orgullosas de haber echado al mundo un hijo que tan bien ha cumplido con sus vocaciones y aptitudes más íntimas.

Recuerdo aquellas noches que en nuestra casa natal, nuestro padre componía su opereta "Rosa Arcángeli" y yo estudiaba en la misma mesa del comedor en mis libros de Medicina, durmiéndome, a veces, sobre ellos, y, como de vez en cuando, nuestra madre al piano y nuestro padre al violín, ensayaban el efecto musical que producía el trozo recientemente compuesto.

Finalmente, no olvidemos que Wagner en sus "Los Maestros Cantores de Nuremberg" puso en boca del zapatero-filósofo Hans

Sachs, estas palabras, contestando a la pregunta del caballero Walther von Stolzing (pretendiente a la mano de Eva von Poguer):

"Entre un canto de Maestro y un canto bello ¿hay pues una diferencia? ¿Como averiguarlo?" —pregunta Walther—.

Y le responde Hans Sachs, con voz tiernamente conmovida: "Amigo mío. En los felices días de la juventud, cuando poderosas aspiraciones remueven profundamente nuestras almas, levantándonos el pecho y dilatando nuestro corazón hacia el éxtasis del primer amor, cualquiera canta una bella canción... ¡La primavera canta por él!... Mas cuando llega el estío y después el otoño y el invierno y con ellos las urgencias de la vida, la dicha conyugal, los hijos, los negocios, las preocupaciones y los conflictos, aquellos, que a pesar de todo, consiguen crear todavía bellos cantos, reciben, como habéis visto, el nombre de "Maestro".

Tú Javier, con tu cabello blanco de tus 81 años, componiendo y estrenando tu "Fantasía", mereces también el nombre de "Maestro".

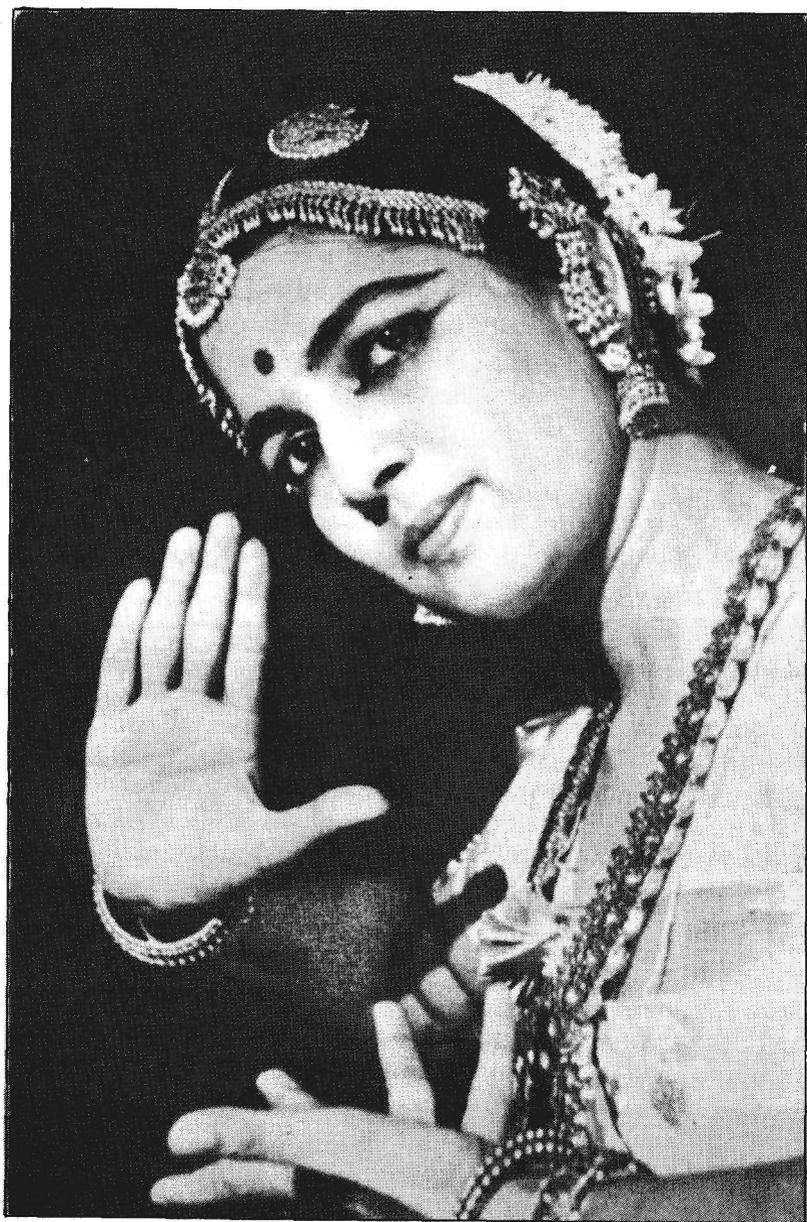
Componer a tu edad la "Fantasía (cíclica) en tres movimientos para dos pianos y orquesta", es una ingenuidad. Ponce de León fue en busca de la Fuente de la eterna Juventud, que no encontró, y tú la has encontrado sin buscarla.

Y yo, con mis cabellos blancos, diez años más viejos que los tuyos, te envié mi enhorabuena envuelta en un cordialísimo abrazo.

Te quiere y admira, tu hermano.

Eduardo.

Rukmini Devi, esposa del entonces presidente de la Sociedad Teosófica mundial, G. Arundale, me dedicó un retrato con su firma autógrafa en caracteres latinos.



Rukmini Devi

Fue en ocasión de un recital de danzas hindúes que dio en el edificio de la comunidad de Judíos de New York, en 1952.

(Rukmini falleció en 1985, poco después que Krishnamurti).

De **Antonio Espina**, a cuya figura literaria se ha dedicado un homenaje en el Ateneo de Madrid el día 29 de Octubre de este año de 1985, tengo una carta, que como yo les dije en dicho acto, es como "una pequeña autobiografía de los últimos años de su vida".

Y dice así:

Madrid 18 de Oct. 1961.

Sr.D. Eduardo Alfonso.

Puerto Rico.

Querido Eduardo:

Puedes suponerte la satisfacción que me ha producido tu carta. Había perdido por completo tu pista y nadie sabía dármela, cosa muy natural, pues con la dispersión causada por la guerra y sus derivaciones, estos casos de amigos esfumados es frecuente y yo lo sigo siendo para muchos en la propia España. En Noviembre del 49 en víspera de salir para los EE.UU., me dijeron en París que ibas a dar unas conferencias, creo que en la Sorbona y más tarde supe por Isaac Pacheco que estabas en Buenos Aires. Esto fue todo.

Como siempre has sido uno de mis amigos más queridos, de los de "entonces", te he recordado muchas veces. Ciertamente que nuestro Madrid está lejos; las camaraderías, discusiones, bohemia, noches de estrenos y de música, café hasta la madrugada, etc.. La juventud, en suma, pasó a la historia. ¡Que le vamos a hacer! "El mundo es así" que dijo don Pío.

Veo que has anclado en esa isla que supongo igual que Cuba, suave y hermosa y que trabajas y eres todo lo feliz que se puede ser, junto a tu familia, si nostálgico del pasado, bien avenido con el presente. Por mi parte anclé también en Madrid, hace seis años,

después de muchas peripecias. Cuatro años preso en Palma de Mallorca, durante toda la guerra civil; luego luchando a brazo partido por el pan, y por el aperitivo, en diversos lugares de la península en plena insolencia franquista, con las hostilidades que puedes figurarte, y, por último, apenas terminada la guerra mundial, me escapé a Francia —diez años de emigración— de los cuales cinco en México, suma **veinte** de mi vida, los que mejores debían haber sido y resultaron todo lo contrario.

Aquí he rehecho mis cosas lo mejor posible. Trabajo para la editorial Aguilar en muy diversas publicaciones y colaboro en una agencia americana que sirve a muchos diarios de Iberoamérica, en España escribo de vez en cuando para ABC, de temas ágenos, naturalmente, a la política, y aun así me da grima hacerlo pues siento una repulsión profunda por toda la prensa española actual. Es un prodigio de necesidad y servilismo. Por lo demás no me quejo: estoy bien de salud sin que todavía advierta al portillo patológico por donde he de irme. Vivo con mi mujer y un hijo, soltero, abogado, y tengo una hija casada con un colega tuyo, quienes hace tres meses me han hecho abuelo. Tal es querido Eduardo la "sinopsis" de mi vida y milagros desde que no nos vemos. Espero que en lo sucesivo no perderemos el contacto epistolar.

Tu semblanza de Carrere tiene mucho garbo y es la impresión de lo que era Emilio (1). Tu carta me la enviaron al pueblo donde he pasado parte del verano, cuando yo me había ido y me la retrasmitieron a Madrid.

Con mi más cordial saludo a tu mujer e hijos, y de los míos para vosotros, recibe un gran abrazo de tu siempre amigo:

Antonio Espina.

t/c Vinaroz 27. Madrid (2).

(1) La semblanza a que se refiere, es la poesía que yo hice a Emilio Carrere, que aparece en lapág. 128 del Cap. VI.

Mi testamento:

La palabra **testamento** tiene dos acepciones: una de ellas como documento de "última voluntad". La otra la que tiene el "Antiguo y el Nuevo Testamento" de la "Biblia" que quiere decir "alianza".

Yo tengo hecho un testamento de "última voluntad" ante el notario don José Cabello Hidalgo en 6 de Julio de 1972, en el cual figuran como albaceas D. Enrique Fernández Blanco y su esposa doña Teresa Salas, vecinos de la calle de Claudio Coello, antiguos clientes míos desde antes de marcharme a América y, por consiguiente, ya sin lazos metálicos (del "vil metal") conmigo.

Pero tengo otro testamento "sobre la marcha" con lo que quiero decir que estoy regalando, o pienso regalar a algunas personas amigas o familiares, ciertos objetos de los cuales no tengo la seguridad que pasen a las manos de los por mí elegidos desde las manos de mis "herederos legítimos", si yo muero antes de que lleguen directamente a su poder desde mis manos.

¿Herederos legítimos? Todos son legítimos cuando los declaro como tales.

Entre otros objetos tengo un reloj de oro que ahora vale 40.000 pts. (¡qué no se enteren mis herederos legítimos!) que me regaló Castor Ortiz la primera vez que estuve en Buenos Aires, en agradecimiento a que le curé una "osteomielitis tuberculosa". Al entregármelo me dijo: "Tenga Ud. este reloj para si en cualquiera de sus viajes le falta dinero, lo venda". Afortunadamente no ha sido necesario. En mis grandes viajes lo he llevado siempre en la muñeca derecha, como una especie de "vacuna" contra la ruina económica. Es lo mismo que cuando uno saca el paraguas no llueve y el día que uno decide ir al dentista, no le duelen las muelas. Espero que dicho reloj se lo entregue a Castor Ortiz mi esposa Mima, el día que yo entre en la "Nirvana". (La dirección de Castor Ortiz es Avenida Rivadavia, 1645, 5º. Buenos Aires, 1033).

Otro objeto, es una moneda de 5 pesetas de la primera República Española que pasará a una persona liberal, como es mi hijo

Edmundo, y más tarde (pienso yo) a mi nieto "Tito" si no se hace "carca" (1). Algunos de mis álbumes de fotografías pasaran a manos de la persona o familia que más veces se halle retratado en ellos. Pero como no confío en "alguno" de mis herederos legítimos, he adquirido en el Ateneo un armarito, una especie de "caja fuerte" contra los ladrones de sentimientos y de efigies, en cuyo frontispicio hay un letrero que dice: "Por si las moscas", ni más ni menos que cualquiera de las inscripciones del Templo de Delfos, atribuidas a Chilón, uno de los siete sabios de Grecia. Pero la de mi caja fuerte se atribuye a Leonardo de Unanforsa (¡vaya Ud. a saber!); y claro es que el número de mi caja pertenece al "secreto del sumario". Solamente lo sabe una "pitonisa". Mi fichero de personas centenarias, deseo que pase a ser propiedad de la Revista "Integral" de Barcelona.

El álbum que me dedicaron mis compañeros de cautiverio en la Prisión Central de Burgos, debe pasar a ser propiedad de la Biblioteca Nacional de Madrid o a la Biblioteca del Colegio de Médicos de esta misma capital, según las circunstancias obliguen a mis herederos. En fin, en mi testamento ante notario, están especificados los destinatarios de ciertos libros y cuadros de los que tengo en mi casa del Paseo de Rosales. Y naturalmente, mi casa de Manzanares del Real pasará a mi heredero legítimo, mi hijo Edmundo, aunque las cosas son propiedad de quien las disfruta, y en este caso la disfrutadora de mi casita de la Sierra, es mi esposa Mima. (Espero que mi hijo y mi mujer no se peleen, pues, a fin de cuentas, cuando nos muramos, nada nos vamos a llevar al otro mundo).

Tanatografía.

Es sencillamente la biografía de mi muerte. ¿Pero, pueden juntarse en una misma palabra "bio" (vida) y "tanato" (muerte), de concepto antagónico?. Es un contrasentido.

Pero hay una dificultad ultraterrena. ¿Como voy a hacer el relato de mi muerte si aún no he muerto? Y, una vez que muera,

(1) Dicha moneda se la he entregado personalmente a mi hijo como regalo de fin de año, día de su jubilación, el 31 de Diciembre de 1985.

¿Cómo comunicaré mis impresiones y mis experiencias a mis queridos lectores y oyentes, si no tengo lengua para hablar ni mano para escribir?

¿Qué hacer?

No hay más remedio que recurrir a una sesión espiritista para invocar mi alma.

Yo invito a mis queridos supervivientes a que lo hagan así, pero ¡ojo! que no asista ninguna persona que no crea en la inmortalidad del alma porque entonces no habrá resultado positivo. Y no será porque mi alma se niege a comunicarse con algún incrédulo o ateo, sino porque se bloquea la comunicación.

Preparada así la reunión, para la cual hace falta que asista un "medium" (o "mente-cato" o "captado por la mente") se asegurará la formación del "metanema" y luego se comprobará la eficaz acción de las "Palanca de Crawford" formada por el "ectoplasma" de fluido biomagnético del más sensible de los concurrentes, y cuya palanca ha de mover la mesa. (Se recomienda que haya alguna muchachita tísica o algún homosexual, pongamos como personas sensibles), y al final se establecerá un sistema de comunicación con mi alma que puede ser el siguiente: cuando la mesa de un golpe quiere decir que sí y cuando de dos golpes quiere decir que "no". O generalizando, un número impar de golpes, **afirmación** y un número par **negación**.(1)

Y pongo como ejemplo este diálogo de mi alma (¿en pena?) que autorizo complacido, desde estas líneas a mis queridos supervivientes. Pero nada más que el tiempo suficiente para que yo les informe como me va por el "más allá".

Cualquiera de los concurrentes tomará la palabra y en voz alta (sin estridencias) me preguntará:

¿Te va bien por ahí?

(1) Así lo hizo D. Eduardo Anaya Mena, delante de nosotros, cuando un alma desencarnada mostró deseos de comunicarse con los vivos, mediante apagones y encendidos de la luz de la instalación eléctrica de su familia.

"Pom", un golpe = sí.

¿Te gustaría volver con nosotros?

"Pom, pom", dos golpes = no.

Entonces ¿nos desprecias?

"Pom, pom", dos golpes = no.

¿Te has encontrado ahí a tus seres queridos que te precedieron en el tránsito al más allá, como tus padres, tus hermanas, tu hijo y tus amigos queridos?

"Pom", un golpe = sí.

¿Te has encontrado con el Generalísimo Franco que te metió en la cárcel?

"Pom, pom", dos golpes = no.

¿No está en el cielo?

"Pom, pom", dos golpes = no.

¿Está en el infierno?

"Pom, pom, pom, pom, pom", cinco golpes = sí.

¿Te gustaría encontrarte en el Paraíso celeste con las "huríes" que el korán promete a los justos?

"Pom, pom, pom, pom, pom, pom, pom" siete golpes=sí.

Y con este estilo podrían mis queridos supervivientes, invocar a mi alma durante un buen rato (pongamos 1 hora y media) y solamente por una vez, dejándome que disfrute de las "huríes" de los "gandharvas" y de las almas de mi familia y amigos. Que si en alguna ocasión quiero comunicarme con mis queridos supervivientes, lo haré con apagones y encendidos de su instalación eléctrica. ¡Y no se asusten, que seré yo!

Advertencia final.

Me gustaría que me enterrasen en el Cementerio Viejo de Manzanares del Real.

Y que el momento de mi tránsito, esté consciente o no, me pongan en el gramófono la Consagración del III acto de "Parsifal" de Wagner. Y digo "aunque no esté consciente", porque mi alma que es la que "percibe" a través de mis sentidos, y estos funcionarán mientras yo viva, puede recibir la vibración consoladora y trascendente que tantas veces, en vida y consciente, me han llevado a los "planos superiores", como ya explico en mi obrita "Guía Lírica del auditor de Conciertos".

Cuando tras mi muerte, vuelva al seno de la "Madre Tierra", que me dejen en la muñeca izquierda mi reloj **Omega**, porque la "Omega" es la letra final del alfabeto griego, que marcará mi momento postrero, y el más exacto para saber la hora en las esferas Celestiales, dándole previamente toda la cuerda, para que yo esté preparado para la hora solemne del Juicio Final; y cuando el Supremo Juez me coloque a su diestra (como espero) y me diga, como promete el Evangelio:

"Ven Eduardo, bendito de mi Padre, hereda el Reino preparado para tí desde la fundación del Mundo".

"Porque tuve hambre y me diste de comer, tuve sed y me diste de beber, fui huésped y me recogiste; desnudo y me cubriste; enfermo y me visitaste, estuve en la cárcel y viniste a mí".

"Entonces yo le responderé diciendo: ¿Cuando te vi hambriento y te di de comer o sediento y te di de beber?"

"¿Y cuándo te vi huésped y te recogí o desnudo te vestí?".

"¿Y cuándo te vi enfermo o en la cárcel y vine a tí?".

Y me responderá Cristo Rey: "De cierto te digo que cuando lo hiciste a uno de mis hermanos pequeños, a Mí lo hiciste".

Y entonces mi alma se alegrará de haber enviado dinero a los niños hambrientos y enfermos del Gujerat y de Etiopía, de haber dado hospitalidad en mi casa de Manzanares y aun en mi casa de Madrid a todo el que ha querido o necesitado habitarlas; de no haber explotado a mis enfermos,! de haber regalado parte de las ediciones de mis libros a enfermos y amigos; de haber dado consejos (cuando me los han pedido) a mis enfermos y a los que de ellos tuvieron menester; de haber regalado trajes y abrigos a las Hermanitas de los Pobres y a los obreros polacos; de acompañar a los muertos a su última morada (aunque refunfuñando del sucio, fabuloso y anticristiano negocio de las empresas de "pompas fúnebres").

Y después, naturalmente, iré al cielo a presentarme cara a cara con el Supremo Hacedor. Y esto ¡caramba! no es moco de pavo.

Supongo que Dios Padre me dirá: ¿Qué alma quieres que te acompañe por los círculos angélicos de las Celestes Moradas? Porque para el cielo no se ha publicado el "Baedeker".

Entonces me acordaré de que el Dante fue acompañado en el Cielo por Beatriz. ¿Qué Beatriz escogeré yo? Pero como yo soy un hombre prevenido ya la tengo escogida antes de morirme y ella lo sabe, pues forma parte de los "gandharvas" o músicos celestes. Pero como ella es joven todavía, tendré que esperar sentado a la diestra de Dios Padre, a que ella se muera. ¡Mira que bien! y entonces me entretendré leyendo los "Anales Akásikos" que no se hallan ni en la biblioteca de New York.

Un amigo me dijo: "Tu que eres tan humorista, ¿qué chiste le vas a decir al Padre Eterno, cuando, tras tu tránsito, te veas cara a cara con El?"

Pues mira—le dije—yo presiento que El me va a recriminar diciéndome: "Tú querido Eduardo te has casado dos veces y has olvidado lo que dijo tu admirado Pitágoras de Samos: "Deja a tu compañera si no puedes vivir con ella, pero que esto no sea para unirte con otra. El sabio no cambia de mujer".

Y yo le diré humildemente: "Sí, Padre Eterno, pero la mujer sí puede cambiar de sabio".

CAPITULO IX

Epílogo

Mis proyectos y mi vida espiritual

Este tomo que el lector tiene en sus manos, es el Tomo primero de mis "Recuerdos"; el segundo lo escribiré cuando cumpla 100 años, y el tercero después de cumplir 103 años.

Me figuro que mis lectores, subrayarán con una sonrisa esta declaración de mi impenitente optimismo, pero piensen que todo es posible y que la última palabra la tiene el Supremo Hacedor.

No olviden mis queridos y pacientes lectores y amigos, que a don Ramón Menéndez Pidal le faltaron cuatro meses para llegar a los 100 años, que el académico don Vicente García de Diego llegó a los 100 años, que el Padre Legísima, que fue amigo mío, vivió 100 años, y como yo dije a uno de nuestros comunes amigos: "Su Eminencia el Padre Legísima, tiene, además de la eminente cantidad de **cien** años, otra eminencia: la de su apellido "Legísima", superlativo de lejanía, de distancia. Su eminencia el Padre Juan R. de Legísima es eminente en tiempo y espacio. Doña Casilda Blanco Losada cumplió 111 años en Enero de 1985; el Dr. Galo Leoz cumplió 106 años en Abril pasado (1985) y el Dr. Indiveri Colucci, director de la revista "Natura" de Lisboa, ha cumplido 104 años en 1984, según se notificó en amable carta, fechaba en 24 de Diciembre de 1984, el Sr. Manuel Ferreiro Pinhol da Encarnacao.

¿Y para qué continuar?

Tengo un fichero, reunido en muchos años de recopilación,
• con biografías de personas que llegaron o pasaron de los 100 años, en el que es corriente encontrar personas de 105, 110, 120 años, siendo el más viejo que tengo registrado, el pastor húngaro **Said Alí** que vivió 189 años (ciento ochenta y nueve). Así pues, mis pretensiones personales son modestas.

Mas atienda el paciente lector:

Resulta que mi pasaporte 747-14-362, esta vigente hasta Diciembre de 1993, en cuyo año cumpliré yo 99 años de edad (¡buen augurio!).

Y por consiguiente podré yo entrar en el cielo con él, después de que me lo vise el papa Juan Pablo II o el Numcio de Su Santidad, Monseñor Tagliaferri para que San Pedro no me ponga inconveniente en la "aduana" del Cielo.

Y a lo mejor tengo que sacar un pasaporte para otros diez años. ¡Quién sabe!.

Don Eduardo Anaya Mena, destacado compañero de cautiverio en la Prisión Central de Burgos , puso a mi optimismos, este colofón:

*"Bendito sea ese optimismo
que regala al hombre sano tantas cosas,
que como el reloj de Sol,
sólo marca nuestras horas luminosas".*

Mi vida espiritual.

Tengo publicada mi obrita "La Iniciación" (Editorial "Kier" de Buenos Aires) que retrata fielmente la trayectoria de mi vida, incluso la "noche oscura del alma" por cuya etapa pasé en mi juventud, y aun el "terror cósmico", teniendo yo unos trece años.

Ser **iniciado** no es ser hombre perfecto. Iniciar es comenzar.

Comenzar un camino de perfeccionamiento en el que uno sabe a donde va y conoce los medios de conseguirlo; es decir, el "Iniciado" ha dejado de ser una nave sin timón.

Recuerdo que a mi vuelta de América, con mis barbas blancas, me dijo Ismael Roso de Luna: "Pareces un Gran Iniciado", a lo que yo le respondí: "Grande o pequeño, lo que yo tengo de iniciado se lo debo a tu padre".

La Iniciación es un camino de perfección.

Mi disciplina (que muchas personas me han preguntado) es la siguiente:

Al acostarme, en el silencio de mi dormitorio y con la cabeza apoyada en la almohada sobre el lado derecho, me entrego a la oración. Orar es meditar con palabras.

Mi gran amiga Julia Vázquez, la monjita de Consuegra (Véase pág 93 del Capítulo V de este tomo) me dijo: "Reza todas las noches tres Salves a la Virgen María y te verás protegido". Basta que ella lo crea para que yo también lo crea y mucho más dada la pureza de su intención. El que ha probado una vez, sabe que la eficacia y el consuelo que da la oración es irreversible. Hace pocas semanas (ABC de Agosto de 1985) el Arzobispo de Valladolid, Monseñor Delicado Baeza, declaró: "Sin vida de oración todo está amenazado por ser superficial. Para el que no ora, Dios es un ser lejano, Cristo un recuerdo histórico y el Evangelio podrá inspirar programas sociales, pero jamás será vida que transforme".

Mahoma (572-632), profeta fundador del Islamismo, decía: "Dos cosas en el Mundo han tenido atractivo para mí, las mujeres y los perfumes, pero no encuentro felicidad pura mas que en la oración".

Después de mis tres Avemarias, rezo un "Padre Nuestro" procurando poner conciencia en sus siete clausulas (Véase mi obra "La Religión de la Naturaleza", pag. 152, cuarta edición) y al terminar modifíco un poco la clausula final, diciendo; "Líbranos

del mal, interno o enfermedad y externo o agresión o accidente" Amén.

Después hago mi examen de conciencia, preguntándome: "¿Qué he hecho hoy de bueno? ¿Qué he hecho hoy de malo? ¿Qué he hecho hoy de malo por omisión de lo bueno que podía haber hecho? De este modo me ratifico en lo bueno que he hecho y rectifico al día siguiente lo malo que he hecho el día anterior. De este modo se va perfeccionando el alma, hasta el punto de que es raro (aunque me ocurre a veces) que tenga que arrepentirme o rectificar mi conducta.

También doy las gracias a Dios en cada comida, como hacen los protestantes, evangélicos o luteranos. Ellos le dan las gracias antes de comer y yo se las doy después, porque si por cualquier circunstancia (urgencia, disgusto, inapetencia...) no como, resultaría grotesco e inoportuno dar las gracias a Dios por lo que no he comido.

También, aunque no es sistemático, doy las gracias a Dios por cada nuevo día que amanezco y por el bienestar (euforia y euforia) que siento a lo largo de mis días.

Don José Ortega y Gasset, recitaba diariamente esta oración tomada de los Vedas: "Señor despiértanos alegres y danos conocimiento", lo cual he modificado para mi uso personal, en esta forma: "Señor: Danos discernimiento y bienestar a todos los nuestros como a nosotros mismos". (Incluyendo en "nuestros" a amigos y familiares).

El Dr. D. Gregorio Marañón Posadillo, dedicaba, antes de acostarse, un cierto tiempo a estudiar y profundizar en los casos de los enfermos que había visto durante el día, que, al fin, es una forma de oración puesto que lo hacía con el sentimiento y la voluntad de que se curarían.

Yo dedico también, ya en la cama, dentro de mi complicado programa de oraciones y examen de conciencia, a pedir a Dios por la recuperación de la salud de los enfermos graves o urgentes que he visto en mi consulta o que he visitado en su casa, sobre todo de

estos últimos, porque yo no visito más que a los enfermos que, por su gravedad, no pueden venir a mi consulta.

Tengo también la costumbre de besar la frente del cadáver de la persona (familiar o amiga) que acaba de morir, para que el alma en tránsito se lleve la impresión de que aun hay amor en este mundo. Así lo hice con mi padre (Carlos), con mi hijo (Hector), con doña Luisa de Castro (madre de mis nueras), con Carlos Baena (el gran violoncellista), con María Moreno Graciani y con mi cuñada Paz. Y si no lo he hecho con todos, fue porque el cristal de la capilla ardiente me lo impidió.

A Pedro González Guillen en la primera Navidad después de su tránsito.

*PEDRO: Ya se que nos esperas
allende el velo de ilusión que nos separa;
todos recorreremos el camino
por donde antaño fueron
nuestros padres, abuelos, hermanos, los amigos
a quienes tanto amamos
y nunca olvidaremos.*

*Me consuela pensar que allí en el cielo
donde tú nos esperas.
Dios nos dará su bendición postrera
por haber sido buenos.*

*Eduardo
25-DÍC-1984*

Manuel Torres Oliveros, médico homeópata y compañero de cautiverio en la Prisión Central de Burgos, me dedicó un soneto que comienza así:

"Tu frente es como un arco tendido al infinito
por el cual se desliza sutil tu pensamiento... "

Pues bien, cuando ese arco de mi frente esté rígido y frío, por mi muerte y por él no se deslice sutil mi pensamiento, me gustaría que alguna persona (familiar o amiga) besase mi frente para que mi alma, en tránsito, se lleve también la impresión de que "aún queda amor en este mundo". Y mi alma se lo agradecerá. Y si son muchas

las personas que besen mi frente yerta, mi alma dará mas fervientemente las gracias a Dios al ver que ha fructificado la semilla que sembré.

Mi sentido de la Fraternidad y de la Amistad.

Pertenezco a la Fraternidad Teosófica, fundada por Helena P. Blavatsky en New York en 1875, desde 1919; pertencí a la Fraternidad Masónica, los años 1919-20-21;- colaboro con la Gran Fraternidad Universal, fundada por Sergio Rainaud de la Ferrière y colaboro con la Asociación de Yoga Sivananda, que aunque no se llama "fraternidad", lo es.

Sería absurdo que no fuese fraternal con todos (familiares y amigos, clientes y enemigos). Sería negarme a mí mismo.

Ya nos advirtió Jesucristo que no tiene mérito amar a los parientes y amigos, sino que debemos amar también a los que nos afrentan e injurian.

En cuanto a la amistad, tengo de ella un concepto y un sentido profundamente pitagórico. En mi librito "La sabiduría Pitagórica", dé las sentencias que el Maestro dedicó a los amigos, recojo las siguientes:

"La amistad es el vínculo de dos almas virtuosas".

"Antes que al médico llama a tu amigo".

"Escribe en la arena las faltas de tu amigo".

"Ten un amigo para que alguien tenga el derecho de reprenderte cuando hagas mal".

Por esta razón digo al comienzo de muchas de mis conferencias:

"La palabra **amistad** expresa el vínculo más alto que puede existir entre dos o más seres humanos".

La amistad es una flor muy delicada que requiere los cuida-

dos más exquisitos de un corazón tierno y un pensamiento comprensivo. "Donde está tu tesoro, allí está tu corazón", dice el Evangelio.

Recuerdo haber leído, no se donde, esta frase de Catón, que reproduzco maso menos exactamente, pero respetando la idea: "Si tienes la desgracia de haber de romper una amistad, hazlo deseosíéndola pero no desgarrándola". Que es lo que yo hice con mi amiga y dienta Marciana Oxeda, citada en el Capítulo V.

Don Santiago Ramón y Cajal en sus "Chacharas de café", abunda en la misma idea, al decir: "Apártate progresivamente, sin ruptura violenta del amigo para quien representas un medio en vez de ser un fin".

Pitágoras fue aún más lejos, diciéndonos: "Considera a tu enemigo como un amigo extraviado"; pero siempre "amigo".

Por todas estas razones y sentimientos, yo no puedo, ni debo ¡ni quiero! romper una amistad.

El apoyo mejor de esta actitud mía, pudiera ser el precioso librito de Pedro Lain Entralgo, "Sobre la Amistad" editado por "La Revista de Occidente", y posteriormente por Espasa-Calpe.

Yo pitagórico.

Que mi alma está cincelada por un escoplo auténticamente pitagórico, es evidente para mí y para los amigos que me conocen a fondo.

Efectivamente: He escrito, en colaboración con Federico Macé, el librito "La sabiduría pitagórica"; en el prólogo de mi obra "La Religión de la Naturaleza", digo: "Este es un libro de contextura pitagórica". He sido apasionado, casi fanático, por todo lo referente al Egipto de los faraones, donde Pitágoras estuvo iniciándose en los Misterios Mayores de Isis y Osiris, durante la Dinastía XXVI. Tengo la tendencia a contarlo todo (personas en un banquete, escalones de una escalera, y siempre he tenido la tendencia

innata a escribir con letras griegas los diagnósticos de mis enfermos y aun los ingresos por consultas.) como si llevase infundida en mi alma la afirmación de Pitágoras: "Los números son los dioses del Universo". Y por otras razones muy profundas que no entenderían algunos de mis lectores.

En mi libro "El Hombre, su origen, su ser, su vida, su muerte y su historia", establezco las siguientes fórmulas ontológicas del ser y de la nada, surgidas de lo más hondo de mi fondo pitagórico.

$\text{Ser} = 1/\text{nada} = 1$, o sea "o se es algo o no se es nada". Esto es casi una "perogrullada", como lo son todos los postulados y axiomas en que se funda la ciencia racional y deductiva, y que "no necesitan demostrarse".

$(\text{no ser})^{00}$ es el total aniquilamiento, anonadamiento o "nidad".

$\text{Ser}^{\circ\circ}$ = no llegar a ser "nada" y, por consecuencia, seguir siendo "algo" por siempre.

No es lo mismo dejar de ser ($0 = \text{ser}^{00}$) que **no haber sido nada nunca** $(\text{no ser})^{\circ\circ}$

El concepto de la "nada" es un acto de reflexión pura, porque no puede formarse "concepto" ("definición" o "poner límites") de la absoluta negación del ser como objeto de conocimiento.

Estas fórmulas merecerán, sin duda, las objeciones de algún profesor de matemáticas, pero si así fuese, le recuerdo lo que dijo Albert Einstein: "Las proposiciones matemáticas, en cuanto tienen que ver con la realidad, no son ciertas, y en cuanto que son ciertas, no tienen que ver con la realidad".

Y añade en otra parte de "Mi visión del Mundo": "La suprema tarea de los físicos es llegar a las leyes elementales del Universo por medio de las cuales puede ser construido el Cosmos por pura deducción. A estas leyes no se puede llegar por la lógica; solamente la intuición descansando sobre una simpática comprensión de la

experiencia, puede alcanzarlas". (Subrrayamos lo de **simpática comprensión**).

Y pienso yo que la pura deducción o comprobación matemática de los hechos universales, no es mas que un andamiaje carente de sentido, si no está imbuido o lleno de este raptó de inspiración que da vida e inteligente satisfacción a una teoría.

Epílogo.

He procurado en estos "Mis Recuerdos" ser auténtico, es decir, ser "yo mismo".

Conocida es la frase de que cada uno de nosotros alberga "Tres Juanes". El Juan que somos en realidad; el Juan que creen los demás que somos; y el Juan que creemos nosotros que los demás creen de nosotros.

En realidad, en una gran parte de nuestros actos en la vida, actuamos con el "Juan que creen los demás que somos". Esto es inauténtico y por consiguiente urge recuperarse a sí mismo.

Recuerdo el caso de mi gran amiga y estupenda artista, Anita Mariscal, una vez que representó "Doña Clarines" de los Hermanos Alvarez Quintero, en la Plaza Vázquez de Mella, de Madrid, que la pedí su autógrafa para conservarlo en el programa de la obra, y, efectivamente me lo estampó y lo conservo. Pasó el tiempo y la pedí un retrato para el tocador de nuestro dormitorio, y la dije: "No es necesario que me lo dediques, porque recortaré la dedicatoria que me pusiste en el programa y la pegaré al pie de tu retrato". Y ella me dijo: "No, porque la letra que te escribí en el programa es de Doña Clarines; los actores nos identificamos tanto con los personajes que representamos, que hasta nuestra letra se transfigura". En efecto, la letra del retrato que me dedicó Anita Mariscal, es de Anita Mariscal; no de Doña Clarines.

Así pues, mi querido lector, en las páginas que anteceden he procurado ser AUTENTICO.

"Finis corona Opus".

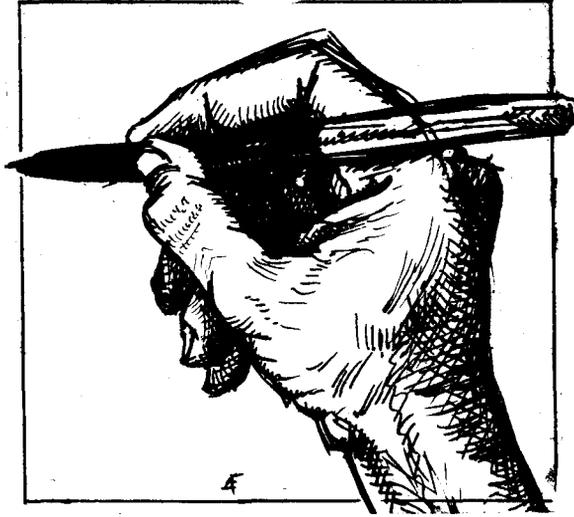
NOTA:

Las pocas erratas de imprenta que hayan podido pasar inadvertidas han sido subsanadas sin duda, por la perspicacia y cultura del lector.

ÍNDICE

CAPITULO I	13
Mi nacimiento, educación, aficiones musicales y pictóricas, primeras amistades y otros acontecimientos dignos de ser recordados.	
APÉNDICE I	23
Mario Roso de Luna	
APÉNDICE II	32
El Maestro D. Antonio Ribera y Maneja	
APÉNDICE III	36
El humorismo como factor de salud	
CAPITULO II	43
Rememorando mi infancia, mis libros, mis amigos músicos y pintores y otras menudencias de oportuna y felice recordación	
CAPITULO III	49
Para la Historia del Naturismo Español (Recuerdos de mi vida médico-naturista desde el punto de vista de mi circunstancia)	
APÉNDICE I	55
APÉNDICE II	57
Recuerdo de un Congreso	

CAPITULO IV	69
Dos notas que contribuyeron a la relativa felicidad que uno puede esperar en este mundo	
CAPITULO V	85
Las Mujeres de mi vida	
APÉNDICE I	110
Las hermanas Fernández Antón	
APÉNDICE II	115
Palabras mayores	
APÉNDICE III	118
APÉNDICE IV	119
CAPITULO VI	121
Esposas, amantes y queridas	
CAPITULO VII	133
Nuestra amistad con la Familia Real Española	
CAPITULO VIII	141
Mis conferencias y mi vejez, mi filosofía, mis títulos y vanidades, mis pecados, audacias, desventuras, aventuras y temeridades. Mi tanatografía y postrimerías.	
CAPITULO IX	189
Epílogo	
Mis proyectos y mi vida espiritual.	



EX LIBRIS

*Esta mano y esta
pluma escribieron
"MIS RECUERDOS."*

"Esta mano y esta pluma empezaron a escribir mis 'Recuerdos' el Miércoles 10 de Julio de 1985, y las terminaron el Jueves 21 de Noviembre del mismo año.
Total, he tardado 4 meses y 11 días"